Serie Papel Lustre

Armando Triviño: *Wobblie*

Hombres, ideas y problemas del anarquismo en los años veinte

Vida y escritos de un libertario criollo

Víctor M. Muñoz C.

quimantú

Serie Papel Lustre

COLECCIÓN PAPELES PARA ARMAR

Editorial Quimantú
Colección Papeles para Armar / Serie Papel Lustre

Armando Triviño: *Wobblie*
HOMBRES, IDEAS Y PROBLEMAS DEL ANARQUISMO EN LOS AÑOS VEINTE
Vida y escritos de un libertario criollo

Víctor M. Muñoz C.
(Compilación y estudio preliminar)

Registro de Propiedad Intelectual N°186217

Santiago de Chile, diciembre 2009

Producción y Diseño Gráfico: Editorial Quimantú
editorial@quimantu.cl
www.quimantu.cl

Presentación

Para Editorial Quimantú resulta importante dar a conocer esas otras historias, ideas y luchas de las cuales nos han privado por a, b, c, motivo, quienes, así como antes, hoy siguen a cargo del Estado, hegemonizando la cultura. Por eso nuevamente nos acercamos al universo ácrata para abordar un viaje que nos lleva por nuestra historia o, mejor dicho, por la historia de uno de sus protagonistas.

Una que nace del escarbar en el baúl de los acontecimientos, la recopilación de archivos y documentos para una parte de la vida de este personaje de los años 20, de sus ideas y acciones.

Valoramos este trabajo realizado por su autor y aquellos colaboradores anónimos que nos invitan a hacer un ejercicio de memoria tan necesario en estos tiempos, pues la amnesia impuesta desde el poder, de alguna forma se ve vulnerada con este tipo de ejercicio historiográfico y nosotros no hacemos más que cooperar con la posibilidad de darlo a conocer a nuestro público.

Así es como Armado Triviño pasa a ser parte de estos pedazos de historia que van construyendo el pensamiento social y, junto a Kropotkin y "La Conquista del Pan" y otros, van armando papeles para aportar desde sus universos a la emancipación de nuestro pueblo.

Salud

Editorial Quimantú
Diciembre de 2009

Calcografía
Papeles
para artistas

Armando Triviño: *Wobblie*

Hombres, ideas y problemas del anarquismo en los años veinte

Vida y escritos de un libertario criollo

Víctor M. Muñoz C.

(Compilación y estudio preliminar)

quimantú

Calcografía
Papeles
para artistas

A modo de prólogo

Durante muchas décadas la historia del anarquismo estuvo relegada exclusivamente al interés y la evocación particular de sus militantes. Existían pocas investigaciones sobre su pasado en la región chilena y las que habían, eran bastante desconocidas. Esa realidad ha sido revertida durante los últimos años de forma significativa, situación condicionada en parte por el rebrote del movimiento libertario posterior a la Dictadura y su mayor visualización en nuestros días. Numerosas tesis e investigaciones en universidades y revistas especializadas, así como la constante actividad de difusión por parte de los mismos anarquistas, han contribuido para que la historia de este ideario social y de los individuos que lo conformaron se expandiera más allá de sus propios círculos. Todas estas indagaciones documentadas confirman el hecho de que no se puede hablar del movimiento sindical chileno de las primeras cuatro décadas del siglo XX, omitiendo el aporte libertario. Aún quedan importantes tareas pendientes, sobre todo en cuanto a la difusión de todo el material histórico que se ha producido y se elabora, pero el proceso se está dando.

Hoy nos reúne una de las tantas historias que pueden extraerse del pasado respecto de aquellos hombres y mujeres que se abocaron a luchar por acabar el principio de jerarquía en todos sus sentidos y espacios, para dar paso a una sociedad solidaria en base al comunismo sin autoridad ni partido conductor, al Comunismo Anarquista.

Este trabajo consta de tres partes. La primera es una aproximación histórica, que si bien aborda la vida de un anarcosindicalista en particular -Armando Triviño-, busca trascender su individualidad e introducirse en los problemas que afectaron al movimiento obrero de tendencia anarquista en la década del veinte. Se intenta dar cuenta de los principales desafíos de los libertarios en el mundo sindical, de sus vicisitudes esenciales y de las luchas que se dieron en su interior.

En la segunda parte se anexa "Arengas", folleto de Triviño publicado originalmente en 1923 por la Editorial Lux. Este documento tiene la particularidad de condensar los diversos tópicos cubiertos por el ideario libertario desde la óptica de un sindicalista criollo.

Por último, en la tercera parte, agregamos una selección de artículos que incluye todas sus colaboraciones en el periódico La Batalla de Santiago, así como algunos importantes debates en otros medios libertarios, obreros y estudiantiles. Se agregó, además, dos colaboraciones en periódicos extranjeros: una carta a los IWW de Estados Unidos en donde se relata la persecución de la cual fueron víctimas los trabajadores anarcosindicalistas en el año 1920, y tres artículos redactados en Bolivia mientras

Colección Papeles para arrancar

huía de la dictadura ibañista, publicados posteriormente (1928) por la revista libertaria Humanidad de Buenos Aires.

Este trabajo es fruto de un esfuerzo colectivo. Nació y se nutrió en el camino con los aportes y críticas de distintas y valiosas individualidades. Debo agradecer primero a José Gutiérrez, con quien no obstante existir diferencias teóricas sobre el anarquismo, hemos logrado trabajar en conjunto, aleccionados, quien sabe, por la experiencia de los hombres y mujeres a los cuales hemos estudiado. A José debo la invitación a escribir este texto, el acceso al folleto Arengas, la traducción del inglés de la carta a los *wobblies* norteamericanos y varias referencias importantes.

Por otra parte, muchos de los aspectos de esta investigación no se hubiesen desarrollado sin la constante contribución de Eduardo Godoy, Camilo Plaza y Mario Araya, compañeros del Grupo Julio Rebosio de Investigación e Historia Social Anarquista, con quienes se ha iniciado un interesante proceso de reconstrucción colectiva de historias de antiautoritarios, así como la inédita aventura de intentar elaborar formas libertarias de interpretar el pasado. Particularmente fundamental para el desarrollo de esta indagación histórica ha sido la tesis sobre la sección criolla de los Trabajadores Industriales del Mundo -IWW- de Mario. A él agradezco, además, el acceso a "La IWW en la Teoría y en la Práctica", otro de los folletos redactados por Armando Triviño.

A José Crovo y Pamela Galaz mis afectos por su ayuda en la casi eterna labor de transcripción de fuentes, documentos y escritos de prensa. A Sebastián Godoy por mejorar imágenes que en algunos casos estaban bastante difusas. A Fabián Flores por la portada del libro. A la gente de Quimantú por apoyar y permitir la materialización de este proyecto.

Y, por supuesto, a mis padres y hermanos, por entenderme y apoyarme, siempre.

A todos ellos ¡Salud y libertad!

Víctor M. Muñoz C.
En Santiago, primavera de 2009

Parte Primera

Armando Triviño: *Wobblie*
Hombres, ideas y problemas del anarquismo en los años veinte

A Mauricio Morales
A Rafael Spósito
A los que aún se ríen del tiempo

Calcomanías
Papeles
para armar

Pregón

El anarquismo es una corriente de pensamiento y acción que invita a hombres y mujeres a desarrollarse íntegros, libres y sin la intervención de ninguna clase de autoridad, sea ésta económica, política, social o religiosa. El anarquismo es un ideario en directa enemistad con la mayoría de las instituciones y creencias consagradas por el orden imperante. Se diferencia de las demás propuestas anticapitalistas, entre otras cosas, en que no aspira a obtener el control estatal ni ejercer autoridad alguna para imponer sus principios. Desprecia al Estado pues en él identifica a la máxima encarnación de la dominación, considerándolo como un organismo que únicamente vive para proteger y perpetuar la riqueza de los ricos; idea que se reafirma en la historia con cada una de las matanzas que el Ejército y la policía ha consumado contra cientos de trabajadores y familias populares. El anarquista no comulga con la democracia electoral porque para él, ella sólo es un criadero de holgazanes que no representan (ni pueden hacerlo) sus intereses de hombre o mujer libre; los parlamentarios y autoridades elegidas, en cambio, sólo velan por sus anhelos particulares. Los libertarios no creen en la patria estatal, porque las fronteras son cercos artificiales que impiden la fraternidad humana. Los pobres no tienen patria. El anarquismo combate al empresariado puesto que lucha por abolir el salario y colectivizar la tierra, la tecnología, y los medios de producción. Y así, el anarquismo es un conjunto de múltiples ideas, varias ni siquiera se han mencionado. Ya sea por ignorancia o por intereses creados, los periodistas de la gran prensa han enseñado una burda caricatura del pensamiento libertario. Mitos de violencia infundada que a la luz de cualquier estudio algo detenido no son muy difíciles de derribar.

El anarquismo es una corriente compleja y no pocas veces heterogénea en la forma de ser interpretada, incluso por sus propios militantes. Hay un ideal, la libertad íntegra, pero también existen formas de llegar a él, formas de verlo y vivirlo. Y allí las diferencias pueden ser dramáticas. Aun así, hay ideas-fuerza que unen a estos hombres y mujeres. Los anarquistas, con sus vidas y aspiraciones, buscaron llevar a la tierra, al presente cotidiano, la añorada sociedad del porvenir, aquella que no admitiría amos ni opresiones.

Los anarquistas -o muchos de ellos- impactaron a su tiempo, horrorizando a unos, encantando a otros. Y es que más allá del terreno de las leyendas, no fueron escasos los que despertaron la curiosidad de sus entornos por la forma en que concretaban y resistían con sus ideas. Respecto de esto y como afirma Cristian Ferrer para el caso argentino, aunque trasladable al

Colección Papeles para arrancar

caso local, el reducido número de anarquistas tuvo un importante impacto sobre la personalidad de aquellos. “Esta limitación demográfica -advierte Ferrer- explica por qué cada vida de anarquista se volvía preciosa, y por qué la vida misma, entendida como "ejemplo moral”, resultaba ser tan valiosa como las ideas, libros y manifiestos que editaron. En cada vida se realizaba, mediante prácticas éticas específicas, la libertad prometida. Cada existencia de anarquista, entonces, se transformaba en la prueba, el testimonio viviente, de una libertad del porvenir. Ellos se percibían a sí mismos como esquirlas actuales de un mundo cuyo futuro era una y otra vez obturado por fuerzas más poderosas. De allí que las biografías de anarquistas se nos presenten como las vidas de los santos, como existencias exigidas y sacrificadas, y que todo lo sacrificaban en beneficio de su ideal: amistades, familia, ascenso social, tranquilidad, previsión de la vejez. Hasta el día de hoy existen viejos anarquistas que se han negado a solicitar la jubilación estatal. Estas privaciones eran aceptadas, sino jubilosa, al menos convencidamente, pues el anarquismo les había sido prometido como experiencia exigente, aunque no imposible”[1].

En la región chilena las ideas, organizaciones y métodos libertarios, tuvieron una importante actuación entre los trabajadores y estudiantes, sobre todo en las tres primeras décadas del siglo XX. Experiencias que para el período 1893-1915 han sido historiadas en gran parte por el profesor Sergio Grez en “Los anarquistas y el movimiento obrero”, cuya publicación en 2007, vino a confirmar el aporte ácrata en el mundo sindical y cultural[2].

La historia de los anarquistas locales (y es de suponer que en el mundo entero) está plagada de individualidades que por sus actuaciones destacadas y gestos particulares invitan a conocerlos en profundidad. La basta producción biográfica sobre hombres y mujeres ligados al imaginario del antiautoritarismo criollo confirma esta idea. Allí desfilan Alejandro Escobar, Magno Espinoza, Luis Olea, Esteban Cavieres, Efraín Plaza Olmedo, Hortensia Quinio y Voltaire Argandoña, Antonio Ramón Ramón, Julio Rebosio y varios más[3]. Como se ve, ya varias investigaciones nos adelantan en la tarea que hoy nos reúne.

Si bien concentrar nuestras letras en algunos “agitadores ejemplares” puede provocar la sobrevaloración de los mismos y por ello caer en aquellas idolatrías personalistas que los anarquistas tanto criticaron[4], no es menos cierto que seguirle la pista a una individualidad es bastante efectivo para reconstruir el entorno inmediato en el que ésta se desenvolvía. Sirva esta aclaración para destacar que no es de nuestro interés crear mártires o superhombres de la anarquía, estos rostros no dejan de ser mortales, con sus vicios, con sus miserias.

Existieron muchos que de forma silenciosa y anónima contribuyeron con sus voluntades y fuerzas a la realización y propaganda de la Idea, y hubo otros (no tantos como los primeros) más visibles que escribieron constantemente en la prensa, se destacaron organizando sociedades de resistencia, centros culturales, o bien fueron víctimas de violentas y bulliciosas persecuciones estatales. Estos últimos son los más conocidos. Entre aquel universo de hombres y mujeres, le hemos seguido la pista a Luis Armando Triviño, uno de los anarquistas más célebres de la década del veinte[5].

Una aclaración. Esta investigación no pretende ser un retrato calcado e irrefutable de la realidad ni tampoco un monolito levantado a la supuesta neutralidad histórica, que por lo demás, no existe. Desde el momento en que nos preocupamos por un tema y descartamos a otros, o cuando consideramos unas fuentes por sobre otras, o requerimos una metodología y no a otra; en todo instante hay un proceso de discriminación y éste, quiérase o no explicitar, es político. Esta historia ha buscado estar bien documentada, ha requerido contrastar fuentes y visiones, ha intentado ser crítica. Esta historia no busca levantar un monumento de papel a un anarquista, como bien puede creerse de cualquier biografía, no, se ha deseado exponer los problemas y discusiones a los que se vieron enfrentados los libertarios de la década del veinte. Triviño es la excusa para intentar entrar en la vida cotidiana de aquellos hombres y mujeres que se entregaron a la propagación de las ideas anarquistas. Se trata de una biografía social en tanto conecta la vida de un hombre con el contexto, los individuos, los problemas y las ideas que afectaron al movimiento en el que participó. Por último, este texto fue redactado para la discusión de los antiautoritarios, pero también para quienes se interesen en las historias de los sectores humillados y ofendidos por el Estado chileno.

Cuando la vida de un individuo está tan inserta en un paisaje determinado -en este caso el campo ácrata- estudiar al primero nos ha llevado inevitablemente a reconstruir en parte el segundo. Hay peligros, como por ejemplo llegar a creer que las vicisitudes de un hombre sean representativas de un movimiento anarquista que en general se destacó por sus particularidades y divergencias tácticas, humanas y geográficas[6].

Desde algún tiempo existe entre varios compañeros libertarios el anhelo de intentar elaborar una serie de proposiciones para aproximarse, narrar e interpretar anárquicamente la historia de los anarquistas. Cuestión hasta ahora inexistente toda vez que lo que hay es historia sobre anarquismo y no forma anarquista de historiografía. A pesar de las innegables buenas intenciones, el relato ácrata es por lo general a-crítico en la forma de plantearse historiográficamente. Tarea de las discusiones futuras será el

BIBLIOTECA NACIONAL ILUSTRE Colección Papeles para archivar

Colección Papeles para armar

develarnos si acaso aquello es posible o deseable. Quizás no lleguemos a nada, pero la querella se está desarrollando. En ese sentido, una de nuestras propuestas tendría que ver con la preferencia de la investigación monográfica a la narración lineal de la historia del anarquismo en Chile. Esto, por que hay mil situaciones (que no viene al caso puntualizar) que atentan contra la unidad cronológica y espacial del relato. Y claro, esto último es una herramienta que todos utilizamos; pero es preciso estar concientes de las limitaciones y destacarlas cada vez que sea necesario. Porque la palabra es libre y en ocasiones traicionera.

Quien mucho abarca poco aprieta, dice el refrán. Esta premisa junto con la idea de que los sucesos y vidas son más aprehensibles prefiriéndolos pesquisar desde abajo, desde un ente puntual, una organización o un hecho reducido, antes que iniciar la misma investigación desde una lectura global, nos llevan a justificar esta nueva biografía social anarquista. No dejaremos de hacer lecturas e interpretaciones globales, pero nos urge insistir en lo peligroso y limitado del intento.

Estos deseos de construir propuestas de perspectivas anarquistas de historiar no se verán satisfechos en el documento que a continuación se despliega, porque la gesta está en pañales, pero sirva la oportunidad para insistir en la invitación a la discusión en torno a ella; para que se revuelva el charco.

Si bien, las limitaciones de la escritura monográfica y en este caso biográfica, son bastas; creemos que son muchas también las potencialidades de esta elección. Veamos.

El hombre y el anarquista

Luis Armando Triviño Velasco nació cerca de 1893 en San Felipe, poblado semi-rural emplazado en el valle del río Aconcagua, al norte de Santiago[7]. De su infancia, sus orígenes inmediatos y de su vida íntima son bien escasos los datos que existen. Al parecer, en 1912 estuvo de interno en el hospital San Juan de Dios de Santiago y a finales de 1914 pasó unas semanas tras las rejas en San Felipe[8]. Pero en ninguno de los dos casos se conocen los motivos. Se sabe que en 1920 vivía con su compañera amorosa y que ambos tenían un hijo de apenas dos años. La historia, que gusta casi exclusivamente de hombres célebres, olvidó su nombre. Más allá de estas breves notas, es bien poco lo que sabemos del Triviño íntimo, o por lo menos de ese que existió antes de su ingreso a las ideas libertarias.

Luis Armando Triviño, 1920

Todo indica que fue un individuo de los que hoy llamamos "de carácter fuerte", desde que se hizo ácrata fue un hombre público y en ocasiones -como en polémicas- demostró ser muy temperamental. En el plano moral perece ser que fue de aquellos anarquistas que se propusieron encarnar en su propia personalidad el ideal que pregonaban, entregándose a las costumbres y prácticas que creían convenientes para tal objeto. El célebre sindicalista Clotario Blest, quien lo conociera cuando joven, recuerda en la década del setenta a Triviño y a sus compañeros Alberto Baloffet y Augusto Pinto como "hombres íntegros, porque el anarquista, cuando es anarquista, son abstemios, no comen carne, son tipo Mahatma Gandhi, tremendos, de una estrictez moral terrible"[9].

BIBLIOTECA NACIONAL DE CHILE
Colección Papeles para armar

Colección Papeles para armar

Pero si la intimidad del hombre se escabulle en la inexistencia de las fuentes, el rastro de la presencia pública y política del mismo desborda como pocos en los agitados años veinte. No hay polémica entre los anarquistas chilenos en donde la voz del "milico" Triviño, no se desdoble entre la simpatía más cordial o la condena más resuelta de sus oyentes. Desde la tribuna del periódico y de la calle, desde la asamblea y la conferencia, con poesía sutil o palabra virulenta y tosca: todo empleó, por aquello que su mente llamó anarquía.

El ingreso de Triviño a las ideas y organizaciones anarquistas es bastante peculiar. Sucedió a mediados de la segunda década del XX y el punto de partida fue el Centro de Estudios Sociales Francisco Ferrer que desde enero de 1913 funcionó en Santiago, en el 638 de la calle Tocornal[10]. Uno de sus amigos, el médico ácrata Juan Gandulfo, dice al respecto: "Hace unos años, apenas, apareció un muchacho vestido de militar en el "Centro Ferrer". La mayoría tuvo una sonrisa compasiva para él; pero ese gran viejo llamado Manuel A. Silva, que ha parido más anarquistas que todos los que han formado los demás luchadores chilenos juntos, lo defendió de la curiosidad y la burla, dándole luego periódicos y folletos para que leyera en el cuartel. El "milico" frecuentó, después, todos los locales de propaganda y paseó su mirada inquieta y curiosa por todo lo que en sus manos cayó. Los escépticos se sonreían y hasta pensaron en un espía del gobierno que actuaba entre los grupos anarquistas. El viejo Silva, lleno de fe y bondad, los censuraba y alentaba al novicio: 'Déjenlo solo, es de buena pasta, ya se hará un hombre digno y libre, un anarquista', decía"[11].

Y no tuvo mal ojo Silva. Una vez cumplido el "deber militar" Triviño regresó al valle de Aconcagua y desde allá colaboró monetaria e intelectualmente para sostener, a partir de 1914, La Batalla, el periódico anarquista de más larga duración que alguna vez se haya editado en la región chilena (1912-1926). El milico envió cuentos, dinero, comentarios locales y hasta sugirió la idea de vender un calendario con motivos anarquistas para sostener la publicación. La administración de ésta, en tanto, debió en una ocasión pedir disculpas a Triviño por no publicar los numerosos trabajos que remitía[12].

A pesar de ser nuevo en el terreno de la prensa, el sanfelipeño demostró manejar un conocimiento bastante acabado en algunos sitios recurrentes dentro del discurso ideológico anarquista, como el fin de la propiedad privada y la crítica a la justicia estatal, considerada por éstos como arma burguesa. Incluso se aventuró a dar una atrevida visión de lo que significaba la Primera Guerra Mundial para los anarquistas. Si bien advertía

que era enemigo de la conflagración y de los dos bandos en lucha, para él la victoria de los germanos era preferible a la de los franceses en función de la causa revolucionaria. Para Triviño, la victoria del imperialismo alemán sobre Europa desataría la revolución social puesto que "la opresión engendra rebelión" y es más fácil bregar por la Idea allí donde el dolor es más evidente que en donde se le disfraza mejor, como sería en el caso de la victoria de los franceses y sus artificiales libertades. En todo caso, la guerra mundial ya había dividido a simbólicos anarquistas. Kropotkin, Malato, Fauré y otros habían tomado una actitud abiertamente antigermánica con el pretexto de salvar a la civilización occidental de la barbarie prusiana, lo que les había hecho merecedores de la excomunión ideológica por parte Errico Malatesta y otros ácratas de renombre, así como de la mayoría del movimiento a nivel mundial[13]. Más allá de las contradicciones, aciertos o vacíos que puedan existir en los argumentos, nos parece importante destacar que el escrito es de 1914, es decir, cuando Triviño llevaba apenas un par de años en el mundo ácrata, situación que no impidió que incluso llegase a denostar al mismísimo Kropotkin, a quien llamó zar del anarquismo[14].

Cuando La Batalla dejó de publicarse en la capital comenzó a ser editado con otra administración en Valparaíso donde sobreviviría por lo menos hasta 1926. En Santiago, el vacío del periódico fue suplido con el fugaz Jerminar (1916) en donde la pluma de Triviño también se hizo presente[15].

Por aquellos años el sanfelipeño debió trasladarse a la capital en donde -y para ganarse el sustento diario- intentó probar suerte con la venta ambulante de licores. Allí nuevamente el viejo Silva debió salirle al paso. Recuerda Gandulfo: "Un día vio pasar frente a su casa al "milico", vestido de paisano, conduciendo un carretón de una bodega de vinos. El viejo se indignó y le gritó: "Buena cosa de hombre, Triviño, tienes que envenenar al género humano para poder vivir". A los pocos días, Triviño dejaba el carretón y aprendía el oficio de zapatero, después de haber servido en los tranvías"[16]. La participación con los tranviarios fue breve, pero activa. En julio de 1914 el milico será designado secretario general de la Federación Eléctrica de Santiago, entidad sindical del gremio[17]. Ignoramos lo motivos, pero Triviño cambió el oficio por el de zapatero instalándose con un taller en San Isidro 304, frente a una pequeña plazoleta que hasta el día de hoy existe (custodiada por un cuartel del GOPE)[18].

De la experiencia de Jerminar debió surgir la Agrupación La Batalla, entidad santiaguina de apoyo al portavoz ácrata, ahora porteño. Triviño participó en ella al mismo tiempo en que tomaba contacto con otros es-

BIBLIOTECA NACIONAL DE CHILE Colección Papeles para armar

pacios revolucionarios tales como El Surco, periódico anarquista fundado en Iquique el 28 de julio de 1917 por Julio Rebosio y Enrique Arenas en medio de la segunda huelga general contra el retrato forzoso[19].

En los primeros meses de 1918 la Agrupación La Batalla de Santiago publicó el folleto antielectoral "Lo que oyó y dijo Juan Pueblo" de Triviño. El primer líbelo de su autoría del cual tenemos noticias. A esas alturas la pluma del neófito de la zapatería ya era reconocida. Lamentablemente no conocemos este interesante opúsculo, aunque por El Surco sabemos que era "un acopio de argumentación aplastante para los que creen sinceramente en la virtualidad de los poderes constitutivos, tomando la política como un medio de emancipación social"[20].

Al parecer Luis Armando Triviño poseía gran capacidad para la propaganda en la oratoria y en la prensa. Sus intervenciones en mítines, conferencias y polémicas, así como sus innumerables contribuciones en los periódicos anarquistas y sindicalistas de la época, así lo confirma. En cuanto a la palabra hablada, el poeta anarquista Francisco Pezoa anota: "Este Triviño -me decía un amigo en cierta ocasión que escuchábamos una de sus aplaudidas arengas- es tan rico en adjetivos y en símiles de una simplicidad tan terrible que al menos predispuesto de sus oyentes lo alegra o lo enfurece, lo incita o lo anonada, según sea el sentimiento que le fluya espontáneo, atropellándose del espíritu de todo el auditorio"[21].

Por su parte, el escritor José Santos González Vera recordaba años más tarde que al sanfelipeño "nadie lo aventajaba como orador popular. Expresábase en imágenes, con vehemencia, casi arrebatadoramente, pero le era indispensable mirar muy alto o muy bajo para ir organizando su discurso. Si sus ojos se encontraban con los de otro, perdía el hilo. Fundó y mantuvo Verba Roja; escribía buena parte de sus artículos, corregía las pruebas, vendíala en las calles. Era abnegado y rudo"[22]. No obstante ser "un hombre dinámico, de actividad inagotable y de entusiasmo ejemplarizador", Juan Gandulfo matiza su valer al sostener que Triviño "actuando es siempre constante, pero disparejo. Hay ocasiones en que su verba llega al desbordamiento y hace delirar al auditorio; en otras ocasiones es frío, tartamudeante, oscuro. En las organizaciones procede, a veces, con la rectitud de un rayo de luz, tiene profundidad de visión y es verdaderamente profético al dar orientación a la acción; otras veces es tortuoso, atolondrado, casi torpe. En sus escritos tiene chispazos geniales, arrebatos de plumario perfecto, pero hay prosas en que se le siente desnudo, desmadejado y escribiendo a empujones"[23].

Por último, quisiéramos destacar la capacidad de persuasión de Triviño a través del relato de un personaje lejano a los anarquistas, Manuel Astica, uno de los marinos dirigentes de la fracasada Insurrección de la Armada

en 1931, aquel inédito levantamiento en la historia sudamericana y que en su momento conmovió a la opinión pública chilena. Recuerda Astica en 1965, refiriéndose a los años veinte: "No hace muchos años tuve un fuerte encuentro doctrinario en el local de la IWW, la poderosa institución anarquista. En su local de calle Nataniel asistí a un foro sobre 'Determinismo y Libre Albedrio', en el cual me toco terciar, defendiendo yo, desde luego, el libre albedrio, y el famoso anarquista Triviño defendió el Determinismo. Por cierto que me dio un revolcón, y aquella controversia me hizo meditar profundamente sobre el problema de la libertad del hombre y llegué a preguntarme en franco conflicto de duda: ¿Determinismo o Libre Albedrio?... atravesaba por un franco conflicto espiritual".

Durante todo 1918 y parte de 1919 el país se vio agitado por una intensa movilización popular: era el cénit de la cuestión social. Desde las últimas décadas del siglo XIX Chile fue testigo de agudos conflictos sociales cuyo rostro más visible se manifestó en continuas huelgas, mítines y protestas populares. Trabajadores, empresarios y autoridades protagonizaron el período que sería conocido como la Cuestión Social (1884-1924). Robert Castel señala que la cuestión social es "una aporía fundamental en la cual una sociedad experimenta el enigma de su cohesión y trata de conjurar el riesgo de su fractura. Es un desafío que interroga, pone de nuevo en cuestión la capacidad de una sociedad para existir como un conjunto vinculado por relaciones de interdependencia"[24]. La aporía la protagonizarían aquellos que ponen en peligro la cohesión de todo el colectivo social. Aquellos ubicados en las zonas de fractura, en los márgenes de la sociedad, en donde el individuo desafiliado no puede encontrar una vida segura. Esa posición en Chile -como en otras partes- la padecerían principalmente las clases populares, sobre todo aquellos individuos desarraigados de sus comunidades y prácticas tradicionales por la irrupción de la modernidad económica (proletarización)[25]. De ello a que James Morris identifique a la cuestión social como el "conjunto de problemas típicos de las sociedades capitalistas". Esto es, las consecuencias sociales, laborales e ideológicas de la industrialización y urbanización recientes"[26], manifiestos en problemas de vivienda[27], salud, derechos laborales y la proliferación de ideas extremistas entre los obreros. Mario Garcés profundiza esta enunciación señalando que la organización y politización de las demandas de los artesanos (en vías de proletarización) y luego de los obreros, son también elementos vertebrales del fenómeno[28]. En esta época el proceso de politización de la lucha obrera se concretó, entendiendo a ésta como la progresiva concientización ideológica de los sectores populares y su constitución orgánica como fuerza política autónoma y alternativa al orden imperante[29].

Colección Papeles para armar

Así entonces, la cuestión social como "aporía social" posee básicamente tres niveles de desarrollo. Por una parte se trata de la desafiliación del individuo frente a un colectivo humano (sociedad chilena). Por otra, de las consecuencias materiales y sociales de la irrupción del capitalismo. Y por último, de las organizaciones y luchas que son creadas para zafarse de este problema.

Durante los años que esta investigación trata el fenómeno de la cuestión social estaba bastante avanzado en el sentido de que los trabajadores organizados ya eran un interlocutor válido para las elites, situación que no existía a finales del XIX. Aunque este reconocimiento oscilara entre el temor de la oligarquía y el proceso de modernización política (paralelo a la económica) de la sociedad chilena que lentamente devino en una mayor democratización del Estado. Proceso que comenzará simbólicamente con la elección de Alessandri en 1920 y la Constitución de 1925 y se acelerará a partir de los años treinta.

Entre 1917 y 1922 hubo una trascendental coyuntura de reactivación y auge del movimiento huelguístico y de propaganda ideológica de vertiente socialista y anarquista que vino a poner en juicio "la cohesión" de la sociedad chilena. La crisis de la producción salitrera post Primera Guerra Mundial, el ejemplo de la Revolución Rusa, la reactivación sindical, y otros factores locales y extranjeros, influirán marcadamente en la situación de agitación social que vivirá el país[30]. Por su parte, el Estado agudizará las medidas de control y represión sobre los trabajadores revolucionarios. Para tal fin, por ejemplo, se dictó en diciembre de 1918 la Ley de Residencia, que permitía expulsar del país a todo extranjero "indeseable". Esta fue una poderosa herramienta para desterrar a varios miembros de organizaciones socialistas y anarquistas.

En 1918 el encarecimiento de los artículos de primera necesidad provocó la organización de la multitudinaria y políticamente heterogénea Asamblea Obrera de Alimentación Nacional (AOAN). Allí, representantes de diversas entidades sociales, obreras y mesocráticas, habían confluido para actuar como grupo de presión ante el gobierno con el objeto de disminuir los precios de consumo. Eran las masivas -y temidas- marchas del hambre. El nivel de movilización fue espectacular. Manifestaciones sin precedentes desbordaron las calles de Santiago y llenaron las plazas en provincias. Como es de imaginar, la intensificación de la presión popular desató el incremento de la actividad represiva. Los ánimos estaban caldeados y la frontera de "la libertad de opinión" cada vez era más estrecha. La oportunidad de difundir las ideas subversivas en este contexto de agitación social era ineludible y los anarquistas y socialistas no la desaprovecharon, aunque al costo de no pocos meses de prisión para varios de sus militantes.

En noviembre de 1918 Triviño, Juan Gandulfo y el viejo Silva fueron a dar a la cárcel por "sedición, desordenes públicos e injurias contra la autoridad". Todo ello por su actuación en los mítines y reuniones de la Asamblea Obrera de Alimentación Nacional[31]. Esta fue una de las varias prisiones que el milico enfrentaría. El mismo indicaría en agosto de 1922 que por defender al anarquismo "en la tribuna de algún paseo, o en las columnas de un periódico, o por militar en las filas de la IWW he sido llevado a la cárcel seis veces: tres por lo primero, dos por lo segundo (a pesar de la ley de abusos de imprenta, que establece esa forma de investigación y castigo) y una vez por lo último a pesar de todos los pesares de la constitución y del código que garantiza esos derechos, he estado como mínimum en prisión un mes y como máximum dos meses; después de esto se me ha dicho tres veces, después de activas gestiones de nuestros defensores, o más bien defensores de las leyes atropelladas, que no tenía delito y las otras veces he salido bajo fianza. Estos procesos van precedidos de escrupulosos allanamientos a mi casa, donde se me secuestran cuanto libros o impreso poseo, que no se me devuelven, a pesar de ser ellos los guardianes de la propiedad"[32].

En diciembre de 1918 Julio Rebosio, coordinador del periódico anarquista Verba Roja de Valparaíso, fue detenido y encarcelado bajo la falsa acusación de "espía peruano"[33]. La detención de su administrador original, sumada a la falta de un medio ácrata en la capital, influyó en que el periódico se trasladara a Santiago. Allí quedó a cargo de Manuel Antonio Silva, mientras que Luis Armando Triviño y su ya reconocida forma de escribir fue confiado a la redacción[34]. Sus escritos llenaron páginas y páginas de Verba Roja además de otros diversos voceros subversivos: Acción Directa, Mar y Tierra, La Batalla, El Surco, El Sembrador, Tribuna Libertaria, Numen, Claridad, etc. Por otro lado, para suplir la falta de escritores y también para burlar la represión gubernamental, Triviño utilizó innumerables pseudónimos: Juan Pueblo, Juan Harapo, Juan Subversivo, Luis Pirson, Luisa Soto, más tarde Juan Fierro y quizás cuantos más[35].

La cercanía a los periódicos y editoriales ácratas, su reconocida capacidad literaria, su activa presencia en las esferas sindicalistas y la probable falta de plumas, explican en parte el hecho de que Triviño innegablemente se destaque entre los anarquistas por su participación en la prensa subversiva. Pero será esta misma situación la que más de algún dolor de cabeza le dará. Es cierto, contar con los medios de comunicación fue muy efectivo para defender y hacer prevalecer ciertas ideas y juicios personales; pero no es menos cierto que esa misma posición se prestó para atacar y ser objeto de ataques personales, incluso entre anarquistas, en donde los argumentos de fondo se perdieron entre insultos, con las consiguientes e imaginables consecuencias.

Biblioteca Nacional Colección Papeles para armar

El *wobblie*

En diciembre de 1919 se estableció oficialmente en Santiago la sección chilena de la IWW (Trabajadores Industriales del Mundo), una organización basada en el sindicalismo revolucionario y que estuvo íntimamente relacionada -entre amores y desencuentros- con el anarquismo local[36]. Triviño, "conocido sindicalista revolucionario" (en palabras de la policía secreta de la capital) fue elegido como su primer secretario general[37]. Desde aquel diciembre la vida de Triviño quedará ligada a la de la IWW. Será su defensor y vocero, será su rostro visible: un *wobblie* de tomo y lomo. Quizás sin pretenderlo actuó como el intelectual orgánico de su colectividad en tanto redactaba la mayor parte de sus textos y coordinaba las giras y conferencias de propaganda[38].

Al poco andar la central de orientación anarcosindicalista se ganó un lugar en la lucha social chilena. Dirigió huelgas y exitosas campañas tanto en Santiago como en Valparaíso y regiones, expandiéndose su actividad desde Iquique a Corral. Pero todo ese movimiento en ascenso fue frenado de golpe en 1920. La ola intermitente de huelgas que se arrastraba desde mediados de 1917 provocó que la oligarquía cerrara filas en torno a la defensa del orden, intensificando para tal fin sus campañas de difamación y represión contra los "subversivos" mediante la prensa y el parlamento.

Enero de 1920 comenzó con tres mítines por la libertad del anarquista Julio Rebosio (preso desde diciembre de 1918) a quien un Tribunal Militar de Iquique lo condenaba a muerte. En uno de ellos, el del día 11, Triviño, según la policía secreta de Santiago, habló en "términos violentos" a las multitudes congregadas[39]. Después de innumerables gestiones y actividades de solidaridad, Rebosio fue liberado.

El 17 de marzo Manuel Antonio Silva y Luis Armando Triviño fueron apresados -nuevamente- por publicar ahora el escrito antimilitarista "jóvenes de 15 a 20" en Verba Roja. En él se hacía un llamado a la juventud para que no acudiera a unos cursos de entrenamiento militar que se ofrecían a través de carteles fijados en los muros de la ciudad. "¡Jóvenes de 15 a 20 años -decía el artículo- no vayáis; no seáis esclavos ni asesinos; amad la vida luchad, sí, por engrandecerla; amad la libertad y ofreced el sacrificio de vuestra juventud, pero por el bienestar de todos!"[40].

En los pasillos de tribunales los anarquistas fueron entrevistados por la revista Zig-zag (ligada a El Mercurio). El tendencioso periodista relata de la siguiente forma el encuentro: "En sus rostros (los de Silva y Triviño) se pinta una exaltación que tiene algo de desequilibrio. Están indignados con la conducta de las autoridades que consideran un atropello a la libertad individual y a los derechos del hombre. Lo que hace la justicia burguesa

-nos dice Triviño con grandes ademanes- es un atentado contra la libertad de pensamiento que tenemos todos los ciudadanos. Nosotros no somos subversivos ni sediciosos, como dicen: divulgamos nuestras ideas y nada más. -¿Y si esas ideas aconsejan el incendio y el saqueo para gobernar?... -eso no es de nuestra incumbencia. El que se hable de incendio y saqueo no es delito...". El enviado de Zig-zag insistió luego con otras preguntas que el *wobblie* debió responder: "¿Qué opinión tiene del ejército? -el ejército es la tenaza con que nos detiene el gobierno burgués... por otra parte, el ejército representa la fuerza contra la razón y por eso predicamos su abolición. ¿Por qué entonces aconsejan ustedes al pueblo que se arme para imponer sus ideas? Triviño no contesta. La pregunta lo desconcierta y habla de otra cosa. ¿Usted es chileno? vuelve a desconcertarse y replica vagamente. -Si chileno es haber nacido en este territorio, soy chileno". Es muy probable que la delicada situación judicial en la cual se encontraban lo anarquistas (en los pasillos del tribunal y con un proceso a cuestas) les haya impedido desarrollar a cabalidad sus ideas respecto a temas tan divergentes -y punibles- con la sociedad autoritaria como el aspecto violento de la revolución social o el antipatriotismo. Lo mejor que podrían hacer -indica el periodista a los inculpados- "es dedicarse a trabajar tranquilos cuando salgan y no ocuparse más de estas cosas... -¿Nosotros? ¡Nunca, compañero! -interrumpe Silva. Seguiremos luchando por nuestras doctrinas hasta verlas realizadas. No nos importa lo que venga. Estamos dispuestos a afrontarlo todo por nuestro ideal!"[41].

El 19 de marzo les fue a hacer compañía a la cárcel el también *wobblie* y médico Juan Gandulfo. Hombre activo y joven que inauguraría tiempo después el simbólico policlínico de la IWW que, con auges y recesos, resistió por lo menos hasta mediados de los cincuenta[42]. Gandulfo cayó por injuriar a su excelencia el presidente Sanfuentes en una concentración obrera. Cuatro días después -el 23- Rebosio fue arrojado también y nuevamente a la cárcel. Para protestar por todas estas detenciones la socialista Federación Obrera de Chile (FOCH), la Federación de Estudiantes de Chile (FECH) y la IWW, declararon un paro general para el miércoles 31. Luego del ritual judicial de siempre (juicio y liberación por falta de pruebas o razones punibles) los cuatro anarquistas fueron liberados "incondicionalmente" el 14 de abril[43].

Por aquellos días los wobblies publicaron el Boletín de los Trabajadores Industriales del Mundo, cuya confección y redacción es casi toda obra de Armando Triviño y sus pseudónimos. Tiempo después apareció "Acción Directa", el histórico vocero de los IWW en la región chilena (1920-1929, 1934-1935, 1939-1944, 1951).

SERIE PAPEL LUSTRE Colección Papeles para armar

Colección Papeles para cambiar

Pero las cosas no estaban bien, ni para Triviño ni para los anarquistas en general. El 26 de abril y frente al histórico taller del viejo Silva (Copiapó 729), su amigo y compañero de gestas, Julio Rebosio, se suicidaba. Desde las tribunas de Verba Roja un iracundo Triviño arremetía: "Y ante su cadáver suicida no lloramos, somos anarquistas, entonamos las nuevas marsellesas; es un mártir más que hay que vengar. Arreciemos, compañeros, que en todas partes y a toda hora resuene y haga temblar la tierra nuestra acción por y para el comunismo anarquista. Una víctima más nos impele, compañeros ¡Viva la Anarquía!"[44].

La muerte de Rebosio debió marcar hondamente a Triviño, pero la tormenta recién comenzaba. El 29 de marzo se expulsó del país al librero español Manuel Peña por vender y donar en su establecimiento "libros, folletos y periódicos de doctrinas anarquistas, que persiguen la destrucción del régimen de Gobierno, de la constitución de la familia y del derecho de propiedad por medio de la violencia"[45]. Peña, cuya librería en Iquique se publicitaba en El Surco y también en El Despertar de los Trabajadores, era hace tiempo investigado por la policía. El mismo parte judicial afirmaba que Peña acudía a "reuniones sospechosas" manteniendo amistad con "propagandistas perniciosos". El 5 de junio la policía embarcó en el vapor Renaico y con dirección a Mollendo, al anarquista de la región peruana Nicolás Gutarra, que durante los últimos meses había participado de las actividades de los IWW chilenos[46]. La ley de residencia aprobada en diciembre de 1918 fue utilizada a diestra y siniestra para descollar al movimiento obrero de sus activistas "extranjeros". Los ánimos, repetimos, estaban tensos.

Y julio fue el temporal. Desde hacía tiempo circulaban en el país noticias sobre supuestas agresiones que los peruanos realizaban contra los chilenos. El ánimo, azuzado por la prensa y varios parlamentarios, preparó un ambiente propicio para la violencia chovinista. Las organizaciones con discursos internacionalistas como la FECH, la IWW y la Federación Obrera de Magallanes (FOM) fueron acusadas de entregarse al oro extranjero.

La noche del 19 de julio los nacionalistas agredieron al ex-presidente de la FECH, Santiago Labarca. En esas mismas horas, pero en otro punto de la ciudad, Juan Gandulfo y el escritor José Santos González Vera eran golpeados por negarse a besar la bandera nacional. Por si eso fuera poco, al mismo tiempo los talleres de la imprenta Numen (donde se editaba la revista pro-obrera del mismo nombre y varios volantes y folletos ácratas) era asaltada por una turba civil. El literato Manuel Rojas -que trabajaba allí- debió esconderse para no ser agredido. Al otro día fue saqueado y destruido también el local de la FECH, ubicado al frente de la Moneda.

Los estudiantes y trabajadores eran castigados por no manifestarse a favor de una guerra contra Perú. Era la "Guerra de don Ladislao". En los cerros de Valparaíso ese mismo día 20 y luego de un intenso operativo policial, fue capturado Juan Onofre Chamorro, el más célebre *wobblie* del puerto. El 21 fue allanado el local de la IWW en esa ciudad y detenidos otros 25 anarcosindicalistas[47]. El 22 se inició en Santiago un prolongado juicio a la sección chilena de la IWW por "asociación ilícita" (segundo proceso de los subversivos) y se dejó fuera de circulación a toda la prensa obrera revolucionaria de Chile. Casi todos los ácratas conocidos fueron tomados prisioneros. El viejo Silva permaneció prófugo un par de días pero no logró librarse de los agentes del Estado y fue capturado. Sólo escapó Armando Triviño -nos dice Carlos Vicuña, el célebre defensor de los anarquistas- "quien, ya fogueado por la propaganda, imaginó rápidamente, por la bulla nocturna que hacían los esbirros, que se trataba de aprehenderlo, huyó por los tejados como un gato y fue a caer a una propiedad vecina, de donde pudo escaparse gracias a su habilidad y a su elocuencia. Abandonando a su mujer y a su hijo de dos años, se refugió en Valparaíso y allí con nombre supuesto (falso), pudo vivir hasta el final de la represión. Su mujer, en cambio, fue reducida a prisión y pasó largos días a la sombra para que dijese donde se hallaba su marido, lo que en verdad ella ignoraba"[48].

En el local porteño de la IWW dijeron encontrar dinamita. Los sindicalistas fueron apresados y desde distintos puntos del país fueron enviados a la capital siguiéndoles juicios y expulsando a los extranjeros comprometidos con las organizaciones anarquistas o socialistas. Hubo momentos en que el proceso de los subversivos alcanzó grados dramáticos. Uno de ellos fue el trágico fallecimiento del compañero José Domingo Gómez Rojas, un muchacho de 24 años, poeta y *wobblie*, a quien el trato brutal del Estado de Chile lo enloqueció hasta provocarle la muerte -el 29 de septiembre- en la Casa de Orates, manicomio santiaguino.

Los allanamientos realizados en Santiago dieron como resultado el secuestro de cuantiosa literatura subversiva, prensa anarquista extranjera y local, cartas y documentos privados que los comprometían con la autoridad, y una que otra pistola. En la casa de Triviño hallaron documentos de la IWW, cartas a Juan Onofre Chamorro y otros manuscritos comprometedores[49].

Mientras el proceso marchaba y las celdas eran atestadas de sindicalistas, Armando Triviño (ahora Luis Pirson y Luisa Soto) trabajaba en la propaganda *wobblie* en medio de la forzada clandestinidad. Desde Valparaíso, por ejemplo, envió a la IWW norteamericana una carta en donde relataba los sucesos represivos y el terror blanco. Dicha carta se publicó en inglés

Colección Papeles para armar

Colección Papeles para cambiar

en The One Big Union Monthly. Luego de dar un detallado cuadro de las persecuciones en curso, Triviño culmina la misiva señalando que: "Por estar en una gran desventaja en nuestra lucha contra los perpetradores de estos terribles crímenes, pedimos la solidaridad de todos los trabajadores del mundo. Sugerimos que en cualquier lugar y en cualquier momento en que sea posible, se haga publicidad a los crímenes de la burguesía chilena, y que se realicen mítines de protesta. Les rogamos, además, que se esfuercen por realizar un boicot a todo lo que venga de o vaya a Chile, mientras nuestros camaradas estén tras las rejas, y mientras continúe la pérfida persecución en contra de quienes buscan un mejor sistema social y un futuro más radiante para la humanidad. Compañeros: ¡qué la solidaridad sea la consigna! ¡Contra la tiranía criminal de la burguesía chilena opongamos la solidaridad internacional del proletariado!"[50].

Aparte de la represión desatada otros temas ocupaban a la región chilena convulsionada entonces por la elección del año veinte. Muchos creyeron, y no faltaron los anarquistas, que Arturo Alessandri era el rostro de una nueva era de bienestar social: del fin de la oligarquía. Mientras el Congreso y un tribunal electoral definían en los últimos días de junio el resultado de la contienda presidencial (feria electoral como se le llamaba entre los ácratas), muchos trabajadores asediaban diariamente la casa de Alessandri en señal de apoyo. Allí mismo se sucedían uno tras otro discursos y demostraciones de fuerza. La idea era defender el "triunfo popular" ante las amenazas oligárquicas de truncar la victoria del candidato que pregonaba al son del "cielito lindo". La masividad de estas concentraciones hizo de ellas el escenario propicio para que saliera a luz pública el esquivo Triviño. Según la policía secreta, éste y Marcial Lisperguer "aprovechando el estado de excitación de los oyentes, hicieron propaganda de sus ideas subversivas". Los mismos informantes dicen que Triviño afirmó que "el pueblo no debía permitir que se arrebatara al señor Alessandri su legítimo triunfo y en seguida desarrolló sus ideas subversivas manifestando que aunque el señor Alessandri llegase a gobernar, el pueblo no debía darse por satisfecho, pues el máximo de su bienestar sólo lo obtendría el día en que por medio de la revolución social se viera desarrollado el programa llevado a cabo por Lenin en Rusia y que el maximalismo era el régimen que nosotros debíamos implantar"[51]. Conociendo las severas querellas existentes entre anarquistas y comunistas difícilmente es creíble la última parte del informe policial. Si bien la seducción de la revolución rusa no fue ajena a los anarquistas de la región chilena, el contemporáneo José Santos González Vera recuerda que Triviño fue su máximo detractor entre los ácratas locales. El despotismo de los bolcheviques y su persecución contra los libertarios rusos era noticia vieja a esas alturas[52].

En los primeros meses de 1921, Triviño -aún en la clandestinidad- huyó hasta Iquique. En su camino fue dando reportes a Acción Directa de Santiago y a Mar y Tierra de Valparaíso. Irónicamente, los dos periódicos de la IWW hablan de "nuestro delegado en viaje". A bordo del vapor Itata pasa el *wobblie* por Coquimbo en febrero. El 19 de marzo franquea por Antofagasta y el 30 por Pisagua. En los siguientes días desembarca por fin en Iquique. Desde allí envía a la zona central un reporte de la situación política de la clase obrera de aquellas tierras. "La garra anestesiadora de la política -dice- ha hecho presa fácil en este pueblo y especialmente entre los trabajadores, salvo los elementos que componen algunas sociedades de resistencia, la federación obrera marítima y el elemento ácrata (...) El diario socialista "El Despertar de los Trabajadores", parece que se ha cansado o se ha aburrido de despertar trabajadores, y hoy se dedica a despertar votos antes y después de la feria electoral"[53].

Mientras tanto, en Santiago continuaba el proceso contra los subversivos a la par de la rearticulación de organismos e instancias de solidaridad. En Valparaíso, por ejemplo, los *wobblies* se paralizaron el 17 de enero para exigir la liberación de su secretario general, el agitador Chamorro. El mismo Alessandri -ahora presidente electo- debió hacerse presente en el puerto para mediar en la huelga que además involucraba a varios gremios marítimos que exigían el reconocimiento de sus representantes (que estaban siendo perseguidos). Ante la promesa presidencial de solucionar cada una de las demandas, la huelga culminó[54].

Según un artículo de la revista universitaria Claridad, a finales de junio de 1921, Triviño junto a Luis Soza y Juan Onofre Chamorro se entrevistaron con Alessandri[55]. El hecho al parecer pasó inadvertido. ¿Qué hablarían estos tres reconocidos ácratas con el León de Tarapacá? Lamentablemente no hemos dado con dicha información.

En noviembre de ese año y luego de innumerables diligencias se descubrió que todo el proceso de los subversivos había tenido su origen en un montaje: la dinamita había sido colocada por mandato de Enrique Caballero, capitán de la policía secreta de Valparaíso y declarado enemigo de la IWW[56].

La IWW sobrevivió a la cruda represión. Sin duda el proceso de los subversivos incidió hondamente entre los trabajadores anarquistas y también de otras escuelas. Es cierto, represión hubo antes y después, pero nunca una orientada a desvalijar decidida y exclusivamente a una organización. En 1911 se siguió también proceso contra la Sociedad de Resistencia Oficios Varios, pero ese proceso sólo afectó a los anarquistas de Santiago. Ahora la cuestión era más amplia: aparte de los *wobblies* de regiones, la justicia estatal arremetió también contra los grupos específicos de

Colección Papeles para armar

Colección Papeles para cambiar

anarquistas. El secuestro de imprentas en Iquique, Antofagasta, Valparaíso, Santiago, Concepción y en otras partes, fue la práctica del día. Es posible que el proceso de los subversivos haya actuado como separador de aguas. O se estaba con la revolución en organizaciones como la IWW, afrontando con ella toda la represión, o se estaba con organizaciones y tendencias reformistas. No es menor el hecho de que coincidentemente fueran estos los años en que la FOCH -ahora de tinte marxista- iniciara su proceso de crecimiento explosivo, mientras que la IWW -que hasta entonces poseía una dinámica mucho más respetada en el escenario obrero-, detuviera su expansión cuantitativa. En 1919, por ejemplo y según Peter DeShazo, "la fuerza de la FOCH en Santiago y Valparaíso era muy débil, en comparación con la de los anarcosindicalistas"[57].

Como indica Ignacio Bastias: "a pesar de que se lograron recomponer las organizaciones obreras, desde finales del año 1921 se vivió un nuevo período de decaimiento, fruto de la acción combinada de la crisis económica de 1921, la represión gubernamental a las federaciones sindicales y la intensificación de la actividad anti-huelguística de los patrones a través de la Asociación del Trabajo"[58]. Antes de la represión de Sanfuentes, los *wobblies* eran aproximadamente 10 mil, pero en 1922 ellos mismos se calculaban en 3 mil. Si bien el número es escaso -en comparación a la masa laboral- en Santiago aún seguían siendo más que los fochistas locales. Pero en provincias la diferencia era abismante: durante ese mismo 1922 la FOCH tenía 20 mil afiliados en todo el país[59]. La distancia numérica también puede entenderse si consideramos que el anarcosindicalismo no le era exclusivo a la IWW, lo cual disgregaba a los ácratas entre diversas orgánicas. Por entonces existían y actuaban con marcada influencia en huelgas y manifestaciones la Federación de Obreros de Imprenta así como la Federación de Zapateros y Aparadoras en Resistencia (luego FOOC), ambas entidades eminentemente libertarias. Mientras el marxismo se unificaba en la FOCH varios sindicatos anarquistas eran reticentes al centralismo industrialista. De hecho, esa tendencia caracteriza el antes, durante y después de la IWW, pues ésta nunca pudo -a pesar de sus constantes llamados- reunir en una sola y grande unión a todos los varios gremios anarcosindicalistas de la región chilena. Aun así, todavía quedaban jornadas de repunte y reactivación para los *wobblies*.

A mediados de 1923 la revista estudiantil Claridad realizó una encuesta respecto al actual momento sindical. Entre los varios consultados, Triviño señaló que el movimiento obrero no había, como se creía, decaído. Era cierto, habían disminuido sus militantes; pero quedaban los mejores: "son pocos pero buenos, firmes convencidos". Entonces no había crisis pues se fueron los "elementos morbosos" que sólo estuvieron cuando hubo

victorias, cuando los organismos se sintieron poderosos. Finalmente el *wobblie* señalaba que nunca como entonces estuvieron tan bien diferenciados el comunismo autoritario presente en la FOCH del comunismo anárquico de la IWW[60]. A pesar del optimismo de Triviño las cosas ya no eran las mismas: su organización atravesaba una crisis cada vez más difícil de desconocer. Mientras la IWW se estancaba, la FOCH crecía.

En junio de 1922 Triviño participa junto a otros destacados militantes ácratas en la Agrupación Anarquista de Santiago, entidad que buscó coordinar la actividad libertaria de la capital[61]. Ese mismo año se editó su obra "La IWW en la teoría y en la práctica" (reeditada en mayo de 1925). Documento que compila artículos propios y declaraciones de la organización. En sus páginas, muchas veces mesiánicas y apologéticas, se mezcla la exposición sintética del industrialismo con el llamado a engrosar sus filas[62].

Paralelo a ello el ambiente ácrata santiaguino y de provincias comenzó a revolverse. Pequeñas rencillas internas y con hombres que hasta entonces guardaban confianza entre los libertarios presagiaron la llegada de tiempos en que la coordinación entre anarquistas se haría cada vez más difícil. El 25 de junio en el local de la IWW se llevó a efecto una polémica entre los anarquistas y el abogado Carlos Vicuña, quien, como se recuerda, había sido un activo defensor de los anarquistas. Alberto Baloffet y Manuel Zamorano acompañaron a Triviño en la querella. ¿El motivo? Carlos Vicuña había editado un libro que llevaba por nombre "La cuestión social ante la Federación de Estudiantes de Chile", en el cual se vertían juicios sobre la IWW que sus miembros rechazaban. Vicuña, por ejemplo, tomaba como texto base de la orgánica anarcosindicalista, uno que había sido desechado por ésta. Triviño le refutó ese día, y luego a través de la revista Claridad, todos los puntos discordantes[63].

En agosto los *wobblies* le pidieron espacio a la Federación Obrera (órgano de la FOCH) para insertar comunicados gremiales a lo cual ésta accedió. Allí apareció incluso el logo industrialista y numerosos artículos en torno a la organización y a la Agrupación Anarquista de Santiago. No obstante, luego de un par de días la Federación Obrera repuso el acuerdo ante los artículos que Triviño (encargado de escribir) realizó en contra de la burocracia sindical, atacando indirectamente a la FOCH[64].

El 5 de noviembre en asamblea de la junta administrativa de la IWW Triviño quedó a cargo del puesto de tesorero para el período que comprendía desde el 1° de noviembre hasta el 30 de abril de 1923[65]. Una vez desempeñado este cargo, el *wobblie* pasó en mayo a la administración de Acción Directa[66].

BIBLIOTECA NACIONAL ILUSTRE Colección Papeles para archivar

En septiembre de 1923 la editorial libertaria Lux (coordinada también por Triviño) publicó “Arengas”. Se trataba esta vez de un documento que compilaba varios artículos que Armando Triviño había redactado usando diferentes nombres. Críticas coyunturales, cavilaciones doctrinarias, proclamas subversivas, y defensas y ataques contra todo cuanto puede generar malestar al anarquista criollo del año 20 se mezclan en este folleto. A nuestro juicio, “Arengas” es uno de los documentos más interesantes que sobrevivieron hasta estos días. En él es posible ver la forma en que desde la región chilena se significaban las ideas anarquistas y los diversos tópicos que éstas abarcan, asimilan, discuten o combaten. Allí se nos advierte, entre otras cosas, que “la religión es un comercio, que la patria es una mentira, la justicia un sarcasmo y el capitalismo un crimen”.

La Idea se divide

Durante los años siguientes a 1920 una de las luchas que más desgastaron y perturbaron a la IWW -y por lo tanto a Triviño- fueron las que mantuvo contra los anarquistas de tendencias que no eran afines al industrialismo, quienes acusaban a ésta de centralista y autoritaria. Esas luchas separaron amistades y repercutieron por lo menos hasta inicios de los cuarenta. Por una parte atacaban los grupos anarquistas específicos que estaban en desacuerdo con el papel central y a veces exclusivo del sindicato en la lucha antisistémica, lo que -según aquellos- se creía en el interior de la IWW, y, por otro lado, los dardos venían desde las agrupaciones que enarbolaban el autonomismo de los sindicatos frente a la central. Entre estos últimos un importante grupo terminará reviviendo en 1926 a la Federación Obrera Regional Chilena, la FORCH, entidad que se había fundado en Valparaíso en 1913 pero que se había extinguido, luego de una corta vida, en 1917. En su momento de fundación, entre bastantes esperanzas por lo demás, la IWW se presentó como la mejor alternativa para superar a la primera FORCH que, no obstante haber tenido activo rol en importantes conflictos laborales (como en la primera huelga general contra el retrato forzoso, 1913), se extinguió al poco andar[67]. Ahora, sin embargo, la muerte de la IWW era anunciada por los federalistas.

Jamás los anarquistas de la región chilena se han unido todos y todas en "una sola y grande unión", como exhortaba el lema de la IWW, lo cual podría inducir a creer que la división de la Idea -que acá señalamos- es completamente irreal. Sin embargo, consideramos en base a las fuentes disponibles que no obstante existir diferencias en cuanto a métodos, concepciones, o de otro orden, sí es posible hablar -para la época- de una comunidad anarquista en la región chilena. Es bastante probable que muchos anarquistas nunca se hubiesen conocido materialmente ni hayan actuado mancomunadamente con otros, por lo mismo habrá que estudiar más esta propuesta, sin embargo, en algunos aspectos parece real la existencia de esta heterogénea familia que se expresaba, por ejemplo, en las redes de sostenimiento y distribución de las publicaciones, en las campañas de propaganda y denuncia, en algunas iniciativas sindicales, y así, en varios espacios más. Sin creer que en 1920 haya existido total unidad entre todos los anarquistas de la región chilena, nos parece evidente que en 1926 aquella comunidad de libertarios criollos -que permitía acuerdos comunes en el 20- estaba francamente dividida. El conflicto humano originado en las diferencias internas fue uno de los problemas más complejos e importantes del anarquismo de los años veinte. Conozcamos parte de él.

SERIE PAPEL LUSTRE Colección Papeles para armar

Colección Papeles para cambiar

Mientras la IWW intentaba recuperarse de la represión del año 20, en el país se vivió un crecimiento del movimiento anarquista específico. Se entiende por movimiento específico -como afirma Ignacio Bastias- a "todas las instancias específicamente de anarquistas, y que van más allá de la lucha económica y social, persiguiendo un fin ideológico". Este crecimiento a su vez "se expresó principalmente en la creación de una 'Agrupación Anarquista de Santiago', en la fundación de muchos Centros de Estudios Sociales, grupos de afinidad, de propaganda, y en la coordinación entre estos núcleos"[68]. Nos parece importante destacar que el desarrollo del anarquismo específico visible a partir de 1922 coincide con la crisis económica (1921) que paraliza la actividad huelguística y sindical en el norte[69]. En el sur no obstante, a pesar de la crisis, los obreros del carbón mantuvieron por entonces una larga y reñida huelga. Dicho conflicto despertó la solidaridad de socialistas y anarquistas en gran parte de la región chilena. Sin ir más lejos, en Santiago y en un mitin de apoyo, el 20 de enero, Triviño -entre otros- cayó preso y pudo salir libre sólo gracias a que el Comité Pro Presos Por Cuestiones Sociales (entidad de solidaridad obrera de la que en 1919 fue tesorero) pagó una fianza de 400 pesos, una fortuna para la época[70]. En las luchas sindicales parece que hubo unidad entre los anarquistas, no así en las luchas ideológicas.

La disputa entre específicos y *wobblies* se daba entre otras instancias en el cariz que debían adquirir ideológicamente los sindicatos: "¿Debían tener simplemente una definición de lucha económica, declararse sólo revolucionarios, o de plano ser organizaciones anarquistas?"[71]. La IWW, por lo menos hasta agosto de1923, apostó -no sin ambigüedades- por lo primero. Esa decisión no estuvo exenta de polémica. De hecho, en noviembre de 1922 salió en Acción Directa un artículo trascrito desde USA que desentendía a la IWW del ideario anarquista. A la redacción del periódico llegaron varias cartas de *wobblies* preocupados por tal afirmación. Ante eso, Triviño reafirmó lo expresado por el artículo estadounidense señalando que "desde el punto de vista anarquista no hay ninguna organización obrera encuadrada en la lucha de clases que pueda o sea anarquista, dado que la organización específica del anarquismo es el grupo de afinidad. Toda organización obrera que luche por mejoras económicas, que no es otra cosa que arrancar un poco de "plusvalía", ganancia, al capitalismo (concepto marxista) es acción marxista pues cae en los teoremas atribuidos a C. Marx. Lo que hay que distinguir es que estas mejoras, que esta "plusvalía", que este reformismo económico, sea conquistado con dignidad, es decir por medio de la acción directa de las masas, libre de intermediarios y amigables componedores de la legalidad.

La organización obrera es fatalmente marxista pero los medios de lucha pueden ser libertarios".

Según Mario Araya, quien ha realizado el estudio más acabado hasta el momento de los parámetros ideológicos y de la organización en general de la sección local de los IWW, primero, "no se puede asumir la visión de este obrero como la "generalidad" del pensamiento de los *wobblies* criollos, a pesar de que, efectivamente, éste personaje haya sido uno de los más destacados "líderes de opinión" en la IWW de la región chilena. Segundo, que el obrero IWW se equivocaba al pensar el anarquismo como una ideología exclusiva de los grupos de afinidad, ya que si así fuese, por ejemplo, los anarcos nunca habrían podido desarrollar una concepción anarcosindicalista de las luchas proletarias, la que se caracteriza explícitamente por el reconocimiento de la lucha de clases como el motor de los estallidos revolucionarios, pero esta interpretación, para los anarquistas, está en directa relación con una lucha por la abolición del Estado y de la sociedad de clases. Por último, Triviño no hacía una relectura, desde un enfoque libertario, de los principios atribuidos a Marx, y mucho menos, pudo reconocer en autores anarquistas la existencia de estas mismas categorías. Debemos dejar establecido que en este sentido, el pensamiento de Triviño es bastante deficiente con respecto al anarquismo, ya que tiende a interpretar la acción de tipo económica como un procedimiento exclusivamente marxista, y los medios de la acción directa, como una herramienta únicamente de los anarquistas; en ambas apreciaciones el obrero IWW cae en evidente error"[72]. No sería la única vez, en todo caso, en que Triviño identificaría a la lucha económica como exclusivamente marxista.

En agosto de 1922 la Agrupación Anarquista de Santiago realizó una serie de conferencias con el tema "Los anarquistas en los sindicatos". Un articulista de "La Federación Obrera" (comunista) resume así la intervención en una de ellas de Armando Triviño: "Dijo que la misión de los anarquistas en los sindicatos debería existir en orientar a los trabajadores hacia la acción. En crearles la conciencia de su responsabilidad y hacerlos actuar constantemente. Sólo con la acción de las mismas masas interesadas en mejorarse, puede impedirse la formación de grupos burocráticos de dirigentes. Cree que también corresponde a los anarquistas la tarea de elevar la lucha de clases del personalismo que hoy domina hacia términos más generales. No se debe odiar al hombre sino a la clase capitalista"[73].

Anarquistas específicos y autonomistas convergieron con fuerza principalmente en los periódicos y revistas ácratas de Iquique, Valparaíso y Santiago. El núcleo relacionado con El Surco (1917-1921), El Sembra-

Biblioteca Popular Lautaro
Colección Papeles para armar

Colección Papeles para cambiar

dor (1922-1924), y El Surco (1924-1926) fue el bastión crítico desde Iquique. En estos periódicos la presencia e influencia del autonomista Enrique Arenas era notoria. De hecho, él llevará la disputa a Valparaíso cuando en 1925 comienza a editar en aquel puerto El Sembrador (suplemento) (1925-1927). En Santiago el movimiento específico presente en centros de estudios sociales y otros espacios convergió en Tribuna Libertaria (1923-1927) y también en Verba Roja (1918-1927). Este último periódico -en el que alguna vez participó activamente Triviño- se aleja de los *wobblies* a partir de 1922.

Desde la mayoría de estos medios serán constantes los ataques a la IWW a la que se acusará de "autoritaria y reformista" llegando incluso a excomulgarla del ideario anarquista[74]. En este ambiente de hostilidad, desde los últimos meses de 1923, Triviño trabó polémica con el veinteañero David Arancibia Arias quien, con claro apoyo de los editores de El Sembrador, atacaba a la IWW desde Iquique[75]. Arancibia señala que la IWW descuidaba la propaganda anárquica y reducía su labor a las luchas económicas[76]. Junto con señalar que su adversario era un "malabarista de la frase", Triviño refuta aquel supuesto descuido propagandístico argumentando con la destacada y profusa actividad de la editorial Lux. Y Triviño tenía razón en ese aspecto, Lux a finales de 1923 había editado ya 70 mil ejemplares de varias obras anarquistas, entre ellas, por ejemplo, 4.000 copias de "La Conquista del Pan de Pedro Kropotkin"[77]. Hecho que no tenía precedentes en el escenario anárquico local. Por otra parte, el wobblie tuvo la facultad de trasladar la propaganda incluso a las tablas, dándose el tiempo de escribir y actuar en obras de teatro social[78]. De su autoría es la obra "Los Cuervos", que a pesar de ser publicada más tarde (1937), ya en junio del 22 -y en ocasión de unos matineés pro-presos- era estrenada y actuada por el grupo "Alborada" de la IWW[79]. Lux también publicará en 1925 el "Cancionero Revolucionario" bajo la compilación del wobblie. Triviño terminaba la respuesta encarando a su detractor: "¿Usted D.A., que tiene más independencia para propagar la anarquía, ya que no participa en los sindicatos ¿ha hecho algo parecido?".

Luego, respecto de la labor económica, el *wobblie* no la desconoce, pero la justifica: "Yo no deseo que estos obreros griten ¡Viva la anarquía! ¡Abajo la dictadura! Sino que sean en los hechos libres y fraternales, es decir, que vivan la anarquía. Yo no me entusiasmo de palabras, yo me entusiasmo con los hechos. (...) Y por eso amo a la IWW, porque la mayoría de sus componentes son activos y por sus hechos muchos de ellos libertarios"[80].

Arancibia acusaba a Triviño de ser un "despechado" y "ágil tergiversador" y lo condenaba por no respetar las ideas ajenas. Y desde Santiago la

respuesta no se dejaba reposar: "yo no respeto las ideas de nadie que esté en desacuerdo con las mías; combato las ideas de todos los que no piensan como yo; me río de las ideas ajenas, cuando son ridículas y cursis, como las que sustenta D.A. Lo que hace a la humanidad desgraciada es esa norma clerical y jesuítica de respetar las ideas y atropellar a la humanidad, de explotar la vida de nuestros hermanos; por respetar las ideas tenemos tiranos espirituales, tiranos materiales, verdugos nuestros; los gobiernos y los capitalistas. Yo respeto a los hombres, la vida de los hombres, y no sólo les respeto; les amo, les quiero como anarquista a todos, de todas las razas y países e idiomas; pero combato sus ideas erróneas, egoístas, sanguinarias, etc. Y propongo, como anarquista, la guerra de las ideas, fomento esa guerra, provoco la pelea, la discusión, la controversia de las ideas, para que triunfen las más buenas, las más lógicas, las más justas y fraternales"[81].

Paralelo a ello El Sembrador también tomaba postura y arremetía contra Triviño y su organización a quienes calificaba de "anarcodictadores" y a él se lo comparaba con el líder comunista Luis Emilio Recabarren. Con tono de pelea se preguntaba el semanario ácrata: "¿A nombre de qué derecho protesta Triviño de las persecuciones de ideas que realizan los gobernantes, si él haría otro tanto si dispusiese de los aparatos opresivos? (...) El autoritarismo se ha hecho carne en la mentalidad de mi contrincante"[82]. En marzo de 1924 Triviño arremete contra Oralis de Wile, nuevo redactor de El Sembrador (después de Arenas), a quien ve vinculado a la FORA. El *wobblie* llama a estos iquiqueños "avanzados sietemesinos que botó alguna vagina tropical en Iquique"[83]. El lenguaje y los ánimos estaban calientes y en ese contexto una conciliación era imposible. Ahora bien, anuncios de la IWW y de Acción Directa siguieron apareciendo en ciertas ocasiones en las páginas El Sembrador, pero las aguas estaban divididas[84].

Eso era en Iquique, pero en la zona central la batalla también se libraba. Desde Valparaíso y a finales de 1925 El Sembrador (suplemento) dirigido por Enrique Arenas no cesaba de combatir el autoritarismo de la IWW. En Santiago las polémicas se trasladaron al periódico "Tribuna Libertaria", coordinado entonces por Luis Heredia. El 1° de noviembre de 1925, por ejemplo, apareció allí un artículo de Gregorio Ortúzar rotulado "Por una federación regional"; un claro desafío al industrialismo. La respuesta no se hizo esperar y en la edición siguiente aparece una de Luis Pirson, "un fervoroso IWW", quien afirma que ya existe tal federación. Ortúzar vuelve a insistir, y esta vez dando a conocer el nombre del susodicho Pirson: ni más ni menos que Armando Triviño[85]. Ortúzar es severo en su juicio, según él, lo que hace intransigentes a los *wobblies* es la "insensata idolatría" a su

Biblioteca Nacional Colección Papeles para armar

Colección Papeles para armar

organización, colectividad que por lo demás sólo sigue siendo fuerte en Valparaíso ya que en las demás ciudades está formada por nimios "grupos de amigos". En la polémica sin embargo, Triviño insistió en argumentar que "la verdadera interpretación del federalismo está en la organización por industria (...) primero la unión de los hombres en la IWW, y en seguida las exigencias de las actividades productoras los dividen y subdividen en diferentes departamentos industriales"[86]. En 1925 la IWW realizó un boicot contra El Sembrador (suplemento) de Valparaíso después de haber realizado una sesión plena donde se resolvería qué hacer frente a las constantes acusaciones de esta publicación y de La Protesta (de Buenos Aires) contra el industrialismo y sus rostros[87].

Con el tiempo la IWW doblegaría su insistencia en el sindicalismo y abogaría abiertamente por el comunismo anárquico. Pero no fue suficiente, explicitar el fin de la organización no significó reformular el industrialismo y la estructura de la entidad.

La lucha contra otros anarquistas también era, en cierta medida, un combate contra una generación más joven. Mientras en 1923 Triviño bordea los 30, quienes lideran la crítica a la IWW son bastante menores: Gregorio Ortúzar tiene 22 y Arancibia 20. Luis Heredia, quien antes de la fundación de la FORCH mantenía buenas relaciones con Triviño, tenía 25[88].

En medio de las agudas críticas que arreciaban a la IWW Armando Triviño inició a fines de 1925 una gira de propaganda por el sur de la región chilena. Una serie de conferencias se concretaron en Rancagua y sus alrededores, Talca, Chillán, Concepción, Valdivia, Corral y Osorno. En muchas de ellas debió polemizar con marxistas al tiempo que intentaba dar a conocer los principios de la IWW, ahora declaradamente anarcocomunista[89]. Pero los reveses para el *wobblie* no sólo se circunscriben al plano sindical. Lux, la editorial que él coordinaba, se reunió el 10 de septiembre del mismo año en asamblea para desautorizar un folleto editado en sus prensas. Se trataba de "Odisea de un luchador", la historia de Efraín Plaza Olmedo escrita por Federico Serrano; en ella se señala que ciertos libertarios recibieron ayuda de la oligárquica Unión Nacional para liberar al autor del mítico y polémico asesinato anarquista que en julio de 1912 quitó la vida a dos jóvenes "burgueses" de la capital. Lo cual era rudamente cuestionado por los denunciantes. Según "Tribuna Libertaria", Federico Serrano habría abusado de "la buena fe" de Triviño. Nos parece importante consignar que por entonces el *wobblie* se permitía compartir firmas con Luis Heredia y otros que en un par de meses tomarían otros rumbos[90].

Por fin las críticas de los grupos autonomistas se materializaron a principios de 1926 cuando se refundó la FORCH. Los rostros de esta nueva

iniciativa eran conocidos. Oficiaba de secretario general Gregorio Ortúzar y uno de los gestores del evento era Enrique Arenas[91]. Las relaciones entre Triviño y éste, dos emblemas del anarquismo de entonces -el otro era Chamorro- estaban rotas. En 1926 Acción Directa, cuya redacción estaba a cargo del *wobblie*, se preguntaba burlona: "¿Cuándo el pretor Arenas tiene el cerebro firme y lúcido, cuando aguachento e hidrofobito?"[92].
No deja de llamarnos la atención el hecho de que los grupos cercanos a El Sembrador hayan tomado partido y contacto con la FORA e influido en la creación de la FORCH. Esto, porque en la Argentina la FORA era, si se puede decir así, el ala más conservadora del anarquismo. Por medio de La Protesta (que se vendía en esta región) y con Diego Abad De Santillán a la cabeza, la FORA condenaba a los llamados "anarquistas expropiadores". Y, paradojalmente, la IWW que era criticada en la región chilena por centralista y autoritaria, mantenía estrecho contacto con La Antorcha, que era a su vez el periódico defensor de los expropiadores. Puede ser que no exista correspondencia entre los voceros del anarquismo de sindicatos (FORA-IWW) y el anarquismo más específico (El Sembrador-La Antorcha), pero abrir la pregunta no está demás. En este sentido quizás sea efectivo afirmar que las disputas internas de los ácratas trasandinos no se reprodujeron directamente en la región chilena o por lo menos no impidieron el cese de correspondencia, periódicos e incluso la visita de compañeros de ideas no totalmente afines. Así por ejemplo, mientras la IWW recibía a La Antorcha, el director de ésta -Rodolfo González Pacheco- dedicó dulces loas a Enrique Arenas: "era la editorial anarquista. Ésta y él eran uno solo"[93]. Más aún, la gira de propaganda a la región chilena de González Pacheco en 1923 fue aplaudida tanto por industrialistas, autonomistas y anarquistas específicos[94]. Visita que por lo demás unió a la Agrupación Anarquista de Santiago con la Agrupación La Batalla de Valparaíso. La primera se hizo cargo de la difusión del evento desde la capital al sur, y la segunda desde el puerto a Iquique[95].

BIBLIOTECA NACIONAL DE CHILE
Colección Papeles para archivar

Colección Papeles para armar

Las asonadas militares y los inicios de la odisea del anarquismo criollo

El 5 de septiembre de 1924 sucedió en Santiago el famoso "ruido de sables", cuartelazo que iniciaría una era de intervenciones militares que a la postre devendría en la dictadura de Carlos Ibáñez del Campo. Se trataba de un golpe al parlamentarismo que había demostrado su ineficacia en materia de reformas sociales. Luego de reuniones de pasillo, acusaciones y susurros complotadores, la oficialidad joven del ejército se hizo cargo del gobierno e intentó acelerar reformas (gremiales y sociales) que hasta entonces dormían en los salones del congreso. Una serie de leyes sociales fueron instauradas, entre ellas la consagración oficial del 1° de Mayo como feriado legal.

El 8 de septiembre una comisión militar, previo acuerdo, se hizo presente en una asamblea de la IWW. Allí los militares invitaron los anarcosindicalistas a participar del proceso de refundación nacional que, según ellos, llevarían adelante. Los *wobblies* le hicieron ver a los uniformados que estaban presentes en un sitio que no esperaba nada de gobiernos. La asamblea votó por unanimidad la propuesta de Armando Triviño, quien junto con señalar que la IWW se uniría a cualquier grupo que exigiera libertades individuales y públicas, afirmó que ésta "no tiene ninguna relación ni la contraerá con ningún gobierno obrero, burgués, clerical o militar"[96].

El clima de deslegitimación del parlamentarismo oligárquico se confundió durante los próximos días con la desorganización administrativa del Estado. Para cubrir esa falencia, en los primeros meses de 1925 varias individualidades del terreno social y en alianza con intelectuales de clase media dan origen a la Asamblea de Obreros e Intelectuales, entidad que intentó crear una especie de Constituyente para modificar la Constitución. Allí participaron algunos anarquistas emblemáticos de la capital. Desde Iquique José Federico Cortés, y mediante la autonomista tribuna de El Surco, acusó en los últimos días de marzo al viejo Silva, a Baloffet, Triviño y a otros anarquistas cercanos a la IWW de defender el "cuartelazo" con su participación en la "constituyente chica". En un duro artículo en que se les llamaba "anarquizantes" sentenciaba: "¡Y pensar que esa gente seguirán haciéndose llamar compañeros!"[97]. En la capital las críticas llovieron desde Tribuna Libertaria (periódico bajo censura castrense) y desde el mismísimo Juan Gandulfo[98]. Hay que recordar que el médico era muy cercano al grupo de Silva, Baloffet y Triviño. La familia anárquica se desgranaba. Sin embargo, no tenemos fuentes que acrediten la actuación de Triviño; así mismo, Manuel Silva tampoco participó, pues se

trató de una confusión de nombres (el otro era un socialista). Sabemos que Baloffet trabajó en la sección de propaganda. Además, hubo un grupo de anarquistas que participó y lanzó una propuesta libertaria para reemplazar al Estado en donde se proponía colectivizar la propiedad, sustituir la autoridad por la solidaridad y el libre acuerdo y la creación de federaciones. Esta moción fue, como es de imaginar, rechazada por los demás miembros de la Asamblea[99].

Ante las vicisitudes internas y el regreso del presidente Alessandri (que había huido del país) la asamblea de obreros e intelectuales se diluyó en las semanas siguientes al igual que el breve gobierno militar. El torbellino cuartelero se esfumó por algún tiempo, pero las consecuencias para los anarquistas fueron graves. Las asonadas militares habían dejado un legado mortal para las formas tácticas del acratismo local: habían acelerado el proceso de legislación laboral. El Estado, eterno rival de los libertarios, comenzaba a intervenir y comprometerse con las clases trabajadoras. Pero donde los reformistas y socialistas vieron herramientas para la clase, los anarquistas vieron el fin de la autonomía de ésta. Las leyes sociales amenazaban cooptar al movimiento obrero y la IWW no podía sino aprestarse a la resistencia.

Los *wobblies* tuvieron un nuevo impulso entre 1924 y 1925 lo que les permitió figurar al frente de las luchas sociales de Santiago[100]. 1926 por su parte, se vio agitado por las manifestaciones contrarias a la Ley de Cotización Obligatoria ("Ley estafa" o N°4054) y los tribunales de vivienda. Respecto de lo primero, Luis Armando Triviño (ahora Juan Fierro) dirá: "Ley de jubilaciones le llaman al gancho con que rasguñan y vacían nuestros bolsillos los desorbitados esquilmadores paridos por las últimas podredumbres parlamentarias y revoluciones cuarteleras. Y con el pretexto de la ley de jubilaciones la garra uñuda, sarmentosa e indecente del Estado nos araña, nos roba un pan conquistado a fuerza de sudores, un pan que hace falta a la escasa y mísera ración del obrero de su compañera y de sus hijos. Y el Estado el organismo más badulaque e inútil, el sátrapa más redomado, el sinvergüenza más atrabiliario que ha convencido la credibilidad de los pueblos electoreros, él nos va a administrar jubilaciones, atención médica, seguro de vida, de vejez, de mansedumbre y de estupidez, etc." [101].

En las luchas de los arrendatarios, los dardos apuntaron contra los tribunales de vivienda y el uso electoral que los comunistas daban a ellos. El wobblie afirmaba: "los reformistas preñados de ambiciones se pusieron a construir la trampa que había planeado la burguesía, es decir los Tribunales de la Vivienda, para así desviar las acción directa de los arrendatarios hacia el Tribunal intruso, jesuita, que iba a poner en tela de juicio y a enredar

SERIE PAPEL LUSTRE Colección Papeles para armar

Colección Papeles para cambiar

la acción de los arrendatarios que exigían la rebaja del 50 por ciento en los cánones de arriendo. (...) los puestos de los Tribunales despertaron los groseros apetitos de los tiburones de la política obrera y por estos motivos los Tribunales sirvieron a las mil maravillas para lo que habían sido hechos: para matar el movimiento de los arrendatarios"[102].

A pesar de las luchas recién reseñadas y otras de carácter local en gremios particulares, la época de "esplendor" del anarquismo criollo iba desapareciendo. Aún antes de la dictadura ibañista se hace evidente un decaimiento del movimiento en general y de la IWW en particular. Tarea de un estudio más detenido será develar los factores verticales de tal fenómeno. Ahora, cabría preguntarse si en la lógica libertaria, que es desde donde pretendemos escribir esta historia, es posible o deseable categorizar momentos y orgánicas en más y menos, en mejores y peores, en esplendor y decadencia, etc. Lo advertimos en base a que el anarquismo no es un principio que pueda medirse exclusivamente por el número de sus militantes o por la incidencia de sus actos, canalizados en organizaciones, en la sociedad que lo ve bullir. Pues aquello, a lo sumo, sólo son datos para estadísticas generales y comparaciones a nivel macro, información que no es muy efectiva para dar cuenta de un movimiento que antes de tener dimensión social (aunque no como oposición), se origina o busca la liberación integra a nivel individual. No obstante, y a nuestro juicio, efectivamente puede hablarse de una cierta decadencia, pero, insistimos, en ciertos aspectos. Decadencia que empieza a notarse luego de las asonadas militares del 24 y 25 y que se profundizará a partir de 1927 con la dictadura. En los 30 la Confederación General de Trabajadores (CGT) heredará a la mayoría de los militantes anarquistas y junto a ellos rearticulará al movimiento desde las cenizas y librará posteriormente importantes batallas en el escenario sindical y social chilenos. Más, y para cerrar este apartado, hacemos remarcar nuevamente que Ibáñez no desbarató a un movimiento anarquista en ascenso y cenit, sino que más bien agudizó la victoria del Estado sobre la autonomía de los trabajadores que ya se veía venir con el inicio de la aplicación de la legislación laboral.

La dictadura de Ibáñez y la desaparición de Triviño

La tormenta para las organizaciones anarquistas y sociales de Chile se vino encima con la arremetida ibañista. Con la dictadura y su consiguiente represión, iniciada en febrero de 1927, fueron desterrados a la isla Más Afuera varios políticos comunistas, sindicalistas, anarquistas y oligarcas disidentes, además de algunos miembros de sectores progresistas; otros pasaron a la clandestinidad o bien escaparon del país. Ibáñez, influenciado en parte por el cooperativismo mussoliniano y por un odio anti-maximalista, proscribió a la oposición oligárquica (como el director de El Mercurio) y a todas las organizaciones laborales que no comulgaban con el colaboracionismo de clases. El principal blanco recayó en los sectores revolucionarios[103].

Para los anarquistas la tormenta fue peculiarmente terrible. El 28 de marzo allanaron el local de la IWW en Nataniel 1057 donde se encontraba un solitario Alejandro Pérez. Desde ahí extrajeron 305 ejemplares de La Antorcha, periódico anarquista argentino. El informe que la policía levantó en torno al procedimiento terminó estableciendo que esa literatura llegaba mediante canje y por correo común y corriente a Chile[104]. Las medidas de vigilancia se extremaron. La capacidad de respuesta de los anarquistas -y de las otras entidades políticas afectadas- al impacto militar demostró ser escasa y nula. A pesar del discurso incendiario de éstos y del hecho de que la dictadura era algo previsible desde septiembre de 1924, los ácratas de entonces -así como en otras ocasiones- demostraron una escasa preparación para situaciones de este tipo. Si bien es cierto que desde hacía tiempo usaban nombres falsos en la prensa, lo que intensificaban ahora para recibir y enviar correspondencia al extranjero, los agentes del Estado demostraron ser mucho más efectivos y no fue difícil capturar y elaborar detallados cuadros de los subversivos capturados. Los informes que la policía secreta entregaba a las intendencias sobre el movimiento de los revolucionarios nos entregan una clara visión de aquello[105]. Parece ser que nuevamente, y al igual que en 1911 y en 1920, la improvisación fue la escuela de las técnicas de evasión policial.

Según Carlos Vicuña "Armando Triviño, detenido en Santiago, y trasladado a Valparaíso junto con muchos otros, logró escapar a esa odisea fingiéndose boliviano y mostrándose dispuesto, y aún urgido, a regresar a su patria. Su comedia tuvo éxito, y logró llegar a La Paz, de donde más tarde tuvo que salir perseguido por el gobierno de Bolivia"[106]. En Bolivia, por esos años, convergió una gran cantidad de libertarios provenientes del extranjero, todos los cuales colaboraron en el robustecimiento de la

Biblioteca Nacional Colección Papeles para armar

Colección Papeles para arrancar

anarcosindicalista Federación Obrera Local (FOL). Guillermo Lora, historiador trotskista boliviano, señala a Triviño como uno de aquellos forasteros que ayudaron a la FOL. Es más, el mismo autor sostiene que Triviño y Fournarakis, militante de la FORA, intentaron reproducir allí en la región boliviana las disputas entre industrialistas y federalistas, sin embargo, la repercusión de dicha querella en el altiplano fue nula[107].

Varias postales de su paso por Tupiza, La Paz y las ruinas de Tiwanaku, todas en la región boliviana, fueron publicadas un año más tarde en la revista libertaria "Humanidad" de Buenos Aires[108]. En ellas, aparte de hacerse patente la denuncia contra las injusticias que se cometían contra los indígenas locales, Triviño hace una interesante -y actual- descripción del recinto penitenciario de la capital boliviana. Ésta, (la cárcel), "es un edificio tétrico. Todas las cárceles son tétricas, aunque su arquitectura sea afectuosa, optimista; son cárceles, son cementerios… Y todas las cárceles son inquietantes; sudan pavor, indignación. Pero la cárcel de La Paz, el Panóptico, es algo que nos sobrecoge de espanto, es un escalofriante edificio feudal de una manzana cuadrada. Su color: amarillo. Sus murallas lisas, planas, sin adorno. Su altura varía de ocho a quince metros. Hasta los pajarillos se asustan ante la mole, desvían el vuelo"[109]. Hoy el Panóptico sigue en pie pero sus muros ya no son amarillos, son grises, con lo cual su estructura y su estética se inmortalizan aun más como todo un monumento a la sociedad carcelaria.

Desde La Paz, Triviño debió huir a Buenos Aires en donde se quedó a vivir. Los primeros años del exilio lo muestran bastante activo en cuanto al movimiento anarquista. Allí, y junto a otros compañeros realizó conferencias para denunciar el accionar represivo del gobierno ibañista. El 13 de abril de 1928, por ejemplo, compartió tribuna en La Casa del Pueblo rioplatense junto a Pedro Ortúzar, César Godoy Urrutia y el célebre trasandino Rodolfo González Pacheco, para dirigirse ante una numerosa concurrencia[110]. Ese mismo año, pero en enero, se celebró en Buenos Aires la reunión fundacional de la Internacional del Magisterio Americano (IMA). Ésta reunión fue coordinada desde Chile por la Asociación General de Profesores (AGP), agrupación vigilada de cerca por la policía ibañista. El pedagogo (y colaborador de Humanidad) César Godoy, también exiliado, organizó el asunto. Según Vicuña, a la IMA fue enviada una bandada de "comunistas de porcelana" pro ibañistas quienes contaron con "la simpatía irracional del viejo luchador obrero Armando Triviño, también inocuamente perseguido"[111]. Lamentablemente no sabemos la situación en que dicha simpatía se dio ni en la forma en que, de ser cierta, se tradujo.

En 1928 los anarquistas chilenos exiliados en la Argentina se organizaron y junto al apoyo de los compañeros rioplatenses editaron el periódico

"Acción Directa" en Buenos Aires, publicación IWW que buscó reactivar una campaña a favor de los presos anarquistas en Chile y en contra de la dictadura imperante.

En mayo de 1929 y junto a Pedro Ortúzar, Triviño participó representando a la región chilena en la constitución de la Asociación Continental Americana de Trabajadores (ACAT), organismo de carácter anarcosindicalista fundado en Buenos Aires y que pretendió ser un referente americano del sindicalismo revolucionario[112]. No podemos dejar de advertir que al congreso inaugural acudió Triviño como miembro de la IWW pero que más tarde, a mediados de los 30, los encargados chilenos de la sección local -y hasta de su secretariado- serían miembros de la CGT y no los *wobblies* que al parecer se desentienden del organismo. Aún más, incluso será Gregorio Ortúzar, enemigo declarado de Triviño, quien hará de redactor de La Continental Obrera (revista de la ACAT), cuando esta publicación se editaba en Santiago por la represión en la región argentina.

La dictadura cayó en 1931, pero las reconocidas firmas del *wobblie* no aparecen en ningún medio anarcosindicalista de la región chilena en toda la década del 30[113]. Sabemos, eso sí, que en 1937 y en ocasión de cumplirse 30 años de la Matanza de la Escuela Santa María de Iquique, los IWW publican "Los Cuervos", obra teatral de Triviño. Allí se cuenta la historia de una familia campesina sometida a los designios del patrón de fundo y del Estado. Pero aparte de aquel esporádico hecho, nada más se sabe del malogrado sindicalista. Ya no existe la FORCH y la IWW se resiste porfiada (y para muchos arrogantemente) a desaparecer. En realidad ya sus filas estaban bastante reducidas, aunque logran sobrevivir hasta inicios de los 50, cuando un puñado de obstinados militantes vuelve a editar "Acción Directa". Si bien la época de esplendor de la IWW había desaparecido, hasta sus otrora enemigos de otras perspectivas anarquistas le reconocían siempre como la valiente entidad anarquista que resistió con bríos la represión del año 20. Por lo demás, el joven José Domingo Gómez Rojas, el poeta *wobblie*, era un ícono inolvidable del anarquismo local. Más aún, el porfiado policlínico seguía funcionando en 1954.

La presencia sindical ácrata se agrupará en los treinta principalmente en torno a la Confederación General de Trabajadores (CGT) y mantendrá influencia en la Unión en Resistencia de Estucadores (URE), en la Federación de Obreros de Imprenta (FOIC), en la industria del cuero, entre los panaderos y en algunos gremios aislados[114]. La IWW en tanto seguirá operando y actuando en algunas luchas específicas como las sostenidas en el transporte marítimo. Acción Directa reaparece brevemente en 1934 y desaparece hasta 1939. Esta vez el periódico durará hasta 1944. Al parecer, un incendio en el local gremial, con sus consiguientes costos,

Colección Papeles para armar

así como ciertos robos de fondos de la organización, acabaron con este nuevo empuje editorial[115]. Triviño, que debió retornar al país durante estos años, participa en los primeros números de "Acción Directa". En una de sus últimas apariciones públicas de la cual la prensa anarquista de entonces haya dado cuenta, lo vemos el 6 de abril de 1940 dictando en el salón teatro de calle San Francisco 1113 la conferencia "La Argentina por dentro: como se vive y trabaja en Buenos Aires"[116]. Aquí los rastros del hombre se pierden, aunque es probable que haya continuado trabajando con los IWW y colaborando en sus medios con algún seudónimo que desconozcamos. Acción Directa, mientras tanto, aparecerá porfiada y fugazmente en 1951. Lamentablemente no hemos podido acceder a dichos ejemplares.

Como una metáfora demasiado efectiva, la presencia de Triviño en el movimiento sindical de la región chilena desaparece al mismo tiempo en que se extingue la IWW y agoniza el sello ácrata de las organizaciones obreras, así como el impacto de estas en el medio social chileno. Aún quedarán jornadas e intentos de agrupación y reagrupación, sobre todo entre los trabajadores del cuero y el calzado, las imprentas y la construcción, pero el tiempo de las masivas y continuas demostraciones de fuerza libertaria había acabado.

Todo parece confirmar la hipótesis de que Triviño regresó a vivir a la región argentina, de hecho, es allí donde leemos su nombre por última vez. Para sorpresa nuestra, el *wobblie* aparece compilando y publicando un libro en 1952 de tonadas folklóricas, con el no poco significativo nombre de "Cantares de Chile". ¿Y que pasó con la patria universal? -nos preguntamos. Ignoramos si a esas alturas había modificado sus ideas políticas. Tal vez sea justicia oír al propio Triviño cuando advierte en la contratapa que "En el cancionero popular no ha sido olvidada la tragedia heroica del indio araucano, cantada con sonora inspiración y cariño por Verdugo Cavada, Fernando Lecaros y otros. Igualmente las ásperas luchas e inquietudes sociales, por Francisco Pezoa". Canto a la Pampa y Guitarrito Libertario son las letras anarquistas incluidas por Triviño en sus Cantares. Por otro lado, del texto se deduce la existencia de una amistad entre el viejo sindicalista y el reconocido dibujante y pintor Pedro Olmos, a cuyas manos fueron encomendadas las portadas de las obras originales de Pablo Neruda y Nicomedes Guzmán, entre otras tantas[117]. No mucho más podemos inferir de "Cantares", el resto sería peligrosa especulación.

No sabemos nada sobre los últimos días de Triviño, sólo rumores, ni siquiera tenemos a mano el año de su muerte, un dato importante para un trabajo con tintes biográficos. No faltará el compañero o compañera afortunada que lo encontrará. Sabemos -aunque no importe- que no fue

enterrado en el cementerio general de Santiago antes de 1965. Pudo irse a otro pueblo, pudo haber vivido mucho más. Como ironía de anarquistas, su muerte nos deja tantas dudas como la de su compañero Rebosio. No obstante, para los efectos de este trabajo aquel detalle no modifica -creemos- el objetivo que nos hemos planteado. Pudimos, con los vacíos naturales, dar con el anarquista de la década del veinte: con los hombres, con las ideas y con los problemas de su tiempo.

Posdata a Triviño y los anarquistas de los años veinte

Aquí culmina el viaje a través de la vida de este particular anarquista. Cada cual sacará las conclusiones que estime a gusto. No puede ser de otra manera. Tuvo aciertos y yerros, palabras ecuánimes y salidas irracionales. ¿Fue justo en sus juicios, fue arrogante en sus posturas? ¿Podemos juzgar?

Esperamos que este documento sirva para que los compañeros y compañeras del hoy reflexionen sobre las temáticas expuestas. Aquí no están íntegros ni la vida de Triviño ni el desarrollo del anarquismo de la segunda y tercera década del siglo XX. Esto fue una aproximación que buscó ser bien documentada, pero aproximación al fin y al cabo. Aquí sólo quedaron preguntas abiertas.

Es extremadamente improbable que los datos debidamente ordenados entreguen toda la verdad de los hechos, actos, sucesos: siempre hay parcelas incontrolables de posibilidades que no nos dejaron huellas (o fueron en extremo escasas) para cubrirlas. La experiencia de las clases miserables, y en este caso la de los grupos que vivían al borde de la legalidad, no fue generosa en registros para la posterioridad. Los periódicos, los archivos judiciales, los informes de la policía secreta, las memorias, todo sirve, pero ¿cuánto se perdió? Concientes de ello no podemos observar cada historia como la suma escrita de hechos concretos e innegables. Hemos encontrado fuentes que sostienen nuestras palabras, mañana otros hallarán otras. Y esa es la gracia: escribir entre muchas mentalidades y juicios, historias que pueden interceptarse, coincidir o negarse mutuamente. El placer de la destrucción es a la vez un placer creador.

Insistir en rescatar las historias de los anarquistas de antaño puede verse como un mero ejercicio de anticuario. Para nosotros es mucho más que eso. Todo va allanando el camino para quienes deseemos voluntariamente conectar nuestras actuales inquietudes con la de quienes ayer prefirieron utilizar el espacio que arrebataban al capital en orientarlo a la irreverente y ontológica gesta de la completa liberación humana. Naturalmente las condiciones materiales y sociales, así como el estado y las formas de luchas, se han metamorfoseado intermitentemente. Y de ello sabremos dar cuenta. La cuestión es saber escoger los elementos necesarios para enriquecer nuestra praxis cotidiana.

Hoy el movimiento anarquista de la región chilena está dividido. Con justas razones a veces, con motivaciones fútiles en otras. Todo ha servido como caldo de cultivo para avivar difamaciones y excomuniones mutuas. Y aquí nos surge la pregunta necesaria: ¿Las peleas irreconciliables entre

anarquistas en los tiempos en que la influencia social de éstos disminuía, no nos dice nada?

A veces parece preciso echar la vista atrás y contrastar nuestras concepciones presentes con las experiencias que se desarrollaron en el pasado. Se debatió, por ejemplo, en aquel tiempo si acaso las organizaciones sindicales o sociales deberían o no declarar (en sus estatutos y públicamente) sus aspiraciones ideológicas. Mientras muchos anarquistas insistieron afirmativamente, la IWW dudó algún tiempo hasta que en 1923 -haciendo eco de las críticas- eligió, después de ciertas discusiones internas, señalar abiertamente su pretensión al comunismo anárquico. ¿Fue una buena decisión? Es posible que dicha opción haya mermado la capacidad de expansión de las propuestas tácticas de los anarquistas entre el mundo social, sectarizándolas y reduciéndolas. Pero también es posible que al no optar por la definición la organización hubiese sido infiltrada o dirigida hacia posturas menos revolucionarias, anulándose la posibilidad de una entidad que con su ejemplo, mediante algunos éxitos laborales o de otro orden, pudiese entusiasmar con los métodos anarquistas al resto del campo sindicalista. Este debate, con todas las posibilidades de argumentos y contra-argumentos, no sólo se dio en la región chilena y exclusivamente en el tiempo pasado. En la Italia de los Fabbri y Malatesta, en el resto de Europa, en la misma América Latina; en todas partes innumerables querellas se han levantado por el mismo motivo y aún hoy siguen en pie varias de ellas. Los compañeros y compañeras podrán tener sus preferencias individuales y por lo mismo seguir divididos al respecto, pero si hay algo en lo cual no debemos disentir, o por lo menos nosotros consideramos poco sensato hacerlo, es en la forma en que se desarrollaron, ayer y hoy, estas disputas. Donde ha faltado la exposición de argumentos ha sobrado la descalificación personalista. Es posible que la IWW y la mayoría de las organizaciones anarquistas hayan reducido la capacidad de acción de los métodos anarquistas al optar por mantener una línea ideológicamente dura. Es posible que no, que ello no explique el fin de la época de los grandes sindicatos libertarios, sino más bien otros factores tales como las leyes sociales. En este terreno el debate puede aún ser muy largo. Pero lo que si es cierto, es el hecho de que las divergencias de ayer se materializaron en descalificaciones innecesarias que atentaron contra la coordinación de los diversos grupos y tendencias, reduciéndose significativamente la capacidad del conjunto para difundir la idea.

No se trata de tomar la vida de estos hombres y mujeres para decir: "Miren como se autodestruían ayer por peleas internas; olvidemos nuestras diferencias, démonos todos un abrazo y formemos una sola y grande

unión". Al contrario, creemos que toda crítica es constructiva y la que no, no es crítica: es lloriqueo o rabieta, palabrería vacía. La cuestión es ser lo suficientemente serios y fraternales para no huir de ella y de los espacios de debate entre posturas. Hoy como ayer hay muchas formas de interpretar y actuar el ideario ácrata. Hoy como ayer querellas similares nos cercenan. Y si hemos hecho hincapié en estos tópicos es precisamente para que la experiencia de los de ayer no haya sido en vano y no quede relegada a la pasión inútil de unos cuantos coleccionistas de subversivas antigüedades.

Víctor Manuel Muñoz Cortés
Grupo Julio Rebosio
Investigación e Historia Social Anarquista
En Santiago, invierno de 2009

Notas

1 Christian Ferrer, Cabezas de Tormenta, Libros de Anarres, Buenos Aires, 2004.

2 Sergio Grez, Los anarquistas y el movimiento obrero. La alborada de "la Idea" en Chile. 1893-1915, LOM, Santiago, 2007.

3 Mario A., "Esteban Cavieres. Obrero anarquista de los ferrocarriles del Estado", en Acción Directa, N°6, Santiago, primer trimestre de 2008; Alberto Harambour, "Jesto y palabra, idea y acción. La historia de Efraín Plaza Olmedo", en Colectivo Oficios Varios, Arriba Quemando el Sol. Estudios de historia social chilena: experiencias populares de trabajo, revuelta y autonomía (1830-1940), LOM, Santiago, 2004; Eduardo Godoy, "Sepan que la tiranía de arriba engendra la rebelión de abajo. Represión contra los anarquistas: la historia de Voltaire Argandoña y Hortensia Quinio (Santiago, 1913)" en Cuadernos de Historia, N°27, septiembre de 2007, U. de Chile; Igor Goicovic, Entre el dolor y la ira: la venganza de Antonio Ramón Ramón. Chile 1914, U. de Los Lagos, Osorno, 2005; Víctor Muñoz, "Oro peruano y represión obrera: los últimos días del anarquista Julio Rebosio Barrera (1918-1920)", www.anarkismo.net/article/11948

4 Mario Araya, "Los Anarquistas contra Recabarren: Polémicas y desencuentros entre ácratas y el más famoso ídolo popular (1904-1924)" en Acción Directa, N°6, Santiago, primer trimestre de 2008.

5 Se habla en tercera persona (hemos, a nuestro juicio, etc.) para destacar que esta investigación y algunos de sus resultados se nutrieron con discusiones colectivas.

6 Diferencias que han sido expuestas en Harambour, op. cit., p. 186-192.

7 "Otra vez los anarquistas", Zig-Zag, (Santiago), 27 de marzo de 1920.

8 Estando enjaulado festejó la noticia del atentado contra Roberto Silva Renard, el general asesino de obreros de 1907. "En el marjen de un libro", La Batalla (Santiago), primera quincena, enero 1915.

9 Claudio Orrego (et), Testigos del siglo XX. Clotario Blest. Ed. Aconcagua, Santiago, 197(?), p. 31.

10 Godoy, op. cit., p. 88 (nota al pie).

11 Armando Triviño, Arengas, Santiago, Editorial Lux, 1923 (Prólogo).

12 "Administrativas", La Batalla (Santiago), Primera quincena de febrero 1915.

13 Luis Fabbri, Malatesta, Americalee, Buenos Aires, 1945, p. 133-139.

14 "A los guerreros", La Batalla (Santiago), primera quincena, abril, 1915

15 Osvaldo Arias, La prensa obrera en Chile. 1900-1930, Ariadna Ediciones, Santiago, 2009, p. 57.

16 Armando Triviño, op. cit.

17 "Santiago", La Batalla (Santiago), primera quincena de julio de 1914

18 Proceso contra Pedro Gandulfo y otros, Archivo Histórico Nacional (AHN), Fondo Judicial de Santiago (FJS), legajo 1658, p. 97.

19 Camilo Plaza, "¡Abajo la marca humana! El Estado, los trabajadores y el retrato en disputa (1913 y 1917)", 2008, Inédito; y Eduardo Godoy, "1907 (Iquique) y 1913 (Valparaíso): Debacle y Rearticulación. Dos Hitos en la Historia del Movimiento Obrero - Popular Chileno", (inédito).

20 "En circulación", El Surco (Iquique), 4/3/1918.

21 Armando Triviño, La IWW en la Teoría y en la Práctica, Editorial Lux, Santiago, 1922.

22 González Vera, op. cit., p. 194.

23 Armando Triviño, Arengas, op. cit.

24 Robert Castel, La metamorfosis de la cuestión social, Paidós, Buenos Aires, 1997, P. 20.

SERIE PAPEL LUSTRE Colección Papeles para armar

Colección Papeles para cambiar

25 Julio Pinto, "De proyectos y desarraigos: la sociedad latinoamericana frente a la experiencia de la modernidad (1780-1914)", en Contribuciones Científicas y Tecnológicas, Área Ciencias sociales N° 130, USACH, 2000.

26 James Morris, Las elites, los intelectuales y el consenso. Estudio de la cuestión social y del sistema de relaciones industriales de Chile, Del Pacífico, Santiago, 1967; Sergio Grez (Recopilación y estudio crítico), La "Cuestión Social" en Chile. Ideas, debates y precursores, DIBAM, Santiago, 1995.

27 Luis A. Romero, ¿Qué hacer con los pobres? Elites y sectores populares en Santiago de Chile 1840-1895, Sudamericana, Bs. As, 1997, p. 168; Mario Garcés, Crisis social y motines populares en el 1900, LOM, Santiago, 2003, p. 88; Gabriel Salazar, Labradores, peones y proletarios. Formación y crisis de la sociedad popular chilena del siglo XIX, LOM, Santiago, 2000.

28 Garcés, op. cit., p. 131

29 Garcés, op. cit., p.132; Julio Pinto, Trabajos y rebeldías de la pampa salitrera. El ciclo del salitre y la reconfiguración de las identidades populares (1850-1900), USACH, Santiago, 1998, p. 253

30 Julio Pinto, Desgarros y utopías en la pampa salitrera, LOM, Santiago, 2007.

31 El proceso se confirmó el 31 de diciembre de 1918, y se sobreseyó tiempo después. Foja 304, citado en Proceso contra Pedro Gandulfo y otros, op. cit., p. 109 y Peter DeShazo, Trabajadores urbanos y sindicatos en Chile. 1902-1927, DIBAM, Santiago, 2007, p. 258.

32 "Carta a Omer Emet (Presbítero Emilio Vaise)", Verba Roja, Santiago, 2ª quincena de agosto de 1922

33 Muñoz, op. cit.

34 Proceso contra Pedro Gandulfo y otros, op. cit., p. 97 y 109

35 Armando Triviño, Arengas, op. cit.

36 Sobre la IWW ver Mario Araya, Los *wobblies* criollos: Fundación e ideología en la Región chilena de la Industrial Workers of the World - IWW (1919 - 1927). Tesis de Historia, ARCIS, 2008; Peter DeShazo, Ibíd.

37 AHN, FIS, V. 497, parte N°2756 adjunto al oficio 1140, s/f (c. 1920)

38 Mario Araya, Ibíd., p. 77.

39 AHN, FIS, V. 497, parte N°2756 adjunto al oficio 1140, s/f (c. 1920)

40 "Jóvenes de 15 a 20", Verba Roja (Santiago), segunda quincena, febrero, 1920.

41 "Otra vez los anarquistas", revista Zig-Zag, (Santiago), 27 de marzo de 1920

42 Gandulfo murió en 1931, tiempo después el policlínico de la IWW llevó su nombre. "Un ejemplo a seguir", El Libertario (Santiago), julio de 1954. Sobre el policlínico ver Fabián Pavez, "Experiencias autogestionarias en salud: El legado de Gandulfo en La Hoja Sanitaria y el Policlínico de la Organización Sindical Industrial Workers of the World (1923-1942)", Revista Medica de Chile, v.137, N°3, marzo 2009

43 Muñoz, Ibíd.

44 "Julio Rebosio ha muerto", Verba Roja (Santiago), 1/5/1920 (Edición extraordinaria).

45 Gaceta de los Tribunales, año 1920, Imprenta Balcells & Co, Santiago, 1926, p. 297-299.

46 Muñoz, Ibíd.

47 Ver nuestro trabajo "Arde la patria: Los trabajadores, la Guerra de don Ladislao y la construcción forzosa de la nación en Chile (1918-1921)", Revista Simon Collier 2009, PUC, Santiago.

48 Carlos Vicuña, La Tiranía en Chile. Libro escrito en el destierro en 1928, LOM, Santiago, 2002, p. 114.

49 Se halló una recomendación para el anarquista de la región peruana Nicolás Gutarra que se encontraba en el país huyendo de la represión en Perú. Gutarra viajó en gira de propaganda al sur meses antes, pero en febrero fue expulsado de Chile por la Ley de residencia.

50 "La IWW chilena bajo el Terror Blanco de la burguesía chilena", The One Big Union Monthly (USA), Enero 1921. Su traducción y reproducción íntegra en la parte III de este libro.

51 "Sección de Seguridad al 3er Juzgado del Crimen y al Intendente", AHN, FIS, V. 496, s/d, 28/6/1920

52 Mario Araya, "Efímera fe en la dictadura: impacto de la revolución rusa en el anarquismo chileno (1918-1922)", Acción Directa, N°4, Santiago, segundo semestre de 2007; González Vera, op. cit., p. 154.

53 "Nuestro delegado en viaje", Acción Directa (Santiago), 1ra quincena de mayo, 1921; "De nuestro delegado en viaje" y "Al margen de una carta", Mar y Tierra (Valparaíso), 1era quincena, mayo, 1921

54 Peter DeShazo, op. cit., p. 266.

55 "La justicia y los procesos de los subversivos", Claridad (Santiago), 2/7/1921

56 Proceso contra Pedro Gandulfo y otros, op. cit., p. 97; Carlos Vicuña, op. cit., p. 114; Mario Araya, "El proceso a los subversivos: persecución, montaje y encierro contra el proletariado anarquista de los años veinte", Acción Directa, N°3, Santiago, primer trimestre de 2007, pp. 19-23.

57 Peter DeShazo, op. cit., p. 280.

58 Ignacio Bastias, Política Libertaria y movimiento anarquista en Santiago, 1917-1927, Tesis de Historia, Santiago, Universidad de Chile, 2007, p. 37.

59 Ibíd., p. 40.

60 "L. Armando Triviño responde a la encuesta", Claridad (Santiago), 30/6/1923

61 Bastias, op. cit., p. 76

62 Armando Triviño, La IWW en la Teoría y en la Práctica, op. cit.

63 "Refutación al folleto de Carlos Vicuña Fuentes", Claridad (Santiago), 15/6/1922 (ver Parte III)

64 "Junta Ejecutiva Federal y los IWW", La Federación Obrera (Santiago), 13/9/1922

65 "Unión local IWW", Acción Directa (Santiago), segunda quincena de diciembre 1922

66 En junio de 1923 Triviño, González Vera, Juan Gandulfo, Luis Heredia y otros escriben una carta colectiva para evitar que Carlos Vicuña se postulara a diputado "Carta a don Carlos Vicuña Fuentes" y "Respuesta de don Carlos Vicuña", Claridad (Santiago), 30/6/1923 y 21/7/1923

67 Araya, Los *Wobblies* Criollos, op. cit.

68 Bastias, op. cit., p. 47.

69 Ibíd., p. 55.

70 "Gran Velada Pro Presos", Verba Roja (Santiago), 1 de Mayo de 1919; "Crónica regional" y "Llamado", en Acción Directa (Santiago), primera quincena de febrero y segunda quincena de diciembre, 1922. Al parecer, en los últimos meses de 1921 Triviño estaba en Punta Arenas. Además, Acción Directa -el periódico de la IWW- dejó de circular entre agosto de 1921 y febrero de 1922. Ambas situaciones, creemos, deben estar relacionadas. Ver "Erogaciones para Acción Directa N°9", Acción Directa (Santiago), primera quincena de febrero de 1922.

71 Bastias, op. p. 32.cit.,

72 Araya, Los *wobblies* criollos... op. cit., pp. 99-100.

73 "Los anarquistas en los sindicatos", La Federación Obrera (Santiago), 8/8/1922

74 "La IWW y nosotros", El Sembrador (Iquique), 12 de enero de 1924.

Biblioteca Nacional Colección Papeles para armar

75 En la polémica se enfrenta Triviño con D.A. La identidad de este último quedó descubierta en "La juventud anarquista que se no va", El Sembrador (suplemento), (Valparaíso), 27/2/1926.

76 "Sectarismo", Claridad (Santiago), 3/11/1923.

77 "Contestando al articulo "afirmándome" de D. A.", Claridad (Santiago), 15/12/1923.

78 Armando Triviño, Los Cuervos, Editorial Lux, Santiago, 1937. También en Pereira P. Sergio, Antología crítica de la dramaturgia anarquista en Chile, USACH, Santiago, 2001, p. 241 -268.

79 "Matinee pro-presos", Claridad (Santiago), 10/6/1922.

80 "Contestando al articulo "afirmándome" de D.A.", Claridad (Santiago), 15/12/1923.

81 "Cinco palabras", 24/1/1924; "Alrededor del industrialismo", 9/2/1924. El Sembrador (Iquique).

82 "Insistiendo" y "Polemizando", El Sembrador (Iquique), 24/1/1924 y 22/3/1924.

83 "Réplica", Acción Directa (Santiago), 1ra quincena, marzo, 1924: Las tensiones entre la IWW y la FORA no eran nuevas. Ver "Carta a un compañero", Acción Directa (Santiago), 1ra quincena, agosto, 1922

84 "A los obreros de Mejillones", El Sembrador (Iquique), 10/3/1923; "Acción Directa", El Sembrador (Iquique), 5/4/1924

85 La polémica entre Armando Triviño (Luis Pirson) y Gregorio Ortúzar en, "Por una federación regional", "Por la regional que ya existe" y "Por la regional federalista" en Tribuna Libertaria (Santiago), 1 y 15 de noviembre de 1925 y 1/12/1925

86 Armando Triviño, La IWW en la teoría y en la práctica, op. cit., p. 8.

87 Araya, op. cit., p. 100

88 AHN, FIS, V. 610. Confidencial N°542 del 20/8/1928

89 "La delegación en gira de la IWW", Tribuna Libertaria (Santiago), 25/12/1925.

90 "Desautorizamos el folleto odisea de un luchador", Tribuna Libertaria (Santiago), 15/10/1925

91 "Federación Obrera Regional Chilena", Tribuna Libertaria (Santiago), 15/2/1926

92 "Lo que va de 1922 a 1926", Acción Directa (Santiago), febrero, 1926

93 Rodolfo González Pacheco, Carteles II, Buenos Aires, 1936. Citado por Carlos Rama y Angel Cappeletti, El anarquismo en América Latina, Biblioteca Ayacucho, Caracas, 1990, p. LXXXV.

94 Revisar El Sembrador (Iquique), 24/3/1923, 21/4/1923, 28/4/1923, 5/5/1923 y 19/5/1923.

95 "Noticias diversas. Agrupación anarquista", La Federación Obrera (Santiago), agosto de 1922.

96 "La visita de una comisión de la junta militar a la Unión Local de la IWW", Tribuna Libertaria (Santiago), 2da quincena de septiembre de 1924. El abogado Daniel Schweitzer señalaría veinte años después que Gandulfo fue el que respondió de tal forma. "Y eso que Armando Triviño, con su lirismo y su ingenuidad, había quedado seducido por el canto de sirena que le hicieron escuchar, así acababa de expresarlo nuevamente allí. (Lo que no impidió que pocos días después Triviño reaccionara y, saliendo de su error, me ofreciera personalmente toda su cooperación en la forma que se le solicitara para contribuir a desplazar el Gobierno militar recién entronizado.)" Daniel Schweitzer, "Juan Gandulfo", en Babel (Santiago), julio-agosto de 1945, p. 20. A pesar de las discrepancias, preferimos -en este caso específico- las afirmaciones de Tribuna Libertaria pues a esas alturas no era del todo cordial con Triviño y la distancia temporal es más breve. En todo caso la duda igual nos queda. Ver también Bastias, op. cit., p. 52.

97 "Anarquistas legisladores", El Surco (Iquique), 28/3/1925

98 Bastias, op. cit., p. 53

99 “Constituyente de Asalariados e Intelectuales. Moción de la minoría”, Tribuna Libertaria (Santiago), primera quincena de abril de 1925.

100 Bastias, op. cit., p. 50.

101 “Arenga”, Acción Directa (Santiago), febrero de 1926. La nueva identidad no se explicita en ninguna fuente, más, la deducimos principalmente por dos cosas: Triviño era el redactor del periódico y era él quien generalmente hacía los “carteles” desde Verba Roja en 1919.

102 “Arenga”, Acción Directa (Santiago), marzo de 1926

103 Jorge Rojas, La Dictadura de Ibáñez y los sindicatos. 1927-1931, DIBAM, Santiago, 1993, p. 144-148.

104 “Prefecto de policía a intendente”, AHN, FIS, V. 599, oficio 1690 del 28/3/1927

105 Ver por ejemplo AHN, FIS, V. 610. Confidencial N°542 del 20/8/1928

106 Vicuña Fuentes, op. cit., p. 419

107 Guillermo Lora, Historia del Movimiento Obrero Boliviano 1923-1933, Los Amigos del Libro, La Paz, 1970, p. 63 y 104; “Aporte del Sindicalismo Anarquista en la historia de los trabajadores en Bolivia”, Voluntad, (La Paz, región boliviana), agosto de 2009

108 “Cosas y hechos de Bolivia” (tres partes), Humanidad: revista libertaria (Buenos Aires), marzo, mayo y julio de 1928

109 “Cosas y hechos de Bolivia”, Humanidad: revista libertaria (Buenos Aires), marzo de 1928 .

110 “Contra la dictadura de Chile”, Humanidad: revista libertaria (Buenos Aires), mayo de 1928.

111 Vicuña, op. cit., p. 469. Sobre la AGP ver Rojas, op. cit., p. 103-110.

112 Ibíd., p. 145.

113 Aunque siempre está la posibilidad de que se haya valido de la no desconocida técnica del seudónimo. Aún así, su nombre de pila brilla por su ausencia.

114 “Algunos aspectos del anarquismo en los 30. Debilitamiento, antifascismo y diáspora”, El Surco (Santiago), octubre y noviembre, 2009.

115 “De Santiago” y “Porfirio Soto”, El Andamio (Santiago), 25/3/1945 y 20/3/1947, respectivamente.

116 “Conferencia del compañero Armando Triviño”, Acción Directa (Santiago), 1-15/4/1940.

117 Armando Triviño, Cantares de Chile. Vals, tonadas, cuecas, Imprenta Chile, Buenos Aires, 1952.

SERIE PAPEL LUSTRE Colección Papeles para armar

Calcomanías
Papeles
para armar

Parte Segunda

Arengas
Editorial Lux, Santiago, 1923

Calcografía
Papeles
para artistas

ARENGAS[1]

Un puñado de chispas irrumpiendo de una hoguera, danzando en el aire en mil cabriolas locas, quemando e iluminando a la vez, para dejarnos una huella radiante en la retina y un escozor doloroso en el espíritu. Tal son las prosas de este obrero rebelde.

Ellas constituyen una gama abigarrada de hechos vulgares, de momentos psicológicos, de crítica acerba, de entusiasmos líricos, de desgarramientos dolorosos, por los cuales pasa el autor sacando la esencia viva que orienta y dignifica al hombre. Bien hizo en llamarlas "ARENGAS"; Triviño es un arengador de la Libertad y la Justicia. Desde hace dos lustros se le ve en todas partes: trepando en una estatua en los mítines, sobre una tribuna en las asambleas, montado en un banco en los sindicatos -con un paquete de periódicos, folletos y libros bajo el brazo- gritando y apostrofando con su gesto de niño nervioso y testarudo.

Hacen unos años, apenas, apareció un muchacho vestido de militar en el "Centro Ferrer". La mayoría tuvo una sonrisa compasiva para él; pero ese gran viejo llamado Manuel A. Silva, que ha parido más anarquistas que todos los que han formado los demás luchadores chilenos juntos, lo defendió de la curiosidad y la burla, dándole luego periódicos y folletos para que leyera en el cuartel. El "milico" frecuentó, después, todos los locales de propaganda y paseó su mirada inquieta y curiosa por todo lo que en sus manos cayó. Los escépticos se sonreían y hasta pensaron en un espía del gobierno que actuaba entre los grupos anarquistas.

El viejo Silva, lleno de fe y bondad, los censuraba y alentaba al novicio: "Déjenlo solo, es de buena pasta, ya se hará un hombre digno y libre, un anarquista", decía.

Pero -poco después- sufrió un verdadero descalabro: un día vio pasar frente a su casa al "milico", vestido de paisano, conduciendo un carretón de una bodega de vinos. El viejo se indignó y le gritó: -"Buena cosa de hombre, Triviño, tienes que envenenar al género humano para poder vivir".

A los pocos días, Triviño dejaba el carretón y aprendía el oficio de zapatero, después de haber servido en los tranvías. Desde entonces ha participado en todos los movimientos obreros y ha sembrado la agitación desde la tribuna y el periódico, por lo cual ha estado preso en muchísimas ocasiones. En "Verba Roja", "La Batalla", "Acción Directa", "Numen", "Claridad", etc. ha propagado su credo comunista-anárquico.

Es un hombre dinámico, de actividad inagotable y de entusiasmo ejemplarizador; no se resta a ningún rol que haga ganar un tramo a su ideología. Escribiendo, hablando, actuando es siempre constante, pero disparejo.

Colección Papeles para armar

Colección Papeles para cambiar

Hay ocasiones en que su verba llega al desbordamiento y hace delirar al auditorio; en otras ocasiones es frío, tartamudeante, oscuro. En las organizaciones procede, a veces, con la rectitud de un rayo de luz, tiene profundidad de visión y es verdaderamente profético al dar orientación a la acción; otras veces es tortuoso, atolondrado, casi torpe. En sus escritos tiene chispazos geniales, arrebatos de plumario perfecto, pero hay prosas en que se le siente desnudo, desmadejado y escribiendo a empujones.
Afortunadamente, a medida que avanza hacia la madurez, sus momentos felices aumentan y lo vemos ascender casi sin tropiezos. Y sobre todo esto son admirables su tenacidad y optimismo: escribe en los periódicos, actúa en las huelgas, perora en los mítines y asambleas, organiza editoriales, funda sindicatos y centros de estudios, vende libros y folletos, distribuye proclamas. Juan Pueblo, Juan Harapo, Juan Subversivo, Luis A. Pirson, Luisa Soto, Luis A. Triviño; son nombres distintos y un solo hombre no más.
Tal es el autor de estas "Arengas".
-"¡Pero tiene muchos defectos!", me diréis.
-Y el sol ¿no tiene muchas manchas? Y acaso ¿no alumbra?

J. Gandulfo

¡Crisis!! ¡Hambre!!

Bajo la atmósfera encrespada en satánicas iras de agua y viento, con la desolación lóbrega del frío y la amargura infinita de la miseria, el alma popular se petrifica, se sobrecoge.
Y mientras cae agua, mucha agua, que empapa nuestros harapos, inunda nuestros cuartos y se filtra por nuestro techo, el despiadado, el troglodita régimen burgués, nos acosa con sus tentáculos de pulpo y al grito de ¡Crisis!! ¡Hambre!! nos tritura.
Y aquí la Naturaleza ofrece a la escuálida familia proletaria el espectáculo del cielo y del mar, del mar que se agita soberbio y destructor, igual como el pueblo ruso hermanitos.
Fijaos vosotros que tembláis de frío y de hambre: ¿quiénes tienen pan y techo? Los que siempre comieron y descansaron, los que nunca elaboraron algo útil, los que acallan nuestra protesta con plomo, nuestra súplica con promesas y con el atenuante de: ¡Crisis!! ¡Hambre!!
Camaradas: que la voz ¡Crisis!! ¡Hambre!! sea el grito al rescate, voz de guerra: ¡Pan, Libertad!
Trabajadores: contra el hambre, contra la miseria: ¡Rebelaos! ¡Rebelaos!

Rebelaos como el mar, que inunda los diques, salta las vallas, y rompe las cadenas. ¡Como el cielo preñado de rayos, truenos, agua y nieve que se desploman iracundos sobre nuestros techos, sobre nuestros trapos, sobre nuestra carne!
Oh, mar proletario, ante la crisis, ante el hambre: agitaos y piensa que la rebelión es la savia de la vida...
¡Crisis! ¡Hambre!
Como el mar, el cielo, como el pueblo ruso, hermanos.
Invierno de 1919

La Carestía de la Vida

...Oh, la carestía de la vida...
Y protesta la zanganada: el almacenero de la esquina, el pocilguero o sea el propietario del conventillo, la prensa grande y buena, hasta los bachilleres, en estupidez, los de la clase media, y como broche a todo, el gobierno, el paternal gobierno, y el democrático parlamento "estudian" este grave e importante asunto:
¡La carestía de la vida!
Y protestan ellos, los que hacen cara e insufrible la vida, con sus existencias parasitarias de acaparadores y roedores insaciables de la producción y de la riqueza social.
La carestía de la vida, es un efecto, la causa son ellos, los parásitos frailes, capitalistas, gobernantes y los satélites, apéndices y lacayos de éstos: milicos, policías, almaceneros, periodistas, etc., que no producen nada útil para la humanidad, que bostezan y visten como muñecos y hacen de perros falderos o guardianes, perros siempre, que consumen, ¡vaya que consumen!
Piensa tú, famélico proletario que vistes harapos, que habitas en algún húmedo y estrecho conventillo y que nunca tal vez logras satisfacer plenamente tu justo apetito de pan y de ciencia, piensa que tus privaciones, que tu diaria labor es para que ellos, los amos y los lacayos, coman opíparamente en nombre de la patria y luego descansados, en lujuriosas ostentaciones, derrochan el producto de tu esfuerzo.
¿Comprendes hermano, por qué la vida es cara?
Sábelo; no podrá haber vida barata mientras existan parásitos.
Y no hay vuelta. Ellos gozan y ríen a costa de nuestra hambre y de nuestro dolor. Y graba esta afirmación hermano: la vida será barata y fácil cuando cada ser humano haya elaborado un equivalente a lo que consume, sin ningún mandón que por ser tal reparta privilegios y esclavitud. Esa es la

Colección Papeles para armar

Colección Papeles para arrancar

solución única del problema social; vamos a esa solución; para nosotros es fácil, nunca nos hemos negado a trabajar y producir cien veces más de lo que consumimos.
Para los privilegiados será algo difícil la tarea, más no es imposible, es una necesidad, es un placer hacer algo útil por lo que se consume.
Que trabajen y que produzcan todos, para que todos consuman, esa es la fórmula salvadora que hay que imponerla a persuasión o a cañonazos, pues los zánganos y parásitos son legión y la pereza y el ocio es una enfermedad común y crónica ya en ellos.
No hay vuelta. Ni ley ni dádivas.
Contra la carestía de la vida: comunismo anárquico; "que todos produzcan según sus fuerzas y consuman según sus necesidades".
Ante la carestía de la vida:
¡A la calle! ¡A la calle proletarios! ¡Con nuestras miserias, con nuestros dolores; fuera del taller y del conventillo! ¡A la calle con nuestras protestas, con nuestros puños en alto amenazadores, haciendo tribuna en cualquier sitio, argumentando, ilustrando con nuestras miserias y dolores, incitando a todos los miserables a conquistar un amplio y cómodo derecho a la vida, en el comunismo anárquico compañeros!
Agosto de 1919

¡Atreveos! ¡Atreveos!

La explotación desenfrenada, loca, atrabiliaria e implacable, como una lluvia de ceniza, como epidemia apocalíptica se cierne pavorosa sobre la desolada y escuálida familia proletaria.
El hambre y los harapos hacen de los trabajadores burdas y toscas figuras que ambulan por los caminos pidiendo pan y trabajo.
Los "pampinos", los que arrancaron a la tierra del salitre, son tribus nómades, que los policías se divierten desalojándolos, azotándolos y echándolos a andar.
Y ante el dolor y el sufrimiento torturante del régimen capitalista con sus "crisis" y sus "hambres", se imponen nuestras ideas. Las ideas anarquistas, las únicas ideas radicales que solucionan el problema social con el comunismo anarquista.
Haceos anarquistas, pues se precisan anarquistas, para la demolición de la sociedad vieja y la construcción de la nueva era de justicia y amor para los hombres.
Y para todos, esta voz de llamada, aliento y esperanza:

"¡Atreveos! ¡Atreveos!
Formad los nuevos Zodiacos
Oh plebeyos Espartacos
Harapientos Prometeos;
Exce Homos, ¡Atreveos!
Clamad, rugid, aprestaos,
A sangre y fuego imponeos,
Ante el rojo perihelio
Os anuncio mi evangelio:
¡Miserables, Atreveos!"
Setiembre de 1919

Perseguidos, Encarcelados

Frente a esta persecución sistemática de la burguesía y sus instrumentos en contra de los anarquistas y su vocero[2], no deliberamos, ni pensamos nada nuevo sino arremeter fiera e incansablemente con nuestras briosas ideas, que nadie refuta, que nadie desafía a una controversia luminosa. Y se nos da de arañazos y para nosotros se crispa la garra vil y mercenaria de la fuerza bruta.
¡Ya tendremos la fuerza: la revolución social y aceptaremos el reto!
Y hoy no haremos nada nuevo, la misma actitud, el mismo frente: el corazón, el cerebro plegados, duros y luminosos como diamantes. Cara al sol, con nuestro índice implacable en alto, señalando la llaga sangrienta del capital, y en nuestros labios floreciendo los anatemas que atormentan la serpiente negra de la burguesía.
No somos Cristos ni esperamos coronas triunfales de nadie, no las merecemos ni las deseamos.
...De espinas, ¡oh! De espinas ya hemos sentido su pinchazo en nuestra carne y hemos sonreído mientras nuestra sangre caía.
Y la sangre se ha hecho para que circule y se derrame.
Hemos sido templados en el dolor y nuestro temple es raro, es único: nuestro.
...Vamos solos, con los pies destrozados y un sol a cuestas, haciendo reír a bobos, despertar a hombres y temblar a tiranos.
Así siempre, dándonos todos, íntegros, plenos, en la tribuna, en el periódico, hablamos, gritamos, cantamos siempre. Desde la cárcel nuestra figura es sombra siniestra y larga que lleva amargo insomnio a malvados y verdugos; y desde la cárcel nuestra voz es un eco, un ritmo, que se esparce sublevando esclavos para la vida, para el amor, para la lucha.

SERIE PAPEL LUSTRE Colección Papeles para armar

Colección Papeles para armar

Perseguidos, procesados, encarcelados... y nosotros iguales siempre: con besos o azotes nuestra actitud es siempre igual: contra el régimen capitalista.
Con nuestra piqueta, demoliendo; con nuestra antorcha, iluminando, demoliendo la sociedad del crimen, la sociedad de la ostentación y del vicio, que cabalga a horcajadas sobre las espaldas tuberculosas del proletariado, la que ostentosamente nos arrebata nuestra ración de pan, de tierra, de sol, ¡de vida!
Y por eso somos "perniciosos" y como no hemos de serlo, si de cada esclavo queremos hacer un hombre, si de cada miserable un sublevado, si de cada hambriento un rebelde, con antorcha para las tinieblas, con piqueta para el muro siniestro del estado burgués y su tríptico fatídico.
Somos perniciosos, no nosotros, sino nuestras ideas, ideas que queman y disuelven todo lo malo y superfluo, y sólo deja y da brillo y esplendor al derecho a la vida.
Por eso somos "perniciosos", porque somos duros, no nos pulverizan, somos disolventes si de la broza, de la putrefacción morbosa, fecal, con que los conservadores y adaptados del capitalismo llevan envueltos el cerebro y el corazón.
...Perseguidos, procesados, encarcelados... siempre igual, con besos, con azotes: arremetemos contra el Estado y sus garras.
Setiembre de 1919

En la Cárcel

En la cárcel... Y han consumado su pretensión los amos; nos han enjaulado como a leones, y tal vez tengan razón, tal vez seamos leones, pues bajo nuestra planta crujen triturados los esqueletos de los dogmas tradicionales y de los prejuicios pretéritos.
...Aquí estamos arañados por las garras de la autoridad. Pretende podrirnos en la cárcel. Nosotros, aquí como allá, allá como aquí, indoblegables siempre. Se nos mezcla y se nos revuelve con toda una pléyade de heroicos miserables: ladrones de dinero, ladrones de gallinas, ladrones de pan, asesinos, bandoleros hidrófobos, rateros, alcohólicos, sospechosos, etc... Nosotros que no hemos robado ni asesinado, ni por cruel necesidad, ni por instintos perversos, muy al contrario, nos sentimos robados, nos sentimos asesinados paulatinamente por la hidra capitalista.

Estamos en celdas estúpidamente pequeñas donde penetra opaca claridad y donde multitud de guardias esgrimen garrotes y bayonetas, y las rejas, las puertas están erizadas de candados y cerrojos que vociferan hostilidad hacia nuestra libertad ¡a nuestra pobre libertad!
Y como a leones nos tiran una escudilla de frejoles ácidos, sebosos y un pan negro y áspero, como estiércol de vacuno.
Nos hemos preguntado, ¿por qué tanta ignominia? ¿Será acaso para demostrarnos la fuerza y la bondad del estado capitalista?
¿Será para que nos corrijamos y nos retractemos de la facultad de pensar y que ellos, amos y gobernantes, piensen por nosotros?
Sea por esto o por aquello, sea por nuestro gran delito: ser anarquista, ¿merece sanción tan canallesca? Nunca justificarán esta crueldad los amos; meternos en la cárcel; cloaca deletérea que suda abyección y maldad.
Conscientes lo habéis hecho, de maldad y venganza preñados, y os decimos conscientes de amor, de fraternidad henchidos: amos, gobernantes, jueces y esbirros de la "justicia": jamás os ofreceríamos para calmar vuestra hambre, un pan áspero y negro como estiércol de vacuno, ni una escudilla de frejoles ácidos y sebosos, ni una celda huérfana de sol, donde penetra opaca y fúnebre claridad, ni daros por lecho un montón de paja o de parásitos que pretenden absorber al desgraciado que desee dormir o descansar. Todo esto no lo deseamos para vosotros: hermanos, "enemigos", verdugos nuestros.
Sabedlo que no aspiramos a que cambiéis vuestros medios de "persuasión" ¡no! Os retrata tan bien todo esto, es tan digno de vosotros, que debéis conservarlo.
Sabedlo: saldremos sin podrir, intactos, plenos, anarquistas, como ayer, como hoy, como mañana. Saldremos con la terrible convicción, con la misión de destruir vuestro armatoste; saldremos, demoledores e implacables, arremetiendo y demoliendo vuestra guarida, donde chapotea imperante el hipopótamo de Dios, el pulpo absorbente del Capital y la pantera feroz de la Patria.
Sabedlo, ayer, hoy en la cárcel, mañana -si no somos asesinados- os combatiremos el régimen que defendéis y cargaremos nuestras armas briosamente: la tribuna, el periódico, en la calle, en el día, en la noche: os combatiremos.

Cárcel de Santiago, Setiembre de 1919

BIBLIOTECA NACIONAL DE CHILE
Colección Papeles para archivar

El Cartel de la Cárcel

Este será el cartel de hoy, el cartel plasmado en la sombra.
... Metidos en celdas de 2 metros por 3, tras entrar nos empujaron el portón, tosco, grasiento y un cerrojo chillón lo cierra firme. Un candado que cierran y sacuden con esmero, ensayando su firmeza y seguridad nos manifiesta que estamos bien seguros. Una pesada reja de fierro que rechina al cerrarse y una llave que sonoramente gira nos vuelve a evidenciar nuestra seguridad. Por los pasos del guardia que se aleja deducimos que esta es la primera serie de cerraduras que garantizan nuestro hospedaje.
Son las cuatro de la tarde; se ha puesto fin al "encierro", no saldremos ni se abrirá nuestro portón hasta las siete de la mañana del día que viene.
El día se confunde con la noche dos y tres horas antes de que el crepúsculo comience. Hay obscuridad, hay sombra que sube del piso gris, opaco, que baja del techo, de los muros, del portón siniestro, del ventanillo amordazado de barrotes de hierro en cruz, baja tamizada una mezcla difusa de luz y de sombra.
¡Qué ruindad de los amos! ¡Qué delicadeza para hacer suplicios!, suplicios pequeños, casi impercibibles, pero suplicios siempre. ¡Invadir, sembrar de sombras es su consigna! ¿Quién duda que sea un suplicio? Para un fraile es un placer; para los burgueses es el instrumento más fiel para escurrir la responsabilidad de la explotación, y dicen: "son obreros, son ignorantes, viven mal, hay que tratarlos peor, están habituados a la esclavitud de la sombra, de la miseria, del vicio".
-Fanaticémosle- dice el fraile.
-Explotémosle- grita el capitalista- Con los esclavos de la sombra se hincha de privilegios la burguesía, con las víctimas de la sombra se perpetúan fanatismos, se construyen y se defienden patrias.
Por tener un ideal de amor, por salir de la multitud y por traer para ella, ardiente, quemante: rayos y horizontes de luz, de redención, la patria se agravia, los "patriotas" se ofuscan y "patria" y "patriotas", con la balanza mohosa de la ramera JUSTICIA a manotadas o arañazos nos sepultan tras un portón siniestro, grasiento, como conciencia de burgués.
Esta es nuestra "madre patria" que debemos amar y defender.
¡Qué extraño es su cariño, qué extraño es su amor!

...Alguno canta una canción, la rara acústica de esta construcción sombría le da un tono trágico y una sensación de tristeza se esparce, absorbiéndonos. La voz ronca, dolorida, sin duda de algún triste, llora cantando; algún aporreado, algún ratero pobre, nos brinda su canción

que se difunde por las galerías desiertas y se filtra en las celdas; su eco salobre, su estribillo pegajoso, trae a nuestros corazones mucha amargura, mucha inquietud.
Este canto detestable nos ha contaminado toda su brusca tristeza, todo su punzante dolor.
Luego otra voz importuna, desahógase en un relincho de potro rebelde, salvaje, quebrando el silencio que se extiende sobre las cosas y los hombres, retumba fuerte, vibrante.
¡Huifa!!- Grotesco como queja de monstruo, canallesco como exabrupto de bacanal, lo lanza pleno, como una bofetada a la aflicción que le domina y oprime.
-¡Cállense perros!- Vocifera una voz agria, hiriente, venenosa.
¡Oh! Cuanta amargura habrá en los labios, cuanto acíbar en los corazones, cuanto odio acumulado, cuanta ira irradiando las pupilas, cuanta perversidad y miseria fermentando un volcán de hiel completamente oprimido, que en gritos siniestros, gritos macabros, gestos melancólicos se manifiesta en la sombra.
Este es un volcán, es una colmena; la colmena del odio y la justicia burguesa en cada celda amasa, construye un panal humano de odio, de injusticia, manando de él bilis, perversidad, ansias de pillaje, sed de crimen, obsesión de venganza, hidrofobia.
Por cada asilado, ha existido un gesto, un balbuceo o una afirmación de rebeldía, cuando menos un fragmento de esa rebeldía cimiento de dignidad, de voluntad y de amor. Ante el estómago vacío, ante su hogar desmantelado, ante su prole hambrienta, robaron, hirieron, asesinaron por un céntimo, robaron cualquier cosa que pudieron cambiar por pan, por abrigo. Y hay quien obró por ambición ante el robo, la expoliación, ante el incitante derroche, ante la ufana ostentación de los amos, el miraje fascinante de ese privilegio que da el dinero, los precipita a satisfacer necesidades y ambiciones en desacuerdo con el código, sin la venia de amos y gobernantes.
La falta, la omisión de la sociedad para con sus socios, pasa a ser delito criminal y la justicia los envía a podrirse, les tuerce sus instintos, los revuelca en el lodo, aporreándolos fieramente, degenerándolos...
Esta noche carcelaria, triste, hosca, en que las víctimas aullaron su dolor de vencidos, de aporreados en medio del abismo de las sombras y de las horas. Para ellos, para esas testuces doblegadas al crimen, al castigo, brotó mi canto, no de melancolía, no de vencido, sino de optimismo en la lucha, de afirmación en la vida y de hacerla buena y amable en el comunismo anarquista, en el que el trabajo, la tierra y sus frutos nos sean comunes, ¡como el aire, como el sol! Mi canto, La Internacional,

Colección Papeles para mañana

Colección Papeles para arrojar

cuyas estrofas entonan todos los proletarios de la tierra, sus notas, sus frases heroicas, viriles de rebelión, de combate, aletearon en las galerías lóbregas, hablando a corazones y cerebros de un ideal de fraternidad, de redención, de luz, que todos escucharon y pocos comprendieron.
Luego el silencio, interrumpido levemente de vez en vez por la tos seca de algún proletario delincuente que brindó sus pulmones por el pan!
La noche se hace más larga y más negra.
Del ventanillo amordazado de lingotes de hierro en cruz, baja tamizada una mezcla difusa de luz y de sombra.
Compañeros, compañeras: este es el cartel de hoy, quizás raro, vulgar, sentimental acaso, pero es humano, real: plasmado en la sombra.
Cárcel de Santiago, Octubre de 1919

Libres

La "justicia" nos ha libertado previa fianza de mil y quinientos pesos, y hemos salidos disparados.
Nos sorprende la primavera que sonríe con el verde de sus follajes, pues hasta el árbol más desarrapado y añoso ostenta un brote, una yema: esperanza de un fruto o de una flor.
Hemos sonreído y hemos volado a coger el martillo para que nos asalarien, la pluma para hacer bombas, con pensamientos subversivos, bombas de tinta y papel que hacemos con la complicidad de los secuaces de Gutenberg.
Bombas terribles lanzadas contra el principio de propiedad privada, contra el capitalismo absorbente de energías proletarias, contra los muñecos de la escuela del crimen, contra el viejo patilludo de Dios y sus explotadores, en fin, bombas contra el Estado burgués, bombas contra todos los que comen, visten, duermen, procrean, sin producir. Nuestras bombas, sin pólvora, sin nitroglicerina, pero bombas siempre, estallan donde algunos hombres tienen el cerebro y aventan la mugre pringosa que los ciega y los hace obscuros y esclavos.
Bombas, las nuestras, que no matan suplementeros, ni destrozan kioscos, ni son anónimas como las policiales. Las nuestras son peores, pavorosas, asesinan, descuartizan con premeditación y alevosía a prejuicios absurdos y a tiranías imbéciles. Estallan triunfalmente con la firma al pie.
He ahí la causa, el porqué del miedo burgués, pues nuestras bombas hacen temblar el nido construido en los pulmones del proletariado.
Por hacer bombas de papel y tinta nos emparedaron en la cárcel, en ella emparedados, hicimos y hoy afuera continuamos haciendo y lanzando

bombas. Somos reincidentes, como los árboles que todas las primaveras echan hojitas verdes, flores perfumadas y frutos de pulpa dulce y jugosa.
Nosotros florecemos, cuajamos bombas para la revolución social, por la liberación íntegra del proletariado, de la humanidad en el comunismo anárquico.
Ved, hermano, he aquí una, de mecha crepitante, es de papel, tinta y dinamita cerebral, ¡estalla!...
¡Viva la anarquía!
Santiago, Noviembre de 1919

¡Comunismo!! ¡Comunismo!!

Insistimos, el momento es de acción, de intenso trabajo, de labor perseverante y efectiva, sin vacilar, sin un asomo de duda, como avalancha hacia el sol.
Insistimos, hay que inundar de ideas anarquistas todo, todo, así como el campesino empapa de agua la tierra erizada de cascotes y terrones resecos, sin que deje ni quede una molécula que no chupe el líquido generoso; así hay que inundar de ideas el cerebro escuálido, erizado de prejuicios, del pueblo.
Insistimos, el grito de hoy es: comunismo, de oriente a occidente, es el grito, es el eco que cruza la tierra sublevando proletarios, despertando hombres.
Allí ya iban hacia él: ¡Rusia! Y de la boca se lo arrebataron los viscosos políticos rojos. Pero lo mantienen latente en sus cerebros, palpita en sus corazones, está vivo, está vibrando en los complots sordos, audaces, pero está vivo, y como un diamante colosal, por las rendijas de la garra ponzoñosa del Estado capitalista, brilla, relampaguea y proyecta sus rayos de luz, de esperanza, de reivindicación, hacia todos los pueblos, hacia todos los hombres, hacia nosotros los explotados, los oprimidos, y debemos reflejarlos, meterlos, incrustarlos en los cerebros, en los corazones de nuestros hermanos para que sean libres y seamos libres.
Nuestra misión es esa: tonificar las mentes doloridas, oscuras, débiles, indiferentes del pueblo, con ideas robustas de amor, de justicia, de alcances generosos que aseguren la vida, que dignifiquen la humanidad.
Nuestra verba de liberación, de combate, lancémosla, derrochémosla en esparcir ideas de redención, de amor y de luz que flameen en los periódicos, en las tribunas, en todas partes y en todos los momentos reviente entusiasta una afirmación por el comunismo anárquico!

Biblioteca Popular Lustre
Colección Papeles para armar

Colección Papeles para arrancar

Así en esta primavera los duraznos y cerezos en flor derraman el cariñoso rocío rosa y blanco de sus pétalos suaves, perfumados, al compás del céfiro; así nosotros, al compás del soplo cálido de renovación que cruza, abraza y revoluciona a la humanidad, derrochemos cariñosamente, generosamente, las ideas anarquistas, nuestros pétalos finos y admirables, joyas, fragmentos de sol!

Nunca como hoy, los joyeles del comunismo anárquico, nunca más oportunos, como ofrenda triunfal a esa hembra bellísima y majestuosa, hoy achacosa y triste: la vida.

Lo sabéis, pero oídlo nuevamente: antes que la burguesía capitalista cumpla su amenaza de dejar yermo el mundo con su rapacidad horrorosa, con la crueldad infinita de su explotación, con su régimen sórdido, suicida, nosotros tenemos que reivindicar la humanidad hacia la vida plena y fraternal, solidarizados en el "todos para uno, en el uno para todos", "produciendo cada uno según sus fuerzas y consumiendo cada uno según sus necesidades".

Insistimos, el momento es de acción, de trabajo, de labor, perseverante y efectiva, sin una vacilación, sin una duda, sin un paso ni atrás ni al lado, sólo al frente, al comunismo anárquico: como avalancha.

Insistimos, el grito de hoy que llena la tierra es: comunismo, pero que sea comunismo anárquico, libertario, no de convento ni de cuartel.

¡Proletarios! ¡Proletarios! Fijad en vuestro cerebro, en vuestro corazón, como en un muro un cartel luminoso, y vuestra actividad juvenil, vuestro entusiasmo todo, ofrendadlos por y para el comunismo anárquico!

Diciembre de 1919

¡Bárbaros! ¡Bárbaros!

¡Bárbaros! ¡Bárbaros! El pensamiento no lo detendréis con siniestros cañones, leyes y cárceles, banderas o símbolos vetustos. No, no lo detendréis con vuestras amenazas y torturas a los hombres, lo que más conseguiréis será hacer replegarse a la acción para que luego avallasadora arremeta y os pisotee y sepulte.

Pretendéis acabar con los que piensan ir más allá, podéis con manos mercenarias, hundirles vuestras bayonetas, perforarles a tiros los cráneos; pero el pensamiento, el ideal, estará libre, conquistando adeptos, tramando contra vosotros; haréis víctimas y héroes, sembraréis vientos y cosecharéis la tempestad que se avecina y que os sepultará junto con todas vuestras lacras, vicios y privilegios.

¡Bárbaros! ¡Bárbaros! Saliváis al sol; pero no mataréis el pensamiento renovador, mientras haya dolor que calmar, odio que dulcificar, injusticia que concluir, y una verdad que proclamar, habrá hombres en la tierra que olvidando hasta los hijos, harán del corazón una tea y del pecho un baluarte a vuestras bayonetas y contraídos en un supremo esfuerzo de legar a la humanidad del mañana una era de amor y de luz, irán como alguien ya lo dijo: "al triunfo o al martirio".
Enero de 1920

A Dios, Patria y Amo, atado de pies, manos y mente: sirviendo de festín a los cuervos del clericalismo, a los aguiluchos del Estado y a los vampiros del capital.
Más, día llegará en que el milenario Prometeo, iluminado por el sol que empieza a clarear rompa las cadenas y desmorone la columna.
Las águilas, los cuervos y los vampiros emprenderán el vuelo último, con el último graznido -y como el de Poe- dejarán oír: "Never More" -Nunca más.
Estamos en el momento, en el epílogo del festín, un ruido tétrico de cadenas rotas del oriente viene, y en él atado a la columna hay palpitaciones de león, y llenos de terror los vampiros, los aguiluchos, los cuervos dan sus más fuertes picotazos, los últimos, y en las garras llevan fragmentos

Biblioteca Popular Ilustrada
Colección Papeles para armar

Colección Papeles para armar

de nuestro cerebro, de nuestro corazón y pingajos sangrientos de carne nuestra.
Pronto el maniatado a la columna de la trilogía fatídica, libre, pisando los escombros de ella, a Dios, Patria y Amo, mostrando el último eslabón mohoso de la cadena, cantará: "NEVER MORE".
Enero de 1920

El Momento

El momento es decisivo, el castillo-guarida de la sociedad explotadora de humanos se desmorona, se derrumba. Está cruzado de grietas, de los cimientos a la cúpula, por donde irónico se filtra el sol. Los tres adobones básicos, alzados sobre los pulmones del proletariado: Dios, Patria y Amo, están en disgregación. Ante esto, amos y lacayos sufren las torturas de un terror pavoroso. El capitalismo grita y patalea como un cerdo que siente el roce de la cuchilla que lo degollará. Es el llanto del cocodrilo. Mientras berrea, araña, muerde y encarcela, porque protestas, porque pides, porque piensas.
Si hermano, si hermanita: el castillo maldito, a pesar de sus cañones y guardias mercenarios, se bambolea y cruje, anunciando su derrumbe estrepitoso. Y es necesario, es justo y sublime que el desplome venga para mal de pocos, los privilegiados, para consuelo y bienestar de muchos: ¡de todos los sin pan, sin techo, de todos los arrendadores de vida y brazos, de todos los limosneros de salarios, de todos los inquilinos de la tierra!
Tú, hermano o hermana, el momento es decisivo, no consueles ni des tregua a amos o verdugos. Arremete contra ellos, únete, tiende los brazos hacia los excomulgados de dios, de la patria y de los amos, a los "no deseables", a los extranjeros del régimen burgués, los anarquistas, con ellos, por amor a la vida, por amor a la humanidad, con ellos por vivir como hombres racionales y libres en el comunismo anarquista, donde produciendo todos según sus fuerzas, consuman todos según sus necesidades.
Piénsalo hermana o hermano, y aportad algo, cuando menos un sacudón a la torre de prejuicios que llevas dentro de ti mismo. Y eso es ya algo positivo y valioso, es nada menos que un balbuceo del sub-hombre moderno por ser un hombre libre mañana.
Piénsalo que no has principiado en ti y ya es hora de acabar con el castillo-guarida de la sociedad explotadora de humanos; tu valioso esfuerzo falta: comienza.
Marzo de 1920

Primero de Mayo

Es de recuerdo, de sangre y amarguras, de lágrimas rojas, de protestas enigmáticas amasadas con dolor, confundidas con injusticias, con tragedias.

Hoy la humanidad es una algarabía sangrienta, se debate en las extorsiones de un parto cruel, desgarrador, cuyos aullidos tenebrosos, los sentimos: el hambre que acosa, la fiereza hidrofóbica de la burguesía que atisba al hombre que piensa, lo encarcela y lo asesina.

Y hoy, primero de Mayo, día de balance social, día de recuento de la acción de los visionarios de la sociedad libre y fraternal:

Extendamos, desnudos, sinceros, nuestros brazos, abramos nuestras manos, las que empuñan el martillo, las que esgrimen la aguja, las que guían el arado, todas las manos callosas, las manos tiznadas, las manos mugrientas en el yunque titánico del trabajo; alcémoslas, tremolémoslas sobre nuestras testas de oprimidos, como doradas espigas ofrecidas al viento de renovación que sopla en la tierra.

Hoy que inundamos las calles, que inundamos la ciudad sórdida, homicida, inundémosla también con nuestros anhelos de amor y fraternidad, cual un torrente de agua pura invade el valle reseco, agrietado, infecundo, haciendo germinar la semilla, reventar el brote, trayendo la gloria de la flor, brindando la dulzura en el fruto.

Hoy en la calle, en la plaza, a pleno aire, ante la luz del sol, estaremos como nunca, unidos, solidificados, codo a codo, mordidos por un mismo dolor, agitados por la alegría de un anhelo común, alcemos las manos, las pupilas al sol: que se impregnen del perfume de fraternidad, que se bañen de luz.

Y alzadlos, no por los muertos, no por los mártires, por las víctimas que nos dejaron el relato amargo de sus martirios: alzadlos por los cadáveres vivos de la tragedia de hoy, por los que ignoran la cadena que les ata y el verdugo que les azota.

Luchad por ellos, los que ignoran todo: que la religión es un comercio, que la patria es una mentira, la justicia un sarcasmo y el capitalismo un crimen; dadles a gustar a sus fauces amargadas la miel del comunismo anárquico.

Y sabrán los que ignoran todo, sabrán que son nuestros hermanos y extenderán también sus brazos, abrirán sus manos, desnudas, callosas, sinceras, al sol, bañándose de luz, perfumándose de fraternidad y avizorando el comunismo anárquico que viene redimiendo humanos.

Colección Papeles para armar

Colección Papeles para armar

Mientras el recuerdo negro, de sangre, amarguras, lágrimas y protestas enigmáticas amasadas, confundidas con tragedias se diluye ante el sol que irradia claridad.
1° de Mayo 1920

Hermano Elector

(Adaptación)
¡Hermano elector!
"La política es el arte de gobernar a los pueblos por la fuerza o la farsa".
Piensa bien esto: gobernar es encaramarse al poder, regir la vida, el aire, el pan de los pobres, estar arriba. ¿Te conviene ser esclavo?... ¡Vota entonces!. ¿Te conviene tu libertad? No votes trabajador.
En el taller te exprimen, en el conventillo te ahogan, en la pampa y campos te apalean y todavía con el sufragio te engañan y en la plaza, en el choclón te aturden con ironías, te llaman soberano... y te mueres de hambre, soberano y hacen de ti un vil peldaño y sobre ti se encarama cuanto pillo vomita la política a gobernarte. A todos dale la espalda: ¡no votes!
Todos son unos pillos, ¡todos! liberales, demócratas, radicales; comunistas y conservadores son todos patotas de pillos, malones de bandoleros fraguando el asalto al presupuesto, a gobernar tu libertad, son todos una realidad: pechadores por gobernar. Y gobierno significa capitalismo, militarismo, cárcel, parasitismo, todo lo que ahora te abruma, te hiere, te mata de hambre.
¡No votes hombre! ¡No hagas comedia! No seas perro de nadie.
La urna es una guillotina; el voto es la cuchilla que decapita tu libertad. Tú eliges amos, cuando lo que debes hacer es acabarlos.
Ve a tu sociedad gremial en resistencia, lee tu periódico o tu folleto rebelde, un libro de sociología y ayuda con tu razón y tus puños a los que luchan contra la burguesía... ¡Pelea! ¡Lucha por ser libre, porque seamos libres, por la emancipación de todos, no votes amigo!
Hoy te halagan los que te rapiñan tu ración de pan, de luz, de alegría, los que apagan tu súplica con promesas, y que acallan tu protesta con plomo, hoy piden tu voto para legalizar el saqueo a tu libertad y el asesinato de tu vida en la explotación; vuélveles las espaldas, no merecen ni un escupitajo vuestro.
Que suba este o aquel diputado, senador o presidente, no te va ni te viene hermano, miserias y tiranías puedes recibir muchas, bienestar ninguno; son zánganos y verdugos que te obligan, te compran para que votes, te palmotean y halagan y te violan tu conciencia, hacen de ti un ciudadano-

ramera y con engaños o borracho con promesas o con oro te fornican como a una prostituta y tú no tienes como ellas la gloria de vengarte inyectándolos de sífilis; eres inferior a ellas. Reconócelo hermano, y antes que esto, sé hombre, hombre íntegro y libre, anarquista.
Hombres necesita la dolorida humanidad, no ciudadanos-borregos, fornicados por políticos, pues de estos hay muchos, han hecho de la humanidad una piara de esclavos, mendigos y lobos.
¡Si hombre! ¡No votes!
Junio de 1920

Este cartel sirvió de cabeza de proceso a VERBA ROJA y al autor. Fue leído en el Senado por Enrique Zañartu, senador y cabecilla de la reacción de Sanfuentes, que asesinó a Gómez Rojas.

Alessandri y su feria electoral

¡La gran mascarada pasó!
El gran arlequín dio sus últimos gestos ante el niño bobo: el pueblo productor, que cerraba los ojos y abría la boca dibujando una mueca, en un éxtasis tristísimo que movía a lástima y a indignación.
Y el niño bobo, luego inundó todo con su aullar repugnante e irracional.
Y aún más, a la voz del amo, con gesto rebelde, olímpicamente, arrojó la herramienta, abandonó el taller y la covacha, y: a las calles, plazas y avenidas, con sus harapos, con su faz lívida, de hambre y de vicios, a hacer oír su clamor.
-¿Por su libertad? ¿Por su emancipación? ¿Por una mejora en su situación de paria, de explotado? ¿Por un alto concepto de justicia, de amor, de solidaridad?
-¡Qué esperanza! Sabéis porque fue todo ese bullicio y porque las manos mostraron al aire sus falanges sucias y toscas, y más aún, empuñaron el revólver, el garrote y la piedra. Y todo eso y mucho más, por el amo, por el que llevará el jaquimón para encaramarse y gobernar a esa multitud revuelta: mitad cerdo, mitad asno.
Y pasaron con su sonajera de tarros vacíos, por calles y avenidas en son de guerra cuanto boquiabierto tirita de frío y delira de hambre en las cavernas lóbregas de los conventillos, e iban y venían con lo que difiere al hombre del reptil y del ovejuno: el cerebro, la sesera inerte ocupada por la marca del amo, en lo más alto de la cabeza, con el trofeo de la estupidez, ¡el retrato del amo!
¡Marcados en la frente!

Biblioteca Nacional Colección Papeles para armar

Colección Papeles para arrancar

Piara de esclavos, le sobraba el cráneo, le sobraba el cerebro, como a los monos la cola.
Y pasó el rebaño ostentando airoso en la frente la marca: el perfil joven del candidato cincuentón. Y pasó la piara con amo: el pueblo digno de atar y domesticar a golpes de leyes o a tiros.
¡Y en la frente la marca, el retrato del amo! ¡Infelices los asnos que la llevan en la grupa al lado de la cola! Y ahora humanos que aulláis por un amo; aullad alguna vez no por el amo, aullad por vosotros, por los espantajos humanos de hoy, gritad por dignificar esta vida de perros, alzad vuestros puños toscos y sucios con el revólver, el garrote o el machete, por ti, por tu compañera escuálida y haraposa, por ese montón de carne de placer, sin carácter y sin alma, por tus chicos huérfanos de abrigo, pan, salud y alegría. Por ellos, si los quieres, si los acaricias, quiere y acaricia su porvenir; lucha, trabaja por hacer un régimen social en que todos produzcan según sus aptitudes y consuman según sus necesidades: sin amos, sin esclavos. La tierra, la maquinaria, el bienestar para todos. Déjale ese legado a tus hijos, sé hombre. ¿No te avergüenza ser un animal humano marcado en la frente con el perfil joven de un candidato cincuentón?
La gran mascarada pasó, pero reflexiona, en la cabeza bajo los cabellos tienes un cerebro. Reflexiona. Piensa en esto y aquello.
Julio de 1920

Tiempos Sucios

Los tiempos sucios llegan, hay hedor a podrido, un cadáver en descomposición es sacado y sacudido a guisa de amuleto, de panacea para que miserables y hambrientos sonrían alguna vez y reciban y suenen en sus bolsillos las monedas judaicas, o sueñen, sueñen con la esperanza de un mañana más o menos bueno que prometen los del marionete: método-cadáver hoy nuevamente sacado a luz y alzado como pendón de reivindicación proletaria.
La política está putrefacta, trabajadores, da náuseas, es una gusanera pringosa, de pillos, ladrones, tránsfugas y cínicos.
Los tiempos sucios han llegado, hay hedor a podrido, un cadáver en descomposición es sacado a guisa de amuleto, de panacea: ¡Compañeros, es cadáver, a incinerarlo con las llamas fulgurantes de las teas de rebelión y combate del comunismo anarquista! ¡A quemar, compañeros, la gusanera! ¡A iluminar las pupilas proletarias para que vislumbren, vayan y luchen por la anarquía liberadora de esclavos y dignificadora de humanos!
Ferias de Mayo de 1920

La Reacción en Auge

Un periódico es luz, calor y vida que trae entusiasmos a nuestra vida atormentada por la angustia de sentirse explotado del amo, ofendido por el ambiente y por cuanto privilegio existe.
Y la prensa anarquista es luz de amor, es un abrazo de mujer joven en la sombría barbarie de hoy, un beso en la boca en medio de esta caminata negra del hombre cabalgando sobre el hombre:
(¿¡CIVILIZACIÓN!?)
¡Oh! Cuánto dolor disipan, cuanto optimismo encienden, estas hojas pequeñitas, repletas, nutridas de letras -sin un espacio vacío- letras que vocean los pensamientos, las ideas y la acción de los hombres libres. Cantan la insurrección de los ciudadanos esclavos, de la patria, del amo y de dios y para ellos va el oxígeno dignificador: ideas de revuelta, ideas de liberación.
Tú sabes todo esto con sus glorias y achaques: a esfuerzos y más esfuerzos salieron a dar su luz, brillaban en el conventillo, en el taller sórdido, en el barco, en las tórridas y áridas calicheras, en las frías labores magallánicas, en los tristes laboreos de las minas de carbón, en las múltiples industrias fabriles, en las agitadas tareas de movilización, en mar y en tierra, de mano a mano pasaban: “El Surco”, “Luz y Vida”, “La Batalla”, “Mar y Tierra”, “Númen”, “Verba Roja”, “Acción Directa”.
Y hoy, de ellos no queda sino la gruesa estría que dejaron en su trayectoria por la emancipación proletaria. Hicieron su obra: sublevaron esclavos, limpiaron cerebros, barrieron prejuicios, orientaron la acción del proletariado, rudo, dolorido y sincero. Sus despojos allí están.
En los talleres patean hoy las botas de la cosacada sanguinaria. Es lindo el cuadro: las cajas, chivaletes, prensas, linotipias, torcidas, quebradas, volcadas a martillazos y a fuego (¡Desgraciado de Gutenberg si lo encuentran a mano!).
Y los frailes arremangáronse las sotanas, los amos las levitas, haciendo de la cruz un machete, juntos con los militares ebrios de brutalidad y salvajismo, valientes arremetieron contra todo aquello destruyendo ceremoniosamente para mayor gloria de dios y para bien de la patria.
¡Ahora los mercenarios y cancerberos de la burguesía montan guardia, bostezando, perezosos y estúpidos como las botas enfierradas que calzan!... ¡Allí están en medio de aquellos útiles, vehículos del saber, que transportan a cerebros y corazones luz de amor, luz de verdad en hojitas pequeñas, negreando de letras, sin un espacio vacío, repletas de pensamientos e ideas!...
¡Hoy no tenemos prensa, compañeros, sobre la que habíamos montado nuestra lámpara, es sólo escombros!...

BIBLIOTECA NACIONAL DE CHILE
Colección Papeles para archivar

Colección Papeles para cambiar

Anarquistas, hombres productores de todo el mundo, por la prensa libre, por la prensa anarquista quemada, destruida y secuestrada, por los IWW y anarquistas muertos, presos y flagelados, víctimas de la criminal burguesía chilena: Resuene una protesta.
Valparaíso, Setiembre de 1920

¡Rusia!!...

Un nuevo y terrible engaño nos duele como un dagazo sobre nuestro corazón: la revolución rusa nos la han robado, es decir, se la robaron a los obreros y campesinos rusos, los políticos que más cerca del pueblo merodeaban, fascinándolo con rojas banderas.
La Revolución Rusa, esa magna epopeya que nos llenó de optimismo, nos la han robado. La Revolución Rusa, nacida en un mar de sangre proletaria que la deseaba y de sangre burguesa que la maldecía y que tenía la misión de completar la obra que inició la Revolución Francesa y que debía, y que había empezado ya, a comunizar la tierra y la maquinaria, la ciencia y las artes, poniéndolo todo a disposición de los productores, cuando iniciaba su labor, la política socialista ha estrangulado con sus manos de uñas retráctiles la magna revolución. Y hoy vemos que en ella sólo husmea el hocico puntiagudo de un zorro: el partido comunista.
Ese mismo partido[3] fue el que por una prebenda ministerial en Francia, Inglaterra, Italia y Alemania, fue a la guerra europea. Ese mismo partido disfrazado de un revolucionarismo carnavalesco y haciendo derroche de un rojo subido en trapos y otros fetiches ridículos, sepultó de vergüenza su nombre odioso, al ser descubierto como canflinflero de la revolución y de la causa de los trabajadores y por eso hoy después de su última mascarada se hace llamar comunista!
Socialista científico ayer, comunista científico hoy... siempre científico en el disfraz, los zorros estos, con agallas de tiburones, han acogotado la Revolución Rusa para que la voracidad del capitalismo Yanqui o Inglés lo saboreen a sus anchas.
Y como en la Revolución Alemana, han resucitado al capitalismo, que la Revolución Rusa derribó en los primeros momentos.
Y quién es el que puede hacer entrar en vereda a estos tiranos enfermos de suficiencia y poderío, tiranos, vergonzantes inmunizados con la dictadura del proletariado, que sólo ellos son los intérpretes del nuevo sofisma que le sirve de tapaderas a sus correrías y traiciones como a los frailes: Dios.
En estos momentos de protesta universal, en Génova, los tiburones de la

Revolución Rusa, andan en conciliábulos y lambeduras de cogotes con los judas y enemigos del proletariado y de la Revolución Rusa. Y eso es allá y aquí también, el partido de marras, zorro viejo y goloso, a falta de una revolución que explotar y usurpar, husmea y revuelca el hocico puntiagudo en la organización obrera, chupándole las energías, haciendo base política en las fuerzas sindicales y siendo el eterno pegote tutelar de la acción obrera de esta tierra.

Ojalá esta dura lección que ha recibido el pueblo ruso de los apóstoles de la nueva careta política: "la dictadura del proletariado" ejercida por los más hocicudos del partido socialista ayer, comunista hoy, sirva de lección para romperles a tiempo los dientes a los tiranos y mandones.

Parece un sarcasmo, pero la realidad, la cruda realidad lo dice, lo pregona. Contra todos los políticos obreros o burgueses, contra todos los caudillos, contra todos los que quieren representación, poderío o mando porque mientras estos existan estaremos muy lejos de conquistar la tierra, la maquinaria para ponerla al servicio de todos los hombres solidarizados en el uno para todos, en el todos para uno.

¡Sin amos, sin dictadores, libres, con iguales derechos sobre la tierra y sus frutos, sobre la ciencia y las artes!

...Y hoy Primero de Mayo, eso, nada más que eso debemos propagar y afirmar.

Mayo de 1922

Reforma Universitaria

Hay paz...

Vuelta a la normalidad. El seminario del Estado, la Universidad, ha continuado su interrumpida labor, etiquetadora de doctores y sacerdotes laicos de la ley y mercaderes y bodegueros de la ciencia, todo sigue igual con cuatro o cinco alumnos menos, alumnos que pusieron en duda la infalibilidad universitaria por el hecho de insinuarle solamente una reforma, ¡oh, ingenua juventud! Una reforma para que la oyera por las largas orejas grises y la rumiara y la meditara la cabeza imbécil del Estado educador: Concilio de Nicea en Instrucción.

Y la excomunión de la iglesia capitalista, cayó sobre los alumnos como caen los rayos durante la tempestad sobre las cumbres más altas y vibradoras, sobre los dignos y rebeldes cerebros que proyectan sombra y obscurecen y hacen negro, opaco, el brillo falso del dogma: la ley.

Figuraos un grupo de niños deletreando, y bruscamente la mano vengadora del maestro verdugo le arrebata los silabarios y huyera a ocultarse en

Biblioteca Popular Ilustrada Colección Papeles para armar

Colección Papeles para armar

sombra de cuartel: quedarían los ojos vagando en busca de otros silabarios donde deletrear y recordando la silueta hosca del gorila usurpador.
Así los excomulgados de la Universidad recuerdan y buscan la clave orientadora de la ciencia, que les arrebatara el Consejo de Instrucción, ese monstruo que de un manotón les arrancara la clave de la orientación después que con la hipocresía y el sofisma no pudo enredarlos en sus hilos tenebrosos y hacer mansos y fieles sacerdotes de ley y honrados bodegueros y mercachifles de la ciencia y de las artes que rindan culto y que engrasen las ruedas cuadradas del carromato del Estado.
Que los excomulgados no queden solos; sobre ellos ha caído pulverizador el rayo de la reacción. La mano íraterna (sic) de los hombres libres, de los anarquistas, debe colocar en sus manos la antorcha que el manotón infame les arrebatara.
Que no se vuelva a la normalidad. Que no haya paz. Que haya lucha, anormalidad; que hayan gritos, cantos de juventud en las viejas cátedras y cánones porque viene algo nuevo a substituirlos.
¡Qué no haya paz! Lucha, Agitación, Revolución. Para arrancarles a los dedos uñudos y sarmentosos del capitalismo las ciencias y las artes para todos.
Lucha, Agitación. Que no haya paz en el seminario del Estado capitalista.
Estudiantes, juventud, romped la paz universitaria, la paz de la etiquetadura.
Julio de 1922

La Gira

Una gira, eso que han hecho sólo los políticos a son de ofrecimientos de su acción personal ante el "sanalotodo", el Estado.
Hoy se trata de una gira distinta, nada menos que de una gira anarquista, es decir, contra el Estado y sus garras: los políticos "obreros" o burgueses.
Una gira anarquista y una gira por la organización libertaria. Una gira aquí, en esta región, es como arar en un riscal pedregoso y seco, en donde el arado chocará contra las peñas y la tierra le será hostil, resbalará sobre ella mientras chilla una blasfemia, mostrando agresiva, puntas de piedra y cascajo inerme, inhospitalario, donde no habita ni un gusano ni se escurre una lombriz.
¡Ah! Pero la cosa cambiará si endilgando el agua de nieve de los Andes regamos el riscal, y las piedras las apartamos, la tierra se ablanda, se pone cariñosa, se cubre de brotes, se preña de vida, gusanos y lombri-

ces surcan su seno, los pájaros bajan y las destierran con sus patas y muestran triunfantes al sol, atravesados en su pico. ¡Ah! entonces si que el arado se hunde y deja ver su surco profundo, hermoso como vientre virgen ansioso de semilla fecunda.
Eso hay que hacer antes que los delegados apunten en los picachos andinos; nosotros tenemos que preparar el panorama seco e indiferente del proletariado de esta región, tenerlos alertas, sacudidos de su marasmo estúpido, con la cabeza sobre los hombros y no debajo de las garras de la patria, del amo, de Dios, o de las patas de estos cerdos embarrados que se llaman políticos.
Los anarquistas, los Sindicatos, los Centros de Estudios Sociales de toda esta faja de tierra que se despeña de los Andes al mar y desde el desierto hasta el Cabo de Hornos, deben ponerse a preparar la tierra, porque, compañeros, se va a sembrar ideas de reivindicación humana donde hubo prejuicios patrioteros y fanatismos religiosos y sumisiones cobardes ante verdugos con mando de los amos del dinero y del Estado.
Se va a exaltar hacia la libertad y la fraternidad de los hombres y hacia la quebrazón y destrucción de los fanatismos y privilegios clásicos del capitalismo gubernamental.
La palabra anarquista -sin dios ni amo- la palabra reivindicadora, va a sembrarse en los cerebros nuevos donde la zarzamora del fanatismo lo había abarcado y cubierto todo.
A preparar el ánimo, el ambiente. A regar con optimismo y entusiasmo a los trabajadores, que para ellos será la gira sembradora de ideas de emancipación y para ellos la cosecha de luz y libertad.
¡Trabajar y trabajar por la gira, compañeros!
Agosto de 1922

El Suburbio

(Adaptación)
Las riberas del río, las orillas de la ciudad, el arrabal, el prostíbulo de tercera, la cocinería, el cambalache, el basural, la agencia, el albergue, la cantina, el garito, la ropería, el conventillo, el templo pentecostal, el coche de tercera en el ferrocarril, la imperial en el tranvía, la cubierta de tercera en el vapor, las cuadras en el cuartel, en la cárcel y comisarías, los calabozos, la sala común en el hospital, el torno en la casa de huérfanos, la secretaría en el juzgado, la sala de espera en el dispensario.
En el campo el rancho del inquilino, el galpón de los peones en el fundo, la barra y el cepo en el cuartel de carabineros o de policía campesina.

BIBLIOTECA POPULAR LUSTRE
Colección Papeles para armar

Colección Papeles para arrancar

Todo eso donde la estrechez y la miseria se abrazan, en la ciudad y el campo, con frío delirante en invierno, con calor sofocante en verano, todo eso, opaco, color gris, sucio, grasiento, haraposo, falto de aire, de confort, de luz, en donde pululan multitud de bichos, en las que cabalgan fecundándose las hordas microbianas de la tuberculosis, de la sífilis, del tifus, de la peste, etc.

Todo eso donde la luz y el oxígeno van a lo lejos y de malas ganas, donde los beneficios de la industria, los resplandores del arte y de la ciencia no llegan en su potencialidad bondadosa, allí es donde el progreso vuelve las espaldas y hace morisquetas.

¡Allí está el suburbio! El peón, el inquilino, el krumiro, el pesquisa, el conscripto, el paco, el pentecostal, el ratero, el palomilla, la prostituta, el mendigo, el trapero son hijos del suburbio, son los vástagos miserables de una organización social patas arriba, que se desespera y se consume a puñaladas y a mordiscos en los sombríos y sucios arrabales.

¡El suburbio es un crimen; es una patada de milico en el vientre de la humanidad!

¡Hay que barrer, iluminar el suburbio con una llamarada de luz y de fuego! El que sufre no debe callar, el que calla otorga. Hay que protestar y accionar. Para esto hay que abrir frente a la comisaría, al cuartel, la fábrica, el garito y la iglesia "pentecostal" un Sindicato Obrero, un Centro de Estudios Sociales y en cada puerta del conventillo una proclama anarquista que fulmine dioses, patrias, amos y esclavos! ¡Hay que concluir esa barbarie, esa gusanera que va de la ribera del río a las orillas de la ciudad! ¡El suburbio!

Junio de 1922

Hambrientos

Ciudadanas del Rastro y de la Cebada, sagrada canalla de los Barrios Bajos y de las Rondas, verduleras de Anton Martin y de Puerta de Moros, hermanas del rojo rábano y del crudo tomate, Madrid paria y viudo de Bacarisse, ¡adelante!

"Arriba, polvo humano del suburbio, vagabundos de las orillas del río, moradores de los patios hondos, reptiles de las calles empinadas"

¡Arriba los moribundos! ¡De pie los hambrientos!

Ha llegado vuestra hora, caras sucias. ¡Halá, pobretalla!

A desahogarse de una vez. "A comer, a beber, a hartarse". A jugar al cané y a la rana en la Puerta del sol y en la plaza de las Cortes.
"El hambre es vuestra, miserables. Madrid es vuestra presa. Tomádla"
"El hambre muerde. Araña el frío. El invierno ha sido un infierno. Las trampas no nos dejan vivir. Nos hemos tenido que comer los tacones remojados. En las espuertas recogen los muertos de hambre por las calles. Los cuervos vuelan sobre nuestras cabezas y dejan oír sobre nuestra carne, que huele a muerto, su negro y bronco graznido".
"Y aún hay quien implora caridad, quien pide limosna".

Ángel Samblancat, "Bocanadas de Fuego"

"¡Arriba, arriba hermanos del suburbio, vagabundos de las orillas del río, moradores del arrabal! ¡Arriba, de pie los hambrientos! ¡Ha llegado vuestra hora! ¡Halá pobres! ¡A comer, a hartarse! A comer, a beber, el mundo es vuestro, miserables, la tierra es vuestra madre, buscadle, atrapadle las ubres, ubres que manan leche fecunda que nutre los vientres tinajudos de los capitalistas.
El hambre muerde en vuestras entrañas, el frío os hace rechinar los dientes, y el calor en el verano os tostará la piel y os sofocará con su bochorno... y el bienestar está allí... cerquita a un paso...
Las trampas no os dejan vivir; partís vuestro pan en tres, dándole una parte al "mayordomo" del conventillo en que vives, otra al almacenero y la tercera al agenciero, y vosotros quedáis con las migajas si no ahorráis a uno de estos "cancerberos".
Coméis más en teoría que en la práctica. Los cuervos revolotean sobre vuestras cabezas y dejan oír sobre vuestra carne, que huele a muerto, su bronco y siniestro graznido.
Y aún hay quien implora y quien recibe caridad.
¡Y sorprendeos, morid y resucitad de nuevo! Aún se habla de orden, y sin embargo, en vuestro organismo está el desorden máximo, en donde las células se comen unas a otras, a falta de algo con qué nutrirse. Ese desorden orgánico que lleváis a cuesta -el hambre- hay que tirarlo fuera; soportarlo es propio de suicidas y cobardes. La humanidad no es tan desgraciada como las células "antropófagas"; no necesitáis comeros unos a otros sino tomar y saborear los alimentos acaparados por y para el capitalismo, lo que dije antes, conquistad, atrapad las ubres de vuestra

SERIE PAPEL LUSTRE Colección Papeles para armar

Colección Papeles para cambiar

madre: la tierra.
En verdad, por vuestra indiferencia y pasividad tenéis bien colocada la sentencia del capitalismo: de moriros de hambre; casi apruebo esa sentencia.
Sabedlo, indignaos alguna vez: la sangre vuestra es café con leche que saborean cachazudamente los vampiros del capitalismo. Ya que os ordeña el capitalista alimentaos bien; los almacenes están abarrotados y vosotros bostezáis de fatiga y abrís una boca como un buzón, buzón por el que jamás entra una carta.
Los especuladores de la industria y el comercio os echan a la calle en un perenne locaut, cuando sus dientes y uñas os han roído hasta los huesos. Sólo os dejan como muestra el armazón de vuestro esqueleto, a veces mutilado en la maquinaria industrial, embolsado en la piel mal cubierta por harapos que el viento disgrega.
Basta, basta ya; hay que limarle las uñas, hay que desarmar la balanza de los cuatreros de vidas, hay que desarmar a los bandidos de la explotación, hay que hacerlos vomitar violentamente los privilegios que han engullido, y hay que hacerlo a estirones, a retorcijones, así como se sacan las muelas cariadas; hay que hacerlo así, violenta y despiadadamente, para que vean lo que ha creado el pan amargo de la miseria; y hemos de repartirnos lo que nos han robado a través de la explotación capitalista.
Cesantes, vagabundos, moradores de los quicios señoriales, mirones lánguidos de hambre en el opíparo banquete de la vida capitalista, no perdáis el tiempo matando moscas o mandando representantes al parlamento, que es lo mismo, o pensando en mandar directamente o indirectamente por medio de un gobierno democrático o de una dictadura proletaria, porque pelearíais por mandar, no por libertaros y así no vendrá la fraternidad y la justicia a sonreírnos, despavoridas huirán de nuevo. No andéis esgrimiendo frenos para enfrenar la revolución que deseáis, pues ella os puede moler el freno dictatorial en vuestras cabezas de cismáticos.
Las cosas claras: a derrocar un régimen de gobierno y de tiranía que se ha apropiado de todo, para no elevar ningún otro.
Las cosas claras: la tierra para todos los que quieran amarla cultivándola, haciéndola fecunda; la maquinaria manufacturera para el obrero de las industrias, sin amos, sin gobernantes, sin comisarios, sin dictadores: obreros productores y nada más. Cada uno en su actividad, agrícola, industrial, de transporte, de educación, de arte. Que nadie ¡nadie! acapare ni tierras, ni productos, ni libertades, ni mando: productores útiles todos, unidos, solidarizados en las organizaciones y sindicatos productores, produciendo según sus aptitudes, consumiendo según sus necesidades.
Eso hambriento. ¿Entendéis?... Eso no entendéis, ¿verdad? ¿Cómo vivir

sin amos, sin gobierno? Cuando menos un gobierno para acabar con los burgueses; esa es la plataforma-record de los políticos de última hora; tras ella vais muchos de vosotros completando el tropel de boquiabiertos que desfilan por las urnas, urnas funerarias donde sepultan los hombres su personalidad y salen ambulando los esqueletos abisagrados del oportunismo clásico.
El principio y el fin de nuestra emancipación está en nosotros mismos como hombres productores. No os arredréis. No temáis ser libres, porque no puede ser peor nuestra situación que hoy, siendo esclavos; ¡cómo hombres a coordinar los esfuerzos de productores en los sindicatos!
¿No entendéis? Claro que no; "sin gobierno no se puede vivir, no se puede hacer nada" -refunfuñaréis- El cliché está hecho en la escuela del pasado. Han gobernado miles de años nobles y burgueses, a los ilotas, a los esclavos, a los proletarios, es decir, a los hombres, y como resultado de estos gobiernos tenemos la lindura de la sociedad actual, de la que vosotros, hambrientos, sois la expresión viva. Y para arreglar el lío este van a gobernar unos cuantos hambrientos en vuestro nombre; los hambrientos gobernantes tratarán antes de todo de saciar el hambre atrasada de ellos y de su círculo íntimo; tratarán de conservar ese Estado y se olvidarán de sus compañeros, y sucederá lo que siempre ha sucedido a los hambrientos con los pechadores de la política electoral.
¡Escarmentad, escarmentad alguna vez!
Invierno de 1922

Rebosio en Libertad

Ya estamos de nuevo, con un compañero más, el hermano prisionero ya está a nuestro lado, enfermo, dolorido, con los pulmones dañados ha vuelto, pero el cerebro firme, la frente erguida, los ojos negros, brillantes, soñadores.
Dispuesto, optimista, como ayer, a continuar, a perseverar en la contienda, no cabe otra actitud, nosotros no damos tregua, menos, jamás a los que forman el régimen, ese que remacha grillos a nuestros pies, cadenas a nuestros puños y encarcela en siniestros muros.
No daremos tregua, no asumiremos otra actitud sino la de combatirlos a golpes de lógica, ellos a represiones, a tiros, a carcelazos, bueno, son así ellos, brutos, son los amos, y más brutos son los lacayos e instrumentos de éstos; pero seguiremos impertérritos, nos dan tregua, la aceptamos, nos reconciliamos con el aire y el sol y seguimos, nosotros no damos tregua. Y seguimos procesados, nuestro crimen: emitir conceptos subversivos, que

SERIE PAPEL LUSTRE Colección Papeles para armar

Colección Papeles para archivar

les llenan de ira y emanan todas sus putrefactas venganzas y odios.
No entienden que nuestra vida vale por el ideal que contiene. No entienden que mientras no haya amor y justicia entre los hombres, no cesarán nuestras ansias de liberación, por horizontes amplios, por el Comunismo Anárquico que dignifique los hombres, que endulce la vida; por esto vale vivir.
Vivir sin un ideal es una vida de asno, de animal doméstico del capitalismo absorbente.
No vivimos por y para el estómago. Vivimos por y para ser libres, hombres. Que no nos apotreren en parias, que no nos conduzcan como ganado, que no nos esclavicen y exploten como bestias. Somos hombres y queremos ser libres.
Vuestras cárceles y cadenas son meros accidentes, vuestras condenas y sentencias nos producen repugnancia y risa. Condenáis a muerte los hombres para acabar con un ideal. Nosotros condenamos a muerte vuestro régimen. Y os libertaremos de la fiereza a vosotros. Y a eso vamos: el hueco que dejara el compañero ya está lleno y vamos como ayer en contra de todos los tiranos y malvados, con la dinamita de nuestro ideal a combatiros, a destruiros y a iluminaros.
Febrero de 1920

Epílogo- Un mes después de publicado el presente cartel, Rebosio se perforó el cráneo de un balazo, ante la enfermedad que avanzaba, minando y atormentando su organismo.
A.T.

EDITORIAL LUX

El Cancionero Revolucionario (1.a edición).....	0.40
Voces de Liberación (agotada)	0.40
Entre Campesinos por Enrique Malatesta.....	0.40
El Sindicalismo Libertario en Cataluña, por Anjel Pestaña y Salvador Seguí.....	0.30
Rebeldías Líricas, J. Domingo Gómez Rojas...	0.40
El Comunismo en América, Evanjelina Arratia	0.40
Organización y Revolución, de Ricardo Mella...	0.40
Mi Palabra Anarquista, Manuel Márquez...	0.40
El Suplemento de La Protesta y La Antorcha de Buenos Aires	0.20
La Mujer Esclava R. Chaughi.....	0.20
Arengas, de Armando Triviño.....	0.40

PEDIDO DE EJEMPLARES al ADMINISTRADOR:
Armando Triviño : Correo 5 : Casilla 6010
SANTIAGO DE CHILE

Tapa y contratapa originales del folleto "Arengas"

Biblioteca Popular Lustre
Colección Papeles para armar

Notas

1 Transcripción de José Gutiérrez del original. Agradecemos al historiador Carlos Vega Delgado el habernos facilitado el folleto original que hemos reproducido. Se han corregido algunos errores tipográficos del original, así como se ha actualizado la ortografía.

2 Verba Roja, procesada por el artículo “Al Hermano Soldado”.

3 Con el nombre de socialismo.

Parte Tercera

Cuentos, críticas y cuadros anarquistas

Selección de escritos de Luis Armando Triviño aparecidos en la prensa anarquista. Están todos los publicados en La Batalla (Santiago), y se han agregado algunos de Claridad, El Sembrador, Verba Roja y Acción Directa. De igual forma se anexa un interesante escrito publicado en el periódico *wobblie* norteamericano The One Big Union que Triviño redactó para denunciar los atropellos del proceso contra los subversivos del año 20. Por último, se adjuntan tres artículos redactados cuando huyó a Bolivia (1927) y que fueron publicados en la región argentina por la revista libertaria Humanidad[1].

Calcografía
Papeles
para artistas

La Tierra. Episodio verídico

La Avenida Brasil se extendía como una serpiente enorme que arrastraba su cuerpo blanco y luminoso. A lo largo en interminable hilera los árboles mecían apenas sus ramazones mutiladas. Bajo el azul del cielo se agrupaba el puerto con sus calles curvas y estrechas, llenas de escombros y ruinas que se unían en un conjunto sombrío como un puño crispado que amenazaba al mar. Las chimeneas se empinaban como escuálidos fantasmas que manchaban la inmensa claridad del cielo con espesas nubes de humo que retorciéndose se deshacían. El mar oscilaba lento y majestuoso. El puerto con su peculiar estruendo trabajaba las postreras horas del día; allí desplegaba toda la actividad de aquel hormiguero humano que bullía precipitado y jadeante.

...En todas partes y en todos sentidos se excavaba la tierra y se removían los escombros, limpiando y reconstruyendo lo que un fenómeno destruyó. Se excavaba un cause que desde el mar se remontaba a las quebradas como una ancha herida que partía el puerto y cuyos labios hinchados lo formaban los escombros y la tierra húmeda oliente a gas. Abajo en el canal ancho y profundo transitaba una inmensa multitud de gañanes que se agitaban sudorosos haciendo temblar la tierra al romperles las entrañas. Arriba se escuchaba el monótono campanilleo de los tranvías y de las bocinas de los automóviles que pasaban rápidos haciendo estremecer el empinado corte que abría sus fauces de monstruo.

En lo más duro de la pesada y magna tarea en que todos confiados forzaban sus músculos arañando la tierra húmeda que se desmigajaba a sus pies; silencioso y traidor se desmoronó un borde que cerró la zanja como una boca hambrienta que engullese un bocado. Hubo un ruido sordo y subterráneo, un temblor, un sacudón como el último estertor de una vida. Luego una nube de polvo que asfixiaba y envolvía todo en un ropaje de amargura trágica bastó para apagar la vida de un anónimo trabajador que sin un ¡ay! arrojó la cruel carga de su existencia mientras luchaba por el pan.

Un silencio doloroso dominaba, mientras callada la tierra molida se precipitaba rodando por las grietas. Aquella manada de obreros desfigurados por el cansancio y el sudor y oprimidos por una mole más inmensa de miseria y de dolor que aquella que veían sus ojos oprimir a un hermano, a un compañero de faenas, se agrupó absorta y espantada en torno al montón de escombros. Impulsados por un mismo deseo se precipitaron sobre el montón de tierra para arrancarle el hermano caído en la jornada.

Colección Papeles para armar

Colección Papeles para cambiar

Apartaron la tierra que lo aplastaba triturando su flaco y descarnado cuerpo y copiando sus rudas facciones hasta que apareció el rostro, espantable, los ojos tintos en sangre, abiertos, vengadores. Se traducía en ellos una dura mirada, una protesta hacia la colectividad que encadena a vegetar en una miserable existencia llena de tormentos y sacrificios mientras ella se mofa en el placer lujurioso de orgías y lujos.
La boca estaba contraída en una mueca feroz de renegación de dolor.
Todos acosados por una misma tristeza que les oprimía el alma y les hacia humedecer los ojos no saciaban sus pupilas de mirar aquel montón de despojos del trabajo.
Luego todos con la misma amargura pintada en sus semblantes tomaron con callado respeto aquellos tibios pingajos de carne humana. Aquel lacio cuerpo se descoyuntaba al levantarlo produciendo el crujir de los huesos quebrados y encerrados en aquella bolsa de piel. Lo tendieron a lo largo de la tierra mientras un vientecillo soplaba esparciendo el perfume salobre del mar que se entretuvo en agitar los despedazados harapos que lo cubrían. Era la victima obligada de toda obra, de toda faena, que pagaba con sangre el deseo de ganarse el pan.
Me alejé silencioso de allí mientras los automóviles ensordecían con sus bocinas cantando el lujo y la ostentación.

***La Batalla**, Santiago, segunda quincena de agosto de 1914*

De Aconcagua ¡A la expropiación!

Aquí, como en todas partes, la antojadiza crisis del trabajo entierra sus colmillos en estos mansos seres humanos que forman el numeroso ganado de peones e inquilinos que con el sudor de sus frentes y el esfuerzo de sus músculos enriquecen a unos cuantos acaparadores de la tierra y de los frutos que producen. Acaparadores que negocian con el hambre de miles de trabajadores no retribuyéndoles ni un átomo de lo que producen.
Los ignorantes y laboriosos hombres que hacen la riqueza de muchos feudales y de muchos señoritos de la capital son los trabajadores campesinos, los abejas laboriosos del campo que, desde muchos años ya, no saben calzar un par de zapatos sino que las duras y sonoras ojotas de cuero de alguna bestia que murió bajo el yugo en el trabajo.
El trabajador, cualquiera sea su labor, gana de 80 (centavos) a un peso diario, saliendo al trabajo una hora antes de que lo haga el sol. Se le da un minúsculo pan (para todo el día) y una taza de café. A las 9 un plato de

cazuela de charqui; a las 3 se le lleva -como la comida anterior- un plato de cazuela y una ración de frejoles que tiene que servirse en el mismo sitio donde trabaja la penosa y larga jornada que termina con la puesta del sol. Todo el tiempo bajo el ojo avizor del patrón o del mayordomo que no da más descanso a esas bestias humanas que el necesario para medio masticar las minúsculas raciones de hambre con que se le alimenta.
Los días de lluvia no se trabaja y el peón no tiene trabajo ni alimento, existiendo semanas en que no se logra trabajar ni un solo día y muchos de estos seres, la mayoría, son hombres casados y con numerosa familia (como lo son todos los pobres).
El patrón durante este paro forzoso no abandona ni adelanta a cuenta de trabajo ni un centavo y los estómagos sufren la cruel y dolorosa angustia del hambre.
En estos últimos días en que las lluvias han sido demasiado frecuentes se ha sembrado la desesperación en los pobres padres de familia que tienen que trabajar y mantener a sus numerosas familias que lloran de hambre y de frío en el pequeño espacio de un cuarto desportillado y con techo de paja.
Esto lo ha empujado a la solución justa, la que deberían poner en práctica todos los trabajadores, todos los explotados; la expropiación, pues es lo más legal y "nuestro" que tenemos los trabajadores de la tierra.
Han pasado más de 15 el número de bueyes, numerosas ovejas, cabras y gallinas que los trabajadores han tomado, pues les pertenecen.
Los bueyes han sido carneados en los mismos potreros y los pobres trabajadores han acudido en solitarias noches cada uno con un jirón de carne palpitante para su hogar donde gimen sus hijos de hambre.
¡Trabajadores de toda la tierra a la expropiación! Haced lo que hacen los esclavos del arado de estas campiñas.

Nota: los que duden pueden ver la prensa de Los Andes y San Felipe de estos hechos que afirman que la opresión engendra la rebeldía, que el trabajador toma lo que necesita.
Fanta, Octubre de 1914

***La Batalla**, Santiago, primera quincena de noviembre de 1914*

BIBLIOTECA NACIONAL DE CHILE
Colección Papeles para archivar

Colección Papeles para cantar

Del natural

Tarde bochornosa y triste. La campiña está lánguida y perezosa. El cielo está empañado. Cenicientas nubes ocultan la luz del sol. Todo está adormecido por silenciosa quietud que impregna una tristeza amarga. Los álamos estiran sus desnudas ramazones cual flechas blancas que apuntan al cielo plomizo. Los pájaros, hambrientos, afanosos, escarban la tierra desmigajada y negra labrada en paralelos surcos donde ya ha sido arrojado la simiente por el campesino. En las viejas y ruinosas tapias, como una lluvia de pepas de oro, están las flores de los yuyos.

Más allá de las manchas verdes oscuras de los bíblicos olivos y entre ellos y esparcidos por toda la campiña, como la graciosa sonrisa de una muchacha, los duraznos derraman la lujuriosa fecundidad de las flores de frágiles pétalos rosa-pálidos que la brisa mese y desprende y esparce como una lluvia de besos a la madre tierra que abajo en su seno fecunda la semilla donde ya asoma el tierno brote.

Un rudo campesino avanza junto a dos adustos bueyes cuyas cabezas van unidas por el yugo y de él pendiente el arado. A su tardo paso dejan un desgarramiento en la tierra: el surco que abre la cerrada punta del arado que arrastran mugiendo los bueyes al romper la tierra. Contraen sus voluminosos cuerpos y se empeñan en un supremo esfuerzo!

Más allá, en un surco inundado por el agua, un rústico labrador de nervudos y tostados músculos canturrea una canción y encauza el agua que se desliza entre los camellones empapando la tierra reseca que recibe el generoso liquido con las ansias de una sed prolongada.

Allá... Inclinados como errabunda caravana, mujeres y niños plantan con sus ligeros y ágiles dedos la planta frágil y tierna que incrustan en la tierra desmigajada y húmeda. Mientras, en un extremo, el amo con ojo inquisidor los observa y le hace guiñados a la más hermosa de las chicas del inquilino.

Concluida ya la tarea quedan desiertos los camellones que se estiran rectos y paralelos con un hilo de agua en el fondo. En ambos lados la simiente va luciendo un tierno y frágil tallo verde, verde como la esperanza, esperanzas de futuras especulaciones que efectuará el amo; el dueño de la tierra y de sus productos; el sultán despótico de aquellas muchachas sanas y hermosas; el dueño del trabajo, de aquel rudo inquilinaje que empeña el arado, que labra y riega la tierra con el sudor de su frente y el esfuerzo de su mujer y sus hijos.

¡Oh! Los inquilinos que todo lo hacen producir y germinar con su potente esfuerzo y que nada poseen.

¡Oh! Toda aquella floración: serán sanos y lujuriosos productos ofrendados al amo como triunfo, al acaparador de la tierra y de sus frutos; al que vive en la orgía y el lujo rapiñándole el pan y negociando con el hambre y violando la virginidad de esos tristes seres humanos: ¡Oh! Los inquilinos.
Santa María, Septiembre 1914

***La Batalla**, Santiago, primera quincena de noviembre de 1914*

El ladrón

De prisa, limpiándose con un albo pañuelo el rostro rojo y amoratado, avanzaba llevando su luminoso vientre la delantera a sus pies. Llegó a la puerta del retén y con la voz entrecortada por el cansancio llamó... sargento... sargento... ¿Tiene ensillado? monte y vamos... vamos; ya encontrará un bandido, un pícaro, un ladrón que me roba el cáñamo. Lleve una buena penca. Ya me la pagará este bandido, ladrón, sinvergüenza.
A paso rápido entre resoplidos y juramentos vengadores estuvimos ambos en la puerta del establecimiento.
Las trasmisiones volaban palmoteando las poleas invisibles, el motor en un extremo retemblaba esparciendo fuerza y manando por la chimenea un penacho escuálido de humo gris. Una picadora desmenuzaba con su acelerada dentadura los verdes tallos de alfalfa que en su insaciable boca se le introducía.
No lejos las tascadoras trituraban las matas de cáñamo con un sonoro cascabeleo despojando a las blancas fibras de sus cortezas. Allí los músculos potentes de los peones las sacudían y las envolvían retorciéndolas como el rizo de una hermosa y abundante cabellera.
Al fondo del extenso patio se aperchaban los sedosos rollos del cáñamo listo para ser hilado; no lejos se alzaba un gran montón de tosco donde una cantidad de niños harapientos llevaban sacos para encender lumbre en sus desmantelados y fríos ranchos.
Dos de ellos estaban acompañados de su padre. Un hombre enjuto y de elevada estatura que calzaba unas sonoras ojotas y llevaba al hombro un poncho deshilachado. El hombre salía ya con sus hijos llevándose sendos sacos del residuo de la tascadura del cáñamo cuando desde la puerta el sargento, un viejo de mirada inquisidora y brutal, le salió al encuentro ordenándole dar vuelta el saco.
El interpelado obedeció tercamente, los chicos temblaban.
Con mirada desafiante ambos miraron el montón de simétricas partículas de tasco donde también iban unos cadejos de hebras de cáñamo.

SERIE PAPEL LUSTRE Colección Papeles para armar

Colección Papeles para armar

Bandido -rugió el amo con los ojos que pugnaban salir de las orbitas. ¿Quién te ha dado esto?
Sin esperar respuesta le descargó una brutal bofetada en el rostro.
Amárrelo sargento... Lo pasa por ladrón al juzgado del pueblo que, lo mando yo.
El sargento obedeció amarrándolo fuertemente.
Mientras se le maniataba habló el reo con la voz desolada por la angustia.
¡Lo que son las cosas de este mundo! -Quien pensaría; yo labré y compuse la tierra, sembré la semilla, lo he regado, lo arranqué y lo puse a podrir y hoy me ocupaba en tascarlo y no soy dueño de unas hilachas que los niños han puesto en el saco. No soy dueño de una hebra de lo que he producido con mi trabajo de un año que pasamos a ración de hambre yo, mi mujer y mis hijos. Hoy se me acusa de ladrón y se me ajusticia por lo que he producido, por lo más mío que tengo.
Así le dices al juez mañana... -fue la respuesta a aquellas angustiosas y razonadas frases que contestó el patrón mientras sonreía sobándose el panzudo vientre.
Maniatado de pies y manos fue montado en el anca de un jamelgo que partió en busca del pueblo.
El patrón gozoso, lleno de victoriosa satisfacción al ver saciada la sed de sus avarientas venganzas, sonreía, y lo siguió con la vista hasta que se perdió en un recodo del curvo y terroso camino.
Santa María, octubre de 1914

***La Batalla**, Santiago, segunda quincena de noviembre de 1914*

Nuestro calendario

Y juntos con otros tantos
han de ser los nuevos santos
del otro nuevo calendario
(Antonio Borquez Falon)

Ya que nosotros debemos aprovechar todos los medios que estén a nuestro alcance para propagar nuestro ideal y educar al pueblo, voy a proponer un medio de propaganda que no dudo hará sentir sus buenos efectos; ya que con estos mismos métodos se sirven con gran éxito para propagar mentiras como el fanatismo religioso y el sangriento fanatismo del militarismo.

Y nosotros los anarquistas tenemos que servirnos de tan útil objeto en lugar de soportar las hipócritas y mentirosas máximas y pensamientos que predican los almanaques y calendarios que se enseñorean en todos los hogares. Donde en cada espacio o en cada hoja hay siempre una piadosa (léase criminal) máxima o pensamiento de los discípulos de Loyola, de los asesinos de Ferrer, de Risol y de Giordano Bruno.

Uno al desprender una hoja de un día que ya pasó siente una extraña novedad por imponerse del corto párrafo que viene en el reverso y éste muchas veces lo hace pensar; estando a veces de acuerdo o todo lo contrario con lo que está escrito en la hoja del pasado día. Esto parecerá insignificante, pero influye y hace pensar, y esto basta.

Es hasta cierto punto una cobardía la nuestra de servirnos de objetos que debemos boicotear y solo deben usar los satisfechos de la vida y los ensotanados; pues nosotros debemos tener un nuevo calendario donde se recuerden todos los aniversarios sangrientos donde han caído los mártires de la idea, donde ha sido derramada la sangre, donde se ha sableado y ametrallado a nuestros compañeros. Que ellos vengan a ser para el futuro los nuevos mártires y los santos de este nuevo calendario. No hay día en el pasado en donde no haya caído una victima sableada por los perros policías o por los muñecos del militarismo.

Queremos hacer un nuevo calendario y hacerlo flamear en todos los hogares pregonando todos los días la injusticia social.

Un calendario que nos traiga el recuerdo sangriento de las victimas inmoladas por la criminal burguesía que asesina y ahoga las voces que imploran un pedazo más de pan y que asesina a los seres que sustentan un ideal de redención y felicidad para toda la humanidad.

Propongo que se haga eco a este proyecto y se imprima una hoja "anexo al número del primero de Enero de La Batalla", que puede adornarle un simbólico cliché si don dinero alcanza y hacer el calendario que no contenga las fechas de los santos de la iglesia, sino los mártires de la ciencia, de la anarquía y de la libertad.

Que se den los pasos necesarios para formar una Junta Internacional del Calendario que podría ubicarse en Buenos Aires y que confeccione el calendario de acuerdo con los Comités que se formarían en todas las partes en donde hay compañeros, los que se encargarían de remitir las recopilaciones de las fechas más importantes en que los proletarios hayan tomado parte, aunque sea donde hayan servido de carne de cañón cuando imploraban con gritos de huelga un pedazo de pan, o hayan obtenido un miserable triunfo sobre sus amos conquistando una migaja más para las hambrientas bocas.

Colección Papeles para armar

Colección Papeles para armar

Buenos Aires sería la parte más adecuada donde podría imprimirse después el calendario, pues cuenta con excelentes imprentas y podía también obtener cálculos científicos sobre estados del tiempo que podrían obsequiar Ligas de Educación Racionalista y de Divulgación Científica. Tienen la palabra los lectores de La Batalla y todos los compañeros en general que deben hacer propia la idea y difundirla en todos los grupos de compañeros para que sea una hermosa realidad: ¡El Nuevo Calendario!

***La Batalla**, Santiago, primera quincena de diciembre de 1914*

En el margen de un libro (de la biblioteca de la cárcel)

Amigos: ajusticiados como soy yo.
Les recomiendo la lectura, pues la lectura es pan, es el único alimento para nuestras mentes ignorantes y preñadas de prejuicios, asilo de fanatismos, pasto de injusticias y atropellos, donde nuestros amos nos pisotean y nos colocan de pedestal y sobre nosotros se yerguen ebrios de hipocresía, de lujo, sedientos de sangre y poderío.
Compañeros ajusticiados, victimas del actual régimen, recomiendo la lectura; pues así conoceréis tus derechos pisoteados y sabrás comprender, que nuestra existencia hoy no es la vida que nos ha dado la naturaleza.
Hermanos de presidio, adelante, leed.
Cárcel de San Felipe, XII 1914

***La Batalla**, Santiago, primera quincena de enero de 1915*

La gran nueva: la venganza

Ya se había dado la voz, encierro, y como respuesta un infernal chirrido de goznes, cerrojos y candados... ya estábamos enjaulados, muchos estaban semidormidos bajo un montón de harapos.
¡Aló! ¡Aló!... una nueva!... Miramos hacia la rejilla de la puerta y un recorte de diario se balanceaba en el espacio.
Ávidos ojos de presidio devoran la grata nueva; que ha muerto el monstruo, el pulpo de Silva Renard. Muerto, herido; todos anhelosos de confirmar el fin del vampiro.
Todos estábamos de pie en paños menores, habíamos dejado nuestros duros y tirillentos lechos. Agrupados en torno el compañero que leía la grata nueva alzamos las manos y levantamos nuestras frentes y un ¡¡hurra!! ¡¡hurra!! por el vengador resonó con estruendo en el oscuro calabozo.

Quién es el vengador nos preguntamos. -Ramón Ramón dice el compañero secretario; Silva Renard ha quedado herido.
Nos entristecimos al saber que el monstruo no ha muerto, fuerte y dura deseábamos la muerte de ese exhombre que vejeta en la sangre de los pampinos ametrallados para saciar su sed de sangre.
Es preferible (dice alguien) que haya sido herido; pues así no podrá librarse de los agudos y punzantes dolores de las heridas; así en el insomnio desesperante rayo de Iquique, Iquique inundado de sangre proletaria. Ante sus ojos acudirá el montón, las pirámides de cadáveres humanos tronchados por la metralla. Verá Iquique lleno de escombros humanos triturados por los sanguinarios, por los antropófagos de la escuela del crimen.
Hoy un vengador ha sabido llevar a cabo la venganza que imploran con muecas de horror los caídos de Iquique.
Un guardia llega y con voz autoritaria nos impone silencio.
Aquello no impide que nuestros corazones rebosen alegría.
El compañero Rosel improvisa estas asonancias:

A Silva Renard
Saciaste por fin tu sed de sangre
Y vistes cumplidos tus ideales crueles
Con un pueblo que perecía de hambre
El mismo pueblo que te dio laureles.

Para que quieres vida? ¡vil cobarde!
Cuando tanta sangre justicia clama
Cuando la tea de la venganza arde
En nuestros pechos con intensa llama.

¡¡Asesino!! Mataste al pueblo: tu hermano
Con los golpes de tu espada fraticida
Con tu cuerpo de repugnante marrano
La hoguera vengadora debe ser encendida

Antes que prolongaras tu asquerosa vida
Has caído bajo el filo del vengador hacer
Era mi anhelo, mi sed está extinguida
Como Ramón morir cargado de cadenas quiero

Cárcel de San Felipe, diciembre 16 de 1914

***La Batalla**, Santiago, primera quincena de enero de 1915*

SERIE PAPEL LUSTRE Colección Papeles para armar

Colección Papeles para cambiar

Ante la vida. Ante la muerte. Cuadros de Hospital

A Eugenio Retamal

Clara y hermosa está la mañana.

El sol se ha introducido por las ventanas y sin estiradas ceremonias nos visita, nos acaricia, brindándonos su derroche de bondades, de dios cariñoso y bueno.

¡Que delicioso es sentirse acariciado por los rayos del sol! ¡Rayos de sol! De calor, de luz, de vida. ¡Rayos de sol! Que nos confortan y evaporan el amodorramiento triste y amargo que nos consume.

Mi compañero de dolencias, el 12, ya no siente la dulce sensación de su calor; a él que tanto alegraba.

Ya no existe, está bajo el seno de la madre común: la tierra.

El 12 ya no existe. Se fue; me cuesta creerlo, aun parezco sentir sus dolorosas quejas, sus melancólicos aullidos de escuálido perro humano botado aquí: para morir.

Llegó exangüe, estrujado después de haber exprimido todo el jugo de la vida en aras del amo, para ir tras la conquista del pan.

El 8 también agoniza, desde anoche su cuerpo parece una bomba que chupa jadeante el aire, mucho aire, con un ronquido sordo, siniestro, cada vez más débil; cada vez más lento. Luego morirá, es nuestra norma; morir.

Ya los mozos aparecen con las escudillas de la dieta humeante. Es hora de comer; nuestros estómagos así lo exigen. Todos aprontan los labios demacrados para saborear el caldo áspero y desabrido. Son las 11. El reloj en simétricas campanadas nos lo anuncia desde lo alto de su sitial, donde nos muestra el avance constante del tiempo.

El ocho ha dado la última boqueada. Ya partió.

El reloj le ha tocado dobles funerarios.

Boca arriba, con sus mandíbulas desmesuradamente abiertas, como la oscura boca de una mina, la mina humana ya explotada de donde se ha extraído todo el oro, todo el producto posible. Ya no quedan más que carnes machucadas, estrujadas por el amo.

Ya solo queda el resultado de un ser humano que exprimió el jugo de la vida en la prensa de la explotación.

Me obsesiona el enigma de aquella boca trágica, de aquella, boca abierta; parece tener sed de vida; parece apostrofar al mundo.

Ya asoman los angarilleros. Sobre los sucios listones de una angarilla colocan el lacio cadáver del 8.

¡Pobre chico!

No ha recorrido muchas etapas de este calvario llamado vida.
La tisis le carcomió los pulmones.
Cumplió el deber que alegraba al patrón dando el súper-máximo de producción en el trabajo.
Las largas jornadas de trabajo brutal, el estrecho y maloliente cuartucho de su taller, el aire viciado. Allí donde cientos de seres-máquinas se agitan exhalando los asfixiantes y acres sudores que manan aquellos cuerpos, que corrompen y que luego ellos mismos vuelven a respirar.
La tisis lo atrapó en aquellas circunstancias mientras luchaba con supremas ansias para conquistar el pan.
Fue vencido no por la vida, sino por la barbarie humana.
Lo aniquiló. Hoy ya no existe. Es el excremento de un ser abandonado y sacrificado por el actual régimen social.
Tieso, rígido, pasó frente a mí. Yo lo he envidiado. Yo saludé. Lo acompañaba un cortejo de moscas y las miradas sumisas y temblorosas de los enfermos que sentían horror por la muerte.
¡Oh! Cuando la muerte es lo más delicioso que puede brindarnos la naturaleza.
Con escaso intervalo de tiempo se han ido dos compañeros de dolencias, victimas del mismo verdugo; la explotación del hombre por el hombre.
Nosotros quedamos sufriendo el azote del verdugo.
Hoy, mañana quizás, le acompañaremos; talvez seré yo.
Hospital de San Juan de Dios, julio de 1912

***La Batalla**, Santiago, segunda quincena de febrero de 1915*

Para los guerreros

A Juan N. Frías, pacifista; a Eliseo Salazar, guerrero

Odio a las dos grandes agrupaciones de países que en Europa se devoran como salvajes, como fieras humanas.
Los odio por criminales.
Confío y digo que: el triunfo del imperialismo alemán tendrá como epílogo; el triunfo nuestro.
No hay diferencia hoy entre czares, emperadores, presidentes y reyes; se distinguen solamente en que unos son más hipócritas que otros, pero todos tratan de ocultar bajo sentimientos patrióticos sus bajas pasiones, sus podredumbres, sus caprichos estúpidos.
Pero todos son lo mismo; gobiernos, estados.
Los odio a todos.

SERIE PAPEL LUSTRE Colección Papeles para armar

Colección Papeles para arrojar

Compadezco a los fanáticos plebeyos del patriotismo. Pasto en el hocico de los gobernantes.
Soy enemigo de la guerra.
Hoy en que la guerra está en su mayor fuerza y ya arrastra a casi todo el orbe a la hoguera encendida por los fetiches del patriotismo, todos tratan de ahogar a un pueblo a quien le *hacen cargar el muerto*, cuando todos tienen la culpa.
Soy partidario que impere el odioso y autocrático militarismo alemán en Europa.
Aunque le pese al czar del anarquismo Kropotkine y sus ministros Malato, Faure, Hervie y otros que nos incitan como un ganado de patrioteros a lanzarnos a la guerra contra Alemania. Lástima que se hayan equivocado, nosotros no obedecemos a ningún caudillo.
No sacrificamos nuestra individualidad por un capricho.
Anhelo que sobre los pueblos de Europa impere Alemania. Que sobre los pulmones de los seres Europeos se levante el capricho del Kaiser.
Digo que es favorable el triunfo de germánico para nosotros, pues estoy convencido que ellos oprimirán horriblemente a todos los seres y la opresión engendra rebelión.
Y esto basta.
Esta rebelión tendrá que ser revolución social pues con la represión nuestra obra se esparce viento en popa.
El triunfo de la Francia del que son partidarios muchos llamados anarquistas es lo más pernicioso para la anarquía; pues las famosas libertades del podrido gobierno francés, sus fatuas leyes de doble sentido, amodorran los cerebros. Se empacan las mentes con mentidas leyes ilusiones, tituladas paternales, libertarias; pero que son siempre leyes.
Las libertades no necesitan leyes.
Son leyes de doble filo; refrescan el ambiente con hipocresías y amansan a los hombres libertarios, a los cerebros que predican la libertad pura, con unas míseras prerrogativas.
El triunfo de la Francia prolongará al infinito la revolución social.
El triunfo de Alemania la traerá como consecuencia.
El triunfo francés traería como consecuencia la decadencia del anarquismo. Aunque la Francia sino me equivoco fue la madre del anarquismo, hoy este peligro existe pues la totalidad de los libertarios franceses pelean con más furor que los mismos patriotas.
Soy partidario del alemán porque es brutal, tirano, sanguinario. Ellos no lo niegan. Imperando serían peores; pero la humanidad con ellos se revelará.

El francés es lo mismo en el salvajismo patriótico, pero cuenta con más simpatías; el francés se dice que es redentor de las libertades. Francia es la patria de las libertades (?). El alemán es brutal; no niega lo que hace ni lo que hará. Tira la piedra y no esconde la mano. El francés hace todo lo contrario, bajo engañifas patrióticas arrastra al pueblo a la guerra.
Guillermo II en una ocasión dijo: "Me habéis jurado fidelidad ante el altar y ante el oficiante. Aun sois demasiado jóvenes para comprender toda la importancia de lo que aquí se ha dicho; pero tratad ante todo de obedecer a las órdenes o instrucciones que se os den. Me lo habéis jurado, hijos de mi guardia; ahora sois mis soldados, me pertenecéis en cuerpo y alma. Hoy solo tenéis un enemigo, el mío. Con los disturbios socialistas actuales, ocurrid pudiera que os mandase disparar contra vuestros parientes, contra vuestros hermanos, hasta contra vuestros padres, contra vuestras madres. Aun entonces me tendréis que obedecer sin vacilar. Junio 2, año 1892, ante los novicios conscriptos"
El violento imperialismo germánico lo odio como odio al federalismo francés.
El absolutismo alemán será favorable a nuestra causa. Es más fácil predicar nuestra luz en la oscuridad que allí donde hay fatuas luces, que se anulan y que adormecen a las mentes, y hay seres que se creen felices siendo esclavos con libreas y adornos y que no admiten otro ideal bueno que los logre emancipar porque no sufren demasiado y porque si.
Cárcel de San Felipe, diciembre 16, de 1914.

***La Batalla**, Santiago, primera quincena de abril de 1915*

En el escorial humano (cuadros de Hospital)

A Cesar Bohórquez

Por el amplio ventanal de la ventana se colaban bocanadas de aire fresco, impregnadas de perfumes exhalados por el jardín que lucía una loca abundancia de flores de pintorescas corolas. La "hermana", desde un extremo de la sala, incrustada en sus tiesos y albos ornamentos, repetía tantos "padrenuestros y avemarías" como cuentas pasaban por sus perfilados y blancos dedos en el negro y viejo rosario.
Aquello me molestaba hasta la desesperación; contribuyendo a ello aquel infinito y empalagoso coro con que contestaban los enfermos desde sus camas, y cuyas miradas de pecadores arrepentidos se fijaban con fanática devoción en un busto de yeso, según ellos la imagen sagrada de José el buen padre del buen Jesús. Siempre el empalagoso estribillo, repetido mañana, medio día, tarde y noche. Me llenaba de fastidio la constante

SERIE PAPEL LUSTRE Colección Papeles para armar

repetición de aquellas mismas frases y contrapuntes, aquel infinito fanatismo por la oración, siempre con el mismo sonsonete de cadencias pesadas, inarmónicas, hostigosas.
Para matar el fastidio y disipar mi mal humor causado por aquellas huecas prácticas místicas, entreteníame en la muda contemplación de aquel pedazo de naturaleza bañado de luz y lleno de vida que tenía ante mi, escuchando los alegres trinos de los pájaros y observando de los picaflores y mariposas sus rápidos y quebrados vuelos al ir embriagándose de polen de flor en flor.
Solo rompía de cuando en cuando mi éxtasis, el "12" que a mi lado periódicamente dejaba escapar sus doloridas quejas, sus lúgubres lamentos de enfermo desahuciado que solo esperaba ya el fin delicioso... de la muerte.
A veces nos hablábamos para romper el general silencio y no morirnos de cansancio, fijando él en mí sus ojos nublados y sin vida, cambiábamos unas cuantas palabras que eran otras tantas lamentaciones articuladas. Luego, estancadas nuestras mentes, nuestros labios quedaban inmóviles y el manto adormecedor del silencio nos dejaba ensimismados, dolorosamente.
Me infundía pena la palidez y flacura cadavérica de aquel hombre que batallando por mantener una existencia dolorosa, miserable, no obstante agonizaba... Inexplotables máquinas humanas que arroja la sociedad después de desgastarlas en la explotación, éramos mandados a vivir -¡a morir!- bajo un techo de la hipócrita ostentación e injustos sentimientos de caridad de nuestros amos. Éramos las carnes estrujadas, éramos los agotados, éramos los desperdicios arrojados al basural donde van todos los residuos de los productores...
Una clara y hermosa mañana bañada por la risa tibia del sol hablamos tristemente, como de costumbre... Veía en el "12" una extraña animación, había en él algo de extraordinario, parecía más reconfortado, sus facciones de palidez fúnebre tenían algo más de vida. Hasta que los marchitos y exangües labios y cara huesosa y afilada, por un motivo fútil, se contrajeron en una sonrisa que fue una mueca amarga, dolorosa, pero que le hizo ¡ay! sobrevenir un fuerte acceso de tos que estalló haciéndole abrir desmesuradamente la boca dando salida a un torrente de sangre que se precipitó a borbotones sobre las blancas almohadas de la cama.
Agónicos estertores le sacudieron retorcidamente en el lecho, luego quedó inmóvil. La renegrida sangre dejó de correr, en las comisuras de los labios y en las tupidas barbas se formaron pequeños charcos de sangre que se coagulaba cubriendo el rostro de una masa roja palpitante, resultando aquello una mascara peluda y sangrienta que reía sarcásticamente.

La existencia miserable de aquél hombre había terminado.
Contemplé un momento -procurando penetrar el misterio- al compañero que ya descansaba insensible e indiferente a todo... Había caído el "12" al cruel sendero de las existencias explotadas. Fue ultimado por la cruel expoliación del hombre-amo.
¡Oh! Mi pobre compañero!... era materia próxima a podrirse que la sociedad arrojaba después de haberlo sacrificado en aras de su estrecho materialismo. A mi lado la obra horrorosa de la sociedad moderna, el resto de una vida: un montón de sangre y carne humana, machucada, reventada en el trabajo para conquistar el pan y dar lujos y ostentaciones a unos cuantos zánganos adoradores de la pereza. Ya el "12" yacía durmiendo su sueño de cadáver, con los ojos semiabiertos y la sangrienta boca contraída por una mueca trágica como si quisiera estallar en una carcajada mortal.
Los enfermos, llenos de supersticioso temor y devoción, entonaron plegarias por la paz del muerto... y mis labios se entreabrieron para murmurar: Compañero!!... Adiós!!
Y volví mis pupilas hacia el jardín donde las flores lucían un derroche de hermosura y de perfumes; donde revoloteaban mariposas y pájaros que cantaban un himno a la Vida bajo la omnipotente Luz del Sol.

***La Batalla**, Santiago, segunda quincena de junio de 1915*

En la cárcel (fragmento)

Tristes, asfixiados en una atmósfera de monótono aburrimiento y pereza.
Las horas pasan perezosamente dentro de una larga y vidriada galería, donde penetra opaca la fúnebre claridad a través de vidrios y rejas de hierro que cuelan el aire y la luz del sol.
Rendimos culto a la estúpida pereza. Somos muchos ajusticiados incrustados en un hueco formado de siniestros muros. Unos disipan su esclavitud, su aburrimiento, paseando con mecánica regularidad. Otros, inmóviles, pasan absorbidos en problemas talvez escabrosos. Otros ni siquiera piensan en nada.
Muchos son indescifrables enigmas humanos de ideas y sentimientos herméticos, inviolables. Algunos agrupados comentan sus causas, sus delitos ridículos, faltas minúsculas de seres sin astucia; obras de tontos, que no saben donde vengar el hambre y la miseria que los sitia, mandada por quien sabe quien. En ellos ensaya sus látigos la justicia de los jueces.

BIBLIOTECA NACIONAL ILUSTRE Colección Papeles para archivar

Colección Papeles para armar

Hay esclavos del alcohol y también heroicos defensores del cumplimento estricto de los deberes para con el estomago. Otros cargan causas graves, llenas de alevosía, de venganzas engendradas al calor de la miseria y del hambre, por el abuso, por la injusticia de los satisfechos y poderosos de la sociedad actual. Se han hecho justicia por si solos. Que habían de hacer pues? Son pobres desheredados de la fortuna y del saber y no tienen derecho a la justicia que se sostiene con dinero.

Solo tienen derecho a sufrir resignados, sino gozosos, llenos de estúpido patriotismo, las monstruosas imposiciones de la sociedad actual, bajo la sanción del látigo de la ley. La ley que castiga severamente a los pillos sin patente, pobres diablos que acosados por el hambre roban un pan, una cartera, una bulliciosa gallina y que guarda toda clase de consideraciones a los ladrones legales o ilegales, pero pertenecientes a la clase privilegiada. Son puestos aquellos bajo el justo criterio del heroico defensor de los abusos y expoliaciones de nuestros amos; el juez, que acorazado con códigos, leyes, policías y bayonetas, administra justicia de favoritismo a su casta de zánganos.

La justicia burguesa no estudia, no busca la raíz del delito. Hipócritamente busca hacer creer en el instinto de maldad del delincuente y aparenta no creer que es el régimen social el que hace germinar el crimen con la fuerza bruta del robo legal: la explotación.

Hoy, todos apresados entre muros y rejas, esperamos que incube el huevo revuelto de la justicia y nazca la sanción que apagará la monstruosa sed de venganza de la sociedad capitalista.

Y pagaremos nuestro crimen: tomar lo que necesita nuestro estómago, lo que necesita nuestra vida.

***La Batalla**, Santiago, primera quincena de agosto de 1915.*

Refutación al folleto de Carlos Vicuña Fuentes

La Lectura de folleto de señor Vicuña Fuentes, nos deja la convicción de que merece una refutación de nuestra parte por los conceptos erróneos que en él se vierten respeto a la IWW organización sindicalista a la cual alude en los siguientes párrafos:

(pág. 12) “Como ejemplo tomaré los principios de la IWW tal como se predican a nuestros obreros en el folleto azul, que tuve en 1920 tanta resonancia. Dichos principios pueden calificarse de criminales porque son falsos, anti-sociales, perturbadores y predicados de mala fe”. Los principios de 1920 fueron reformados en la Convención efectuada los días 15, 16,

17 y 18 de Mayo de 1921 y el folleto azul abolido: en consecuencia, es falso que actualmente se prediquen.
(Pág. 13) "sostienen los IWW que los productos son efectos del puro trabajo. Con este principio se desconocen los factores Capital, organización política, organización social, ciencia, arte y coordinación o gobierno, sin los cuales la producción es imposible". Los productos son efecto del trabajo manual o intelectual de los hombres. El capitalismo no es factor de trabajo, es al contrario, salario de trabajo no pagado al trabajador y es también producto acumulado, acaparado al capricho de su poseedor y restado a la sociedad para lucrar con las necesidades de esta. El capital, es decir: la tierra, las ciencias, las artes, la maquinaria y sus productos, no pueden ser representados por dinero o crédito, pues esto no pertenece ni es la obra de nadie, sino de la sociedad y al servicio de ella debe estar para que todos produzcan según sus fuerzas y aptitudes y consuman según sus necesidades. Y a eso van los sindicatos obreros, a coordinar los esfuerzos de sus productores hoy y mañana, cuando esté destrozado el régimen capitalista, todos los seres humanos, proletarios o burgueses, tengan que satisfacer y llenar las necesidades de la Humanidad con el menor y el más homogéneo esfuerzo posible, e impulsar el progreso de la maquinaria que reemplaza el desgaste físico y aún mental de los hombres en producción.
(pág. 15) "Las clases sociales no son enemigas: cooperan realmente aún en los momentos de mayor crisis. Así por ejemplo, en medio de una huelga que es una guerra declarada del proletariado al capital los obreros en huelga siguen alimentándose del pan acumulado por la burguesía, siguen viviendo en las casas edificadas por la burguesía, siguen aprovechando todos los beneficios intelectuales y sociales creados por la burguesía". Las clases sociales son enemigas económicamente. La huelga no es una guerra declarada por el proletariado. Es todo lo contrario. La declara el capitalista al negarse a aumentar el jornal mísero, al negarse a disminuir la jornada excesiva, al negarse a hacer más humano el trato con sus operarios, al negarse a dejar de ser el centro espiritual de sus obreros. "Que durante las huelgas se habita la habitación edificada por la burguesía". ¡Qué sarcasmo! "el pan acumulado pero ellos" (pero no de los solamente). "Y sigue aprovechándose de todos los beneficios intelectuales y sociales creados por la burguesía". En la página 13 dice: "El capital que se crea y se conserva mediante el trabajo es pues un elemento indispensable de la producción y es, en consecuencia, falso que los productos sean un efecto del puro trabajo, que pertenezcan por entero a los trabajadores. En realidad pertenecen a la sociedad porque son un resultado del concurso social". ¿En qué quedamos? ¿Es de la burguesía o es de la sociedad en general? Como se vé afirma, niega y justifica.

Colección Papeles para armar

(pág. 18) "4. También es falso el principio que considera como un enemigo del proletariado a la burguesía.
(pág. 20) "Por la exposición que precede, se ve que hay en el fondo una verdad en el ataque a la burguesía: pero considerando en globo lo que los proletarios llaman burguesía, el ataque es erróneo e injusto. Desde la página 18 hasta la 20 el señor Vicuña nuevamente afirma, niega y justifica a la vez el ataque a la burguesía, ¿Cuál es la conclusión?
(pág. 21) "Sin propiedad en absoluto, la sociedad como realidad actual, desaparecería, pues la propiedad es el símbolo del trabajo del sacrificio, cuya dación (sic) es el fenómeno social elemental". La propiedad privada de la tierra es el origen fundamental del problema social, pues es el factor básico de la miseria, de la injusticia y por consiguiente, de la rebeldía de los que no la poseen para poder desarrollar sus facultades atrofiadas, amordazadas por el régimen económico de la propiedad privada. Nosotros creemos que la solución al problema social está fuera del principio de la propiedad privada.
(Pág. 20) "Lo solución de esta parte del problema es fácil, pues bastará con quitar el título de propietario a todo aquel a quien la propiedad no corresponda a la gestión real de un negocio industrial"
Y en la página 23 dice: "Naturalmente como este principio de la propiedad privada no es absoluto sino eminentemente relativo a la utilidad social, etc."
Nótese nuevamente la frase afirmativa subrayada y el párrafo que copiamos de la página 21. Nuevamente el señor Vicuña afirma, niega y justifica.
(pág. 25) "También son erróneos los medios de lucha elegidos por los obreros, sobretodo la huelga y el sabotaje[2]
(pág. 26) "La función propia del proletariado en la vida industrial es la del subordinado que opina, pero que obedece." Esto es paradójico. La opinión humana racional subordina obediente a la "razón de Estado" de tanto por ciento del industrial es inútil. Dentro de este principio se justifican todas las tiranías, todas las opresiones.
(pág. 26) Si se mira el problema desde un punto de vista elevado, el proletariado al declararse en huelga no procede socialmente, movido por razones superiores, sino por egoísmos perturbadores. La huelga llegará a ser justificada cuando ella sea un castigo moral a patrones crueles, injustos, codiciosos, que trabajen en industrias dañinas y mortíferas o que exploten a niños o mujeres o cuando sea un medio de hacer respetar algún principio superior atropellado por gobernantes o industriales". La huelga jamás (y esto lo podemos justificar con una encuesta si es necesario) ha sido provocada por otra causa que las que el mismo señor Vicuña expone, agregando sólo la huelga por disminución de la jornada

diaria para así dar lugar a que trabajen los desocupados del reparto por turno que dispone la "redondilla".
(pág. 27) "Por último estimo que estos principios se predican de mala fe. No creo que los corifeos revolucionarios, sean tan simples como para creer que la sociedad se organizará definitivamente sin propiedad, sin gobierno, sin capitales, sin crédito, sin jefes industriales, en una continua lucha de clases sostenida por un odio inextinguible. Es evidente que estos principios son sólo una táctica revolucionaria para mantener el descontento en las filas del proletariado a fin de que éste contribuya con su fuerza a cambiar el régimen burgués por la pretendida dictadura del proletariado".
Eso de la "mala fe" que el señor Vicuña nos atribuye y eso de criminales no lo tomamos en cuenta; son exabruptos escapados debido talvez a su ligereza nerviosa; reafirmamos hoy serenamente que la propiedad es una injusticia, "el gobierno" una subordinación tiránica, morboso y absorbente, "Los capitales" existen con nosotros y los queremos para el servicio de todos. No negamos el capital. Acusamos al capitalismo y queremos su extinción. "El crédito" como el agio es una llaga del capitalismo. "Los jefes industriales" creemos que son los técnicos y nunca lo hemos repudiado puesto que la producción se hace y perfecciona con el concurso de ellos y por eso luchamos para que se acerquen a los sindicatos, y aún más, nosotros impulsamos la capacidad técnica de los obreros para llegar a ser tales. "La lucha de clases" no los hace incubar odios contra las personas de los burgueses sino contra sus privilegios atentatorios. Por eso es justa nuestra lucha contra el Capitalismo, pues desaparecerán el capitalismo o sus clases y el odio que engendran.
El problema social no es un problema de clases: es un problema humano. Y hay que solucionarlo con el concurso y la buena voluntad de todos o de una mayoría.
"La dictadura del proletariado" no la queremos ni la propagamos: la combatimos junto con todas las dictaduras burguesas, teocráticas o proletarias.
Sostenemos el Comunismo Libertario: la tierra, la maquinaria, las ciencias y las artes para todos los que quieren cooperar a su engrandecimiento y producción, todo esto a base de una equitativa y humana distribución, prescindiendo de la forma de gobierno actual homogénea para cosas heterogéneas. Y sí con una administración técnica para cada industria, ciencia o arte, que impulsarán el progreso, fuente de mayor bienestar para la Humanidad.

Armando Triviño
Santiago, marzo 10 de 1922
***Claridad**, Santiago, 16 de junio de 1922*

BIBLIOTECA NACIONAL DE CHILE
Colección Papeles para archivar

Colección Papeles para armar

Carta a Omer Emet (Presbítero Emilio Vaise)

En El Mercurio, de el Lunes he leído una crónica sobre el libro de nuestro estimado defensor[3], Vicuña Fuentes, y en medio de ella se hace referencia a una carta anónima que usted recibió, en que se le amenaza con asesinarlo por sus opiniones contrarias a las ideas "soviéticas" que predican y sostienen la dictadura del proletariado y que usted ligeramente ha calificado de anarquista al autor anónimo.

Esto ha motivado la presente. Pero como es un error muy arraigado el que después del estallido de un petardo en la línea de un tranvía o en la residencia de algún político demasiado intruso u opositor en los negocios de algún colega o en el atropello policial al derecho de reunión (y que esta informa a la prensa bajo el título "Ataque a la policía por una manifestación de subversivos") es la obra de algún barbudo anarquista y así por el estilo razona la generalidad de las personas ante una tontería, una estupidez o un salvajismo cualquiera en que no hay claros indicios de los autores.

Y como no tenemos defensores en la prensa, que abulta más nuestra siniestra y terrorífica aureola y que nos combate con buenas o malas armas, y en el parlamento no tenemos defensores - ni queremos tenerlos - y como dije antes, en la prensa muy poco se rinde culto a la verdad. Sigue la leyenda en torno nuestro, hasta que la autoridad la toma enserio y nos sepulta en la cárcel. Y allí hemos visto la ceñuda testarudez de los jueces de convencernos de que nuestras "utopías" no son realizables. ¡Y por qué medios!, a carcelazos más o menos largos y ruidosos y todo esto se hace para concluir con nuestras ideas y nuestra crítica demoledora de prejuicios, injusticias y privilegios del régimen capitalista, es decir, se nos quiere hacer callar por el terror; igual procedimiento se ha hecho a usted amenazándolo.

Y nuestra prédica la hacemos de acuerdo con "los derechos del hombre" que conquistara la Revolución Francesa y que están contemplados en casi todos los países del orbe, y propagamos una sociedad en que la tierra, la maquinaria, las ciencias y las artes sean puestas al servicio de la humanidad para que a producción y la distribución se haga con un amplio espíritu de fraternidad y no por grosero egoísmo de un capitalista o de varios y todos supeditados al tanto por ciento de utilidad, y esto ha sido la causa de que en la humanidad haya un conjunto de miserables y satisfechos con dolores y placeres incubados por irritantes privilegios e injusticias.

Yo por tratar esto en la tribuna de algún paseo, o en las columnas de un periódico, o por militar en las filas de la IWW he sido llevado a la cárcel

seis veces: tres por lo primero, dos por lo segundo (a pesar de la ley de abusos de imprenta, que no establece esa forma de investigación y castigo) y une vez por lo último a pesar de todos los pesares de la constitución y del código que garantizan esos derechos, he estado como mínimun en prisión un mes y como máximum dos meses; después de este tiempo se me ha dicho tres veces, después de activas gestiones de nuestros defensores, o más bien, defensores de las leyes atropelladas, que no tenía delito y las otras veces he salido bajo fianza. Estos procesos van precedidos de escrupulosos allanamientos a mi casa, donde me secuestran cuanto libro o impreso poseo, que no se me devuelven, a pesar de ser ellos los guardianes de la propiedad. Cada anarquista de Chile tiene un historial semejante. ¿Podría un anarquista erigirse en juez para hacer lo mismo o poco más o menos que lo que se ha hecho con nosotros?. Tenemos la repugnancia más viva por dicha función y sus anexos, no porque sean burgueses los jueces, sino porque disponen de vidas ajenas por medio del terror.

Así pues con esta larga relación trato de demostrar que un anarquista no ha podido escribir esa carta pues combatimos la explotación y la tiranía capitalista no porque sea burguesa ni capitalista, sino porque es tiranía castradora de iniciativas y fecunda matriz de injusticias y privilegios.

No queremos gobernar ni ser gobernados, queremos el autogobierno, queremos el bienestar para todos, de acuerdo con los medios de que podamos disponer para dominar los obstáculos de la naturaleza en la producción y en la distribución y cuyo control lo llevará la organización industrial libertaria que es la célula de la nueva sociedad y que vigorizamos hoy en un ambiente de fraternidad en medio del egoísmo sórdido del capitalismo.

Ahora se me dirá que todos no piensan así; el que le dirigió la carta a usted es uno de ellos, cuya ideología autoritaria y castradora de opiniones revela la carta aludida, también la combatimos por los mismos motivos que a la sociedad capitalista.

Ellos quieren hacer la revolución para que gobierne el partido comunista (ayer socialista) y mantenerse por medio de una dictadura que como hábiles políticos llaman DICTADURA DEL PROLETARIADO (sic) y que es sólo la dictadura de un partido, dictadura que no podrá ser mejor que la burguesa; al contrario, llevará mucho odio y encono debido al largo período de espera y ansiedad e impaciencia que ha sufrido el partido, y como siempre terminará por frenar la revolución y transformarse en clase gobernante y como tal -privilegiada- la revolución libertaria de que se aprovecharon morirá estrangulada en manos de los nuevos tiranos, como en la Revolución rusa , que después de la Revolución social la transformaron

SERIE PAPEL LUSTRE Colección Papeles para armar

en Revolución personalista, de partido, después de sacrificar millones de vidas por la emancipación integral ha quedado en una tiranía reformista en un régimen con dinero, cárceles, jueces, impuestos, ejército, policías, censores y una burocracia ambiciosa que explota la revolución en nombre del proletariado, mientras el proletariado es acosado por el hambre.
A estas ideas y a estas concepciones pertenece el que le escribió esta carta, que es un aspirante a comisario-dictador.
Como he querido demostrar: no somos los anarquistas partidarios de ningún gobierno, ni tenemos nada de común con el que sucedió a Kerensky, a pesar de haber contribuido a derrocarlo, en donde hoy se nos persigue igual que aquí, gobierno que después de una serie de piruetas oportunistas está muy lejos de ser más avanzado que aquel, y mucho más lejos aun de ser el portavoz del comunismo anárquico que en su fase social dice "un para todos, todos para uno" y en su fase económica "que todos produzcan según sus aptitudes y consuman según sus necesidades"-
Como esta carta va demasiado larga, le adjunto un folleto donde Emma Goldman define más claramente la idea anarquista y también un ejemplar del diario anarquista La Protesta donde la Goldman escribe algo sobre la tiranía en Rusia, a donde fue deportada a Estados Unidos. También le adjunto un folleto que define nuestra organización obrera y nuestra opinión sobre la "dictadura del proletariado" de los políticos rojos para engañar a los trabajadores en sus ansias emancipadoras-

Vuestro y de la R.S.
Armando Triviño
***Verba Roja**, Santiago, segunda quincena de agosto de 1922*

Carta a un compañero

Leí vuestra carta y no puedo dejar de contaros la viva impresión que me causó al saber de otro compañero más que lucha por la revolución social aniquiladora de esclavos y tiranos, la revolución social exaltadora de la dignidad y de la libertad de los hombres.
Creo que la mejor forma de ir deshaciendo los entuertos, enredos y prejuicios que nos mantiene la burguesía, es ir formando revolucionarios una organización que sea "una sola" y grande unión a través de los pueblos, razas y costumbres, y esa organización existe ya, esa es la IWW -Trabajadores Industriales del Mundo- y tiene desde el nombre francamente internacional, no usa el apellido de las patrias burguesas como eso de FOR Peruana o FOR Chilena, etc.; la IWW no tiene patria, no reconoce patrias, lucha para conquistar la paz para todos los hombres del mundo.

Existen IWW en Estados Unidos, México, Australia, Canadá, Inglaterra, Uruguay y ahí; ¿porqué no la propaga?
Déjense de organizaciones por oficios y peruanas, tal como nosotros nos dejamos de chilenas.
¡Abajo el apellido de las patrias burguesas en las organizaciones obreras!
Desde el nombre debe ser claro nítido, hasta nuestra finalidad: contra las patrias burguesas y sus defensores mercenarios, contra todos los privilegiados, acaparadores de la tierra, de las ciencias, de las bellezas artísticas, contra todos los farsantes de los partidos políticos obreros o burgueses, contra todos los gobiernos y dictaduras burguesas o proletarias.
Nuestro objetivo es conquistar el mundo para que vivan los hombres libres, sin esclavos, sin tiranos, mancomunados en la noble tarea de producir todos según sus aptitudes para satisfacer las necesidades de la humanidad.
Compañero:
Formemos una sola y grande unión en la IWW contra la gran unión del capitalismo gobernante universal.

Vuestro y de la R. S.
A. Triviño.

***Acción Directa**, Santiago, primera quincena de agosto, 1922*

L. Armando Triviño responde a la encuesta

La organización obrera no ha decaído, no ha reducido su combatividad; a la organización obrera le ha sucedido el conocido fenómeno de la pérdida de las morbosidades que adquieren determinados organismos en los periodos de inactividad y que luego tienen que expulsarlos en las acciones continuadas en que estas morbosidades no desempeñan acción alguna, al contrario, estorban, dificultan el funcionamiento del organismo y por lo tanto son más rápidamente alejadas de él. Este fenómeno le ha sucedido a las organizaciones obreras de Chile.
Pasadas las luchas en que casi todos los obreros se sentían organizados, en que los triunfos sonrieron muchas veces, venidas las luchas en que las derrotas mostraron su agria y repelente faz, los oportunistas, los flojos, los indiferentes, los pesimistas, se asustaron de su "propia" obra ante el empuje y la resistencia ciega del capitalismo y estos elementos morbosos salieron disparados, volvieron grupas como los amos ante un garrotazo en el testuz y salieron reculando y diciendo: "no hay unión" y deshacían la poca que habían hecho.

BIBLIOTECA NACIONAL DE CHILE
Colección Papeles para armar

Colección Papeles para armar

Y estos elementos dejaron de inflar la organización obrera con una gordura falsa, una gordura que salió traspirada en las luchas fuertes que aquí han tenido las organizaciones obreras y el capitalismo con sus socorridos y robustos medios de defensa.

Así me explico yo la faz huesosa, esquelética de la organización obrera de Chile, son pocos pero buenos, firmes, convencidos: son la levadura que habrá de fermentar cualquier día la enorme masa que solo sirve para eso, para fermentarla, y luego de ahí sacar un poco más de levadura: los convencidos, los entusiastas, los firmes, los optimistas que formaron la organización obrera y que hoy le dan esa catadura a la organización obrera; esquelética, huesosa, pero firme, dura.

Así pues; par mí no hay decadencia, ni crisis, para mi hay transpiración, es decir, selección definición. Nunca como hoy están tan claros y nítidos los conceptos de comunismo autoritario y comunismo libertario o anárquico: los primeros predominan en la F. O. de Chile, los segundos en la IWW y en los Centros de Estudios Sociales. Ambas organizaciones no van a encontrarse para fusionarse en un frente único sino fatalmente para luchar entre sí, combatirse, para someter al comunismo autoritario (influencia del Partido Comunista) la F. O. de Chile, para el comunismo libertario, anárquico de la IWW (influencia de los anarquistas). Esto no es motivo para que todas estas fuerzas no se unan para contestar los atropellos del Estado o del capitalismo en determinadas ocasiones.

Más claro: la organización obrera ya tiene definida su posición: una que acepta la orientación, táctica y sometimiento a un partido político parlamentario: es la F. O. de Chile.

Una que combate la política parlamentaria, lucha para que las masas de asambleístas sean los que llevan la iniciativa y la responsabilidad sin que ningún tipo de hombres predomine y someta a las asambleas, es la I. W.W.

Una para crear el Estado Comunista con gobernantes proletarios.

La otra pata combatir todo Estado autoritario y todos los gobiernos proletarios o burgueses.

Eso veo. Eso opino del panorama del proletariado revolucionario de Chile.

***Claridad**, Santiago, 30 de junio de 1923*

Temas Obreros. Divagaciones sobre Organización

(Hemos considerado de interés ofrecer a nuestros lectores la siguiente carta que el conocido luchador obrero Armando Triviño ha dirigido a algunos compañeros de Antofagasta. En ella se hacen consideraciones sobre asuntos obreros de actualidad que merecen ser conocidos de nuestro público)

Santiago, Septiembre de 1923
Camaradas...
Salud.
Ahora me doy cuenta de que no son solo la pereza y la inercia las que corroen a los compañeros de Antofagasta, sino que también el flagelo individualista más o menos bien desarrollado es el que los traiciona. La organización obrera es como el agua: el agua toma la forma del tiesto que la contiene. Si la organización tiene solo católicos, la táctica, la predica, la acción serán católicas; si sus componentes no tienen doctrinas ni ideales y solo se preocupan de cuestiones económicas serán pancistas y estarán dirigidos y mangoneados por los más arribistas, impulsivos y ambiciosos o por los más mediocres. Es decir, por los que sean garantía para todos y no representen amenazas para nadie.
Una organización así es un obstáculo para la propaganda ideológica, para las ideas en si, y para todo lo que sea innovación, renovación o revolución. Pero la cosa cambia si el anarquista agita aquel elemento y crea un ambiente libertario, de respeto a los hombres y de guerra a las ideas caducas, dogmáticas y sofísticas, y da vida y hace sentir la solidaridad más amplia, sin sanciones ni obligaciones, y luego con todo esto y entregando el control, la iniciativa y la responsabilidad a las asambleas, únicamente a las asambleas, quitándole todo poder en actos colectivos a las comisiones de hombres nombrados para encargarse de las cuestiones de administración y relación de los Sindicatos. Total: hacer actuar anárquicamente a los sindicatos sin que los componentes sean anarquistas. Siendo las asambleas garantía para que expongan sus ideas todos los hombres y para que ellas sean discutidas, así se van haciendo solos los anarquistas en los sindicatos, que, querámoslo o no, siempre existirán en el régimen capitalista, ya que tienen la importancia enorme de ser las bases y ejes del capitalismo.
Podrá decírseme que el sindicato se reduce a tratar asuntos gremiales, cuestiones económicas, de moral gremial y nada más, salvo excepciones en que actúa en esfera más amplia, o sea siguiendo el señuelo de la lucha de clases que para los anarquistas suena más a lucha humana.

Colección Papeles para armar

Colección Papeles para cambiar

Aquí es donde radica la ventaja de la IWW, organización formada por empleados, profesionales y productores, es decir asalariados que están en desacuerdo con el régimen autoritario capitalista y luchan por una sociedad mejor. Estos hombres se unen si las circunstancias lo piden. Y si llega el caso de recurrir a una huelga para obtener mejoras en su situación, encuentran seguramente el apoyo solidario de sus camaradas de consejo o sección (1).

La táctica general, la organización misma de la IWW es lo más libertario que se conoce y más aun lo sería si los anarquistas garantizaran con su actividad, perseverancia, solidaridad y con su intransigencia antiautoritaria, el que en ella nadie se viera oprimido, arrollado y mangoneado. Los trabajadores deberán necesariamente ver que en la IWW se encuentra garantizada su dignidad y acudirán a luchar por ella dignificándose en al acción destructora del autoritarismo y creadora de la fraternidad de los hombres y de los pueblos. Esto es lo que hace la IWW y lo indica desde su nombre que salta todas las fronteras y se extiende por encima de todos los nombres de las patrias burguesas.

Los IWW, obreros industriales del mundo, luchan por conquistar la tierra que han usurpado los tiranos para ponerla en posesión de todos los hombres dignos que no se sienten afrentados por el trabajo en la tierra o en la maquinaria. Y esto no es solo un lírico deseo, sino una realidad que mostramos todos los miembros de esta organización internacional.

Por eso debemos ayudar todos a formar y fortalecer la IWW, ya que la otra organización en que están cobijados los trabajadores de esta región, mangoneada en un principio por políticos autoritarios, es hoy únicamente comunista dictatorial, desde sus dirigentes hasta el último de sus componentes[4]. De ahí que yo crea que antes de robustecer solamente los grupos hay conveniencia en atender a la organización general a fin de que no sea ella pasto de las ambiciones de los lobos políticos. No soy enemigo de los grupos, pero también me encuentro en el sindicato porque creo que los componentes de aquel deben hacer su escuela práctica de acción libertaria en este, más amplio y propicio. Y este campo es el de la IWW, porque sino, sucede lo que señala Federica Montseny: "La gran influencia que dentro del sindicalismo han tenido siempre los anarquistas impidió que este se convirtiera en un partido político."

Aquí en Chile los anarquistas hemos dejado que la F. O. se convierta en un partido político y si continuamos apegados solamente a los grupos sucederá lo mismo con la IWW, la cual sino llega a hacer política parlamentaria, será sindicalista pancista como la creen muchos que no la conocen. Los grupos son el arma ideológica de los anarquistas; los sindicatos son los brazos productores y distribuidores que tenemos que

adiestrar en el ambiente libertario. Hay que hacer la propaganda libertaria anárquica para que la organización sea libertaria anárquica y en esa forma se manifieste y esa actitud adopte en todas las circunstancias. A la IWW que tiene un nombre amplio libertario, anárquico, corresponde ser como el riel sobre el que corre el espléndido y hermoso ideal del anarquismo que cruzará luminando los corazones y los cerebros y destruyendo así mismo odios, sofismas y prejuicios.
Y eso basta por hoy.
Os saluda vuestro compañero anarquista que no desdeña el sindicato porque es hijo de nuestra acción fraternal, en contra de los tiranos y explotadores de todos los tiempos.

Armando Triviño

(1) A continuación el camarada Triviño hace una dilatada exposición de los principios de la IWW, que por ser ya suficientemente conocidos no publicamos.

***Claridad**, Santiago, 29 de Septiembre de 1923*

Mi réplica última a D.A.[5]

En fin, algo voy ganando yo en la polémica: D.A. me toma en cuenta, a pesar de "razonar como proxeneta"; pero, por otro lado, pierdo terreno: la redacción de EL SEMBRADOR me desahucia, por falta de "argumentos" y de "hechos que prueben lo que defiendo".
Con hechos probé no ser un "absorbido" del industrialismo; probé, además, las incoherencias y contradicciones de D. A., (aunque después él las rectifique y ajuste: eso no quita ni pone a su camaleonismo anárquico), y probé la bondad del industrialismo sobre el gremialismo.
Ahora la redacción me endosa esto de que: "no hay argumentos ni hechos" en mi contestación a D.A., publicada en "Claridad", y, sin embargo, en los artículos "Oraciones Cortas", "La IWW y nosotros", "Algunas reflexiones sobre la última huelga", se sacan párrafos de mi contestación, que luego se van analizando, partiendo del principio arcaico de: "divide y triunfarás". Para publicar todo el articulo la redacción se excusa con que la falta de interés, pero, para sacar párrafos y dejarlos inconexos, sobra intereses (1).
Ahora D.A. no está de acuerdo con la redacción de EL SEMBRADOR, pues, hasta antes de mis "Cinco Palabras", eran mis contestaciones insultos indignos, hoy en cambio -aunque siempre quejándose de los insultos- encuentra, a pesar de lo dicho por EL SEMBRADOR, argumentos e interés en mis escritos.

Biblioteca Popular Lucrecia Colección Papeles para armar

Colección Papeles para cambiar

Hay un papel fácilmente representable y muy enternecedor: el de victima. D.A. lo interpreta regularcito. Tiene actitudes de Jeremías verdaderamente admirables; llora inconsolablemente por unos supuestos insultos míos. Sin embargo, no los muestra, para ganar con ello conmiseración, sino que extrae párrafos de aquí o de acullá, preguntas y respuestas, todo ello remozado en copiosos lagrimeos, amén de unos arrestos de seudoanarquista ardoroso. Me parece oír la voz de su conciencia que le grita: "Me aplastaste, pero no me doy por vencido, a testarudo no me la ganas.

Pues bien, cierro el paréntesis inicial. Contesto a D.A.: Considero pequeñez el que un anarquista iracundo como D.A. se preocupe del sistema de organización sindical en el régimen capitalista, cuando todas las organizaciones obreras son marxistas, desde el momento que están luchando por arrancar migajas de "plus valía", o sea, del salario no pagado a los trabajadores por los patrones. Esta teoría se atribuye a Marx. Todas las organizaciones que luchan por mejoras de salario, es decir, reducción de la "plus valía", se ponen en un terreno marxista. Y cuando lucha por el reconocimiento de delegados, por el control obrero, y otras reformas, son aun mayormente marxistas. Así pues, no hay lógica para llamar solo a tal organización marxista, cuando en realidad y fatalmente lo son todas.

El anarquista que respeta las ideas ajenas es un cobarde. Ello significa que no respeta su vida, que la deja víctima del atropello y la esquilmación capitalista.

Los anarquistas respetuosos y tolerantes de las ideas erróneas, son cómplices de todas las infamias humanas.

El progreso de las ciencias es obra de los intolerantes, de los intransigentes para combatir las mentiras. ¿Pudo existir respeto a las ideas predominantes y veneradas en los conceptos que sostuvieron Galileo, Copérnico o Darwin?

Creo que la irrespetuosidad más fecunda fue aquella manifestada por Galileo al decir: "La tierra se mueve", y la de Copérnico al sostener que "el origen de la tierra emana de una nebulosa desprendida del sol", y por fin, aquella formidable de Darwin al demostrar, mediante la teoría de la evolución, nuestra descendencia de la inteligente especie animal llamada mono.

¿Hay mayor atrevimiento y falta de respeto al demostrar la rotación terrestre alrededor del sol; el origen verdadero de la tierra, y el que la vida del hombre no arranca de la fábula de Adán y Eva? ¿Y hay mayor osadía que sostener la necesidad de trabajar en un régimen en el cual el sistema capitalista haya desaparecido? Usted D.A. encontrará injusta

esta premisa última porque quizás desearía hablar siempre anarquismo mientras otros le aseguran el mendrugo.
Y estimo que la ventaja de la organización por industria reside en la capacitación técnica del trabajador y en el valioso factor de la solidaridad, que crea una aptitud para desenvolverse eficazmente aun en una sociedad libertaria.
Pues, bien, volviendo al tema del respeto a las ideas, afirmo: el anarquista que se respeta así mismo, y respeta a los demás, debe combatir, ser intolerante para con aquellos conceptos irracionales que son una amenaza permanente para su vida, y exponer las doctrinas que se imponen por su lógica, por su bondad y por su fuerza de progreso; ellas obrarán como ácidos disolventes sobre el montón de falsos conceptos sociales que D.A. dice respetar.
Los que exacerba a los dogmáticos y a los tiranos, es que no se postren humildes ante sus ideas; pues, incapaces -o interesados- en no concebir algo más allá de sus narices, quieren que se les respete como ideólogos... y cuando no lo consiguen, apelan al carcelazo o al vocabulario áspero de los carceleros, como aquello de: "no lo tomo en cuenta porque razona como proxeneta". Y la represión sangrienta en los tiranos enemigos del pensamiento, es la bajeza del insulto y la calumnia en los incomprensivos o fanáticos, al igual que D.A. cuando me califica de proxeneta (y a pesar del enorme alarde que hace de respetar las ideas y los hombres, incluso las ideas mías)

A Triviño
(Continuará)

(1) Triviño miente descaradamente: la Redacción no ha comentado ni sacado ningún párrafo de sus artículos, pues en "Algunas reflexiones sobre la última huelga" que, de los aludidos por Triviño es el único que pertenece a la Redacción, no se encuentra ningún párrafo suyo.
En cuanto a "Oraciones Cortas", "La IWW y nosotros", nada tienen que ver con la Redacción. ¿O es que el sectarismo que lo hizo montar en cólera y mostrar los dientes de su espíritu dictatorial lo ha enceguecido de tal manera que no ve las firmas de los articulistas?

La Redacción
El Sembrador *(Iquique), 8 de marzo de 1924*

BIBLIOTECA NACIONAL DE CHILE
Colección Papeles para armar

Colección Papeles para cambiar

Mi réplica última a D.A. (Conclusión)

Comprendo ahora mejor que nunca porque ante la risa de Bakounine frente a las ideas autoritarias, Marx le difamó soezmente. "¿En nombre de qué derecho protesta de las persecuciones que realizan los gobernantes en las personas de los propagandistas, si él al contar con los medios represivos, haría otro tanto?". Yo protesto cuando no se respeta a los hombres que no son un peligro para los demás.

Las ideas se destruyen con otras ideas, y las empenechadas de lógica, ganan la voluntad y el cerebro de los hombres-, pero solas, integras. D.A., en cambio, cree que se imponen tergiversando las ideas ajenas o calumniando a sus sostenedores, cuando audazmente dice respecto de mi: "haría otro tanto al disponer de los aparatos represivos".

D.A. pretende infantilmente hacerme aparecer como un redomado autoritario, cuando mi actuación en Iquique, Valparaíso, Antofagasta y otros pueblos, es un fuerte antecedente para no llamarse a engaño a quienes me conocen, y si, reafirmar mis ideas esencialmente libertarias. Mi actuación de anarquista en "Verba Roja", la "Editorial Lux", la IWW y las tribunas callejeras, desvanecen totalmente el pretendido autoritarismo que ladinamente pretende hacerme calzar D.A. Y todo esto, dicho sin el menor asomo de vanidad, por la simple clasificación de situaciones discutidas.

Al ir formando la estructura del nuevo régimen dentro del cascaron de la vieja sociedad, entendemos los IWW lo mismo que entienden los anarquistas: que vamos acreciendo una capacidad técnica y práctica de la producción industrial, a objeto de una más fácil incautación y libre manejo en el aspecto económico de la sociedad. Sostengo la superioridad de la producción industrial a la descuartizada por oficios.

Un ejemplo:

La "American Shoe Factory", fabrica cerca de 800 pares de calzado diarios, labor ésta de 150 operarios y las máquinas consiguientes. Si estos trabajadores, como zapateros, se pusieran a elaborar por oficios; saldrían varios a saber: cortadores, aparadores, modelistas, zapateros propiamente dichos, y, a lo sumo producirían 150 pares. En cambio, hay mayor producción de calzado al estar constituidos industrialmente, máxime como en la fábrica Aycaguer y Duhalde, donde existen curtiembre, fábrica de cajas de cartón, fábrica de hormas, fábrica de calzado, etc. La eficiencia en la producción es mayor industrialmente establecida, con un menor número de operarios y tiempo mínimo en la elaboración. Y así en todas las industrias.

Nosotros vamos propagando la nueva sociedad del comunismo anarquista dentro de la sociedad capitalista: creamos una original mentalidad en el

pueblo complementada a un nuevo método de producción: el industrial, el cual lo vamos ejecutando desde ya, para que sea más vigoroso en una sociedad de libres e iguales.
El simple método de producción industrial no basta a la total emancipación humana sino va integrando a la comunidad de la tierra libre, de las maquinarias convertidas en riqueza colectiva, de las ciencias y de las artes hechas patrimonio de todos los hombres.
Por eso el industrialismo lo concebimos acompañado del comunismo anárquico. Por eso somos anarquistas en la libertad del hombre, en las relaciones sociales que ligan a éste; comunistas en el disfrute de las riquezas creadas por el esfuerzo humano y los dones naturales; e industrialistas en el método de trabajar la producción.
Entonces llegamos a la conclusión de que centralizando las industrias se obtiene el máximo de producción en el menor esfuerzo y tiempo posibles. De aquí entonces que la organización industrial coordina las labores de una manufactura y solidariza y hace aptos a los hombres en la producción industrial, técnica y prácticamente considerados.
Habiendo mayor producción, en el menor tiempo y esfuerzos, existirá por consecuencia más tiempo y libertad para el cultivo entre los hombres de aquellos aspectos bellos de la vida, abandonados por la crueldad de la organización social: arte, ciencias, amor.
Ahora me dirá D.A. que muy poco he mencionado el comunismo anárquico; y yo le diré que la labor anarquista en gran parte radica en impedir que mañana la producción sea hecha a base de medios autoritarios, valorizando el libre acuerdo, como piedra angular al afianzamiento moral y económico de la sociedad del porvenir y no solo a gritar como fanáticos: comunismo anárquico y bis.
Cierro mi última réplica a D.A. Continuarla resultaría obra de majaderos, pues ya las situaciones están aclaradas y debatidas suficientemente.

A. Triviño.

El Sembrador *(Iquique), 15 de marzo 1924*

Arenga. Ley de Jubilaciones

"La ley de jubilación de los obreros", así la llaman los usureros de la Caja de Ahorros y los encargados de propagar la Ley Estafa. Ley de jubilaciones le llaman al gancho con que rasguñan y vacían nuestros bolsillos los desorbitados esquilmadores paridos por las últimas podredumbres parlamentarias y revoluciones cuarteleras.
Y con el pretexto de la ley de jubilaciones la garra uñuda, sarmentosa e

BIBLIOTECA NACIONAL ILUSTRE Colección Papeles para archivar

indecente del Estado nos araña, nos roba un pan conquistado a fuerza de sudores, un pan que hace falta a la escasa y mísera ración del obrero de su compañera y de sus hijos.
Y el Estado el organismo más badulaque e inútil, el sátrapa más redomado, el sinvergüenza más atrabiliario que ha convencido la credibilidad de los pueblos electoreros, el nos va administrar jubilaciones, atención médica, seguro de vida, de vejez, de mansedumbre y de estupidez, etc.
Para lo último es práctico y tiene suculentos medios, carabinas, lanzas y calabozos, pero para lo primero le roban la plata, se le mueren los enfermos de hambre!... Y las jubilaciones no aparecerán por ningún lado debido a la patilla del régimen justificador de todas las cosas.

Acción Directa, Santiago, febrero de 1926

Las manos muertas del Estado no sirven para nada. El Estado director de ferrocarriles es para que choquen cada minuto los trenes, se hunden los puentes, le roban el dinero, materiales y trenes con pasajeros y todo.
El Estado educador es más bruto e imbécil que el maestro Ciruela.
El Estado enfermo cierra los hospitales por falta de recursos y los enfermos se le mueren locos de hambre y de rezos.
El Estado fomentador industrial aplasta las industrias con gabelas y gravosos formulismos, contribuciones, patentes e inspecciones por una callampería de funcionarios torpes, bolseros y coimeros.
El Estado inspector de bancos: se da cuenta de las quiebras de estos, cuando los directores se han robado todo el dinero de los imponentes.
El Estado fomentador de la raza caballar (aquí el Estado está en su papel) es un caballo en esto el Estado para autorizar el robo al pueblo de los centavos que gana en las apuestas para fomentar la raza cabalgar a costa de la raza humana.
El Estado como fomentador del box, foot-ball es un Mecenas de los brutos y sus brutalidades.
El Estado es un entusiasta fomentador de las guerras que declaran los ricos y la hacen los pobres matándose como bestias.
El Estado es amparador de fracasados, flojos y haraganes que los transforma en honestos funcionarios que en las oficinas gubernamentales son una plaga que de puro diligentes y bostezantes se estorban cobrando suculentos sueldos, jubilaciones, premios, gratificaciones, viáticos, etc., que atienden agriamente al público: que son bien nacidos, bien recomendados, bien honrados y bien sinvergüenzas también.
Esto hace, esto es el Estado en todas partes y en todas las épocas, es el prototipo del organismo sin responsabilidad física ni moral y aparece cubriéndolo todo, tapándolo todo con los pliegues y repliegues de gran pulpo, de gran biombo alcahuete de todas las bellacadas, crímenes, robos, esquivaciones, violencias, putrefacciones y cinismos de la burguesía gobernante.
Este Estado amparador de la bellaquería burguesa es el verdugo, es el violentador de la dignidad y el atropellador de la clase trabajadora.
El Estado, el matón, el que tiene derechos sobre todos los pobres y sobre él solamente tienen derecho los ricos.
¡Ah! Compañeros este monstruo informe o irresponsable que amenaza ahogarnos lo habéis concebido vosotros con vuestro amancebamiento con la política y debéis combatirlo para bien de todos.
Y este organismo con el guante del Estado Protector del obrero cubre la mano de la burguesía esquilmadora para quitarnos parte de los salarios que ella misma nos paga por nuestro penoso trabajo.

Biblioteca Popular Lustre
Colección Papeles para armar

Colección Papeles para arrancar

Hay que combatir pues el Estado usurpador. Los ferrocarriles se mantienen en pié porque conquistaron su autonomía, la Educación lucha por emanciparse de él, porque es ya un osario.
El Ejército y la Marina, las instituciones represivas, defensoras de la burguesía y del Estado son autónomas, el Estado únicamente les proporciona dinero que arranca al país y nada más.
¿Y nosotros los más "vivos" y nosotros los industriosos y útiles le vamos a confiar misiones delicadas, fabulosas sumas de dinero, producto de nuestro trabajo, cuando nadie tiene confianza en el Estado? ¿Cuándo las mismas instituciones burguesas huyen de él como de un pestoso, al que solamente le exigen prebendas?
¡Agitación! ¡Agitación" Compañeros!
¡Contra la ley de jubilaciones! ¡Alerta trabajadores! ¡El Estado es el ladrón! ¡Contra el Estado compañeros!

Juan Fierro
***Acción Directa**, Santiago, febrero de 1926*

Arenga. Movimiento de arrendatarios

El movimiento de los arrendatarios, ha sido ametrallado por la cheka roja del reformismo y colaboracionismo comunista. Bastó que el festín burgués semi-turbado por el movimiento de los arrendatarios lanzara el hueso de la "Ley de vivienda" para que ellos se lanzasen como perros tras el bocado que creían suculento, jugoso, nutritivo. ¡Ilusos! ¿Cuándo el capitalismo-gubernamental bota otra cosa que no sean sobras, excrementos, cáscaras, huesos chupados por sus fauces monstruosas?
Y los comunistas, los reformistas de todo color y pelaje se lanzaron a la caza de puestos en los Tribunales de Vivienda (que el pueblo con certero instinto les llamara de jodienda) y del movimiento de los arrendatarios de la rebaja del 50 por ciento en los cánones se hizo una feria electoral, el socorrido recurso de la burguesía para empantanar toda aspiración o acción libertaria de los pobres.
Los reformistas preñados de ambiciones se pusieron a construir la trampa que había planeado la burguesía, es decir los Tribunales de la Vivienda, para así desviar las acción directa de los arrendatarios hacia el Tribunal intruso, jesuita, que iba a poner en tela de juicio y a enredar la acción de los arrendatarios que exigían la rebaja del 50 por ciento en los cánones de arriendo. Y si algún beneficio llegaban a dar los Tribunales no iba a ser hijo de la acción, unión o iniciativa de los arrendatarios sino que iba a ser obra de un decreto aparatoso de un tribunal político, parasitario,

irresponsable, gravoso en todos sus tramites y formulismos, que tuvo la virtud de cansar, aburrir y "cabrear" a los que acudían a él.
La burguesía con los tribunales y su forma de constituirlos sembró en los arrendatarios la división y la desconfianza en su propia obra: la acción directa.

Acción Directa, marzo de 1926

Los puestos de los Tribunales despertaron los groseros apetitos de los tiburones de la política obrera y por estos motivos los Tribunales sirvieron a las mil maravillas para lo que habían sido hechos: para matar el movimiento de los arrendatarios.
¡Ah! Pero el chasco de los comunistas, maximalistas y demás reformistas fue grande! Se rompieron los colmillos de lauchas secas y de pericotes calvos, ansiosos de nutrir su osamenta con queso presupuestivero (aunque es de los arrendatarios) y hoy andan renunciando, haciéndose las

Biblioteca Popular Lustre
Colección Papeles para armar

Colección Papeles para armar

victimas, haciéndose los interesantes, cuando a nadie interesan, la misma burguesía los desprecia por cochinos.
¡Así paga el diablo a quien bien le sirve!
Uno de aquellos desesperados hizo lo que hace un negociante con algún bien asegurado; pero en bancarrota, que quema el almacén y cobra el seguro, así el representante de los arrendatarios ante un Tribunal que lo echaban a la calle con representación y todo quemó la representación a tiros disparando al estómago de un vampiro y así salvó su prestigio social en quiebra.
Luego los compañeros arrendatarios, los que no aceptaron los Tribunales, los que no colaboraron con la burguesía en las trampas de la ley de la vivienda, los que no hicieron del movimiento de los arrendatarios una vulgar feria electoral han triunfado. Luego hemos triunfado porque nosotros preveíamos el juego de la Ley de la vivienda que ha transformado a jueces, verdugos, traidores, y ha decepcionado a muchos compañeros.
¡Luego, arrendatarios! A reiniciar de nuevo la campaña! A extender a todos los arrendatarios los beneficios del 50 por ciento de rebaja en los arriendos!
¡¡El cincuenta por ciento de rebaja en los arriendos y nada más!
Debe ser el grito que debe vibrar en los conventillos. De nuevo la lucha por el 50 por ciento a fin de abaratar la vida, a fin de adquirir un pedazo más de pan.
¡A iniciar un movimiento de arrendatarios, saneado, limpio, sin lauchas y sin pericotes tribunalistas!
¡¡Acción Directa!! ¡Acción Directa hasta donde podamos o hasta el fin, porque la propiedad privada es un robo, el que la defiende es un ladrón, quien la soporta es un esclavo!!
¡Acción Directa! Acción Directa!

Juan Fierro

(*) No nos vengan a decir que la culpa la tuvieron los arrendatarios que los eligieron y "enviaron" a esos "puestos de sacrificio y responsabilidad" pues fueron elegidos representantes de comunas al Tribunal con 10 mil y 20 mil arrendatarios con 60, 150 y 200 votos. Si hubiesen conocido la vergüenza no hubieran aceptado; pero eran políticos y esto basta.

Acción Directa, Santiago, marzo de 1926

La IWW chilena bajo el "Terror Blanco" de la burguesía chilena[6]

La siguiente traducción de una carta recibida de un miembro de la IWW chilena es uno entre muchos comunicados recibidos de fuentes confiables y auténticas, entregando un balance de las casi increíbles atrocidades cometidas por la burguesía chilena durante y desde la última semana de Julio. Estas atrocidades fueron ocasionadas por lo que parece ser una inteligentemente manipulada "ola de patriotismo" en beneficio de los barones del salitre del norte de Chile, que dominan a todo este país y a su gobierno a través de su industria clave en su riqueza, en contra del Perú y Bolivia, así como de sus nacientes elementos burgueses. Estos últimos han recientemente hecho público su deseo de retomar posesión de las provincias de Arica y Tacna, otrora parte del Perú, así como de Antofagasta, otrora parte de Bolivia, las cuales fueron arrebatadas por Chile en la guerra de 1879, y mantenidas por éste desde el tratado de paz de 1883.

Como lo dijera la viril y atractiva revista "Insurrexit", publicada por la Organización de Estudiantes Universitarios de Buenos Aires, otra guerra, fomentada por los patriotas de Chile, Perú y Bolivia, está en fermento por la posesión de un desierto pleno de excremento de aves, las capas de guano de la cual el salitre se extrae.

El crecimiento fenomenal de la IWW chilena, separada e independiente de la IWW de los Estados Unidos, es uno de los más notables desarrollos del movimiento obrero sudamericano, del cual tendremos más que decir en ediciones futuras del One Big Union Monthly.

Carta desde Chile (Especial para The One Big Union Monthly)

Compañeros:

Atravesamos por un período de represión cuya ferocidad salvaje jamás ha sido igualado en este país. Los poderes dominantes y los representantes del "orden", de "nuestro país", e incluso de "dios", se están revirtiendo natural y fácilmente a los instintos del troglodita.

El lema parece ser, "a barrer con los sindicalistas, los IWW, los anarquistas y los idealistas, sean obreros o estudiantes; destruyan sus publicaciones e imprentas, sus oficinas, sus locales y bibliotecas", etc., en breve, todas las agencias de ilustración y educación dirigidas hacia, o construidas por, obreros oprimidos e idealistas, y todas aquellas organizaciones cuyo fin sea reemplazar al régimen intolerable actual por uno de libertad económica.

BIBLIOTECA LUSTRE Colección Papeles para armar

Colección Papeles para armar

Hay gran número de nuestros camaradas y compañeros en las cárceles de Chile; poco más de 100 en Santiago, 25 en Valparaíso, otros tantos en Concepción, en Iquique, en Caleta Buena, en Antofagasta, en Tocopilla, en Punta Arenas y en otras localidades. Muchos de nuestros compañeros han sido deportados por el "crimen" de haber nacido más allá de los límites del dominio de los déspotas del salitre, o por su afiliación con las preocupantemente progresistas organizaciones obreras, pese al hecho de que muchos de ellos han residido en este país por 25 años o aún más. Estos camaradas han sido arrestados, sujetos a violencia y golpes, y luego abandonados en el desierto del lado peruano.

Han allanado y destruido las imprentas de la revista libertaria "Numen" de Santiago, de las publicaciones anarco-sindicalistas "El Surco" de Iquique y "La Batalla" de Valparaíso, ambas publicadas cada diez días, de "La Comuna" de Viña del Mar, del semanario "El Socialista" y de "El Trabajo" que se publica cada dos días, el último, órgano de la Federación Obrera de Magallanes.

Han destruido y saqueado las oficinas de la Federación de Estudiantes de Santiago[7] y del local y de los sindicatos locales de los Trabajadores Industriales del Mundo (IWW) en Santiago y en Valparaíso. La mayoría de los presos son de esta última organización, y están siendo juzgados, o esperando juicio, en Santiago y en las otras localidades por "subvertir la ley y el orden". Aquellos detenidos en espera de juicio en Santiago comprenden prácticamente todos los miembros del Concejo Administrativo Regional de la IWW de Chile, así como los directores de "Numen" y "Verba Roja", Julio Valiente y Luis A. Soza. Los editores no fueron aprehendidos.

Casi todos los miembros del Concejo Administrativo Local de Santiago y los editores y directores del órgano "Mar y Tierra", Juan O. Chamorro y Santos Arancibia, están encarcelados en Valparaíso, con Juan Vergara y Luis A. Pardo de la publicación anarco-sindicalista "La Batalla". En Iquique, el editor de "El Surco", Celedonio Arenas, está nuevamente siendo enjuiciado, y en Tocopilla, el editor de "El Socialista", Luis Recabarren, ha sido sentenciado. En Concepción, los compañeros Luis A. Jorquera y Luis A. Hernández, editores de "La Jornada", están siendo sometidos a juicio.

Entre los estudiantes juzgados en Santiago, están el compañero Domingo Gómez Rojas, por el "crimen" de ser miembro de la IWW, y Pedro Gandulfo y Rigoberto Soto, quienes heroicamente defendieron sus oficinas y local el día del asalto[8], cuando la biblioteca del centro social de los estudiantes fue quemada. El asalto al club de los estudiantes tuvo lugar a plena luz del día, y es pertinente mencionar que dicho club se situaba

a dos cuadras del Palacio de la Moneda, asiento del gobierno de esta civilizada república.

Con permiso de la policía, una turba de clericales y patriotas, compuesta por estudiantes de las universidades religiosas y de militares en ropas de civiles, con banderas nacionales y un retrato del presidente a la cabeza, procedieron a la destrucción de todo cuanto representaba la ilustración y la libertad de los obreros y productores. Golpearon a nuestro compañero Juan Gandulfo, un estudiante, de la manera más cruel, puesto que él no obedeció su demanda de besar la bandera que acarreaban. También golpearon de la manera más brutal al estudiante Santiago Labarca, así como a los profesores de la Universidad de Chile Evaristo Molina, del departamento de Economía Política, y a Pedro León, del departamento de Filosofía.

En Valparaíso tuvieron lugar los mismos actos de barbarie, siendo el local de la IWW allanado por policías y soldados, que ingresaron a éste, revólver en mano, mientras los compañeros sostenían una reunión extraordinaria, y comenzaron a golpearles de diestra a siniestra, hasta que un par de nuestros compañeros se opusieron a su cobarde brutalidad defendiéndose con sillas, para luego ser llevados a prisión la mayoría de los allí presentes, incluyendo los más activos miembros de nuestros sindicatos en Valparaíso, mientras tanto policías y soldados "encontraban" milagrosamente dinamita y armamento de diverso tipo en el local. El furor generado por estos descubrimientos por los periódicos corruptos, amén de sus usuales perversiones, atrajo otro allanamiento del local por parte de patriotas y clericales lisos y llanos, que destruyeron todos los muebles y equipos del local y de las oficinas de la IWW.

El local y las oficinas de la Federación Obrera de Magallanes, incluida su imprenta, todo lo cual ocupaba un magnífico edificio usado antaño como teatro, fueron atacados poco después de la medianoche, mientras los obreros se encontraban reunidos.

La soldadesca intentó ingresar al edificio pero fueron repelidos, tras lo cual desde afuera dispararon varias descargas, a corta distancia, hacia el edificio, asesinando unos treinta obreros e hiriendo a unos cincuenta. Una turba, compuesta por la Federación Católica, la Liga Patriótica de Chile, y autoridades militares y civiles, incluido el gobernador de Magallanes, instalaron ametralladoras en las esquinas aledañas al edificio, y procedieron a prender fuego al local en varios puntos al mismo tiempo, quemándolo hasta los cimientos, junto a las oficinas e imprenta de "El Trabajo", órgano de la Federación Obrera de Magallanes, el cual aparecía día por medio.

Colección Papeles para armar

Colección Papeles para armar

(El mismo gobernador se involucró en esta)[9] orgía de muerte y destrucción, y prohibió al departamento de bomberos extinguir el fuego. Posteriormente, acorde a la versión del mismo distinguido gobernador, se encontraron entre las ruinas los restos calcinados de cinco de las víctimas del incendio y del ataque. Aquellos que lograron escapar del edificio en llamas fueron aprehendidos. Algunos otros fueron baleados mientras intentaban escapar de las llamas, mientras que otros fueron baleados en la plaza sin más.

Se supone que no solamente la ola de movilización patriota contra Perú, sino que también la oposición de la Federación y de su órgano al gobernador, Alfonso Bulnes Correa, debido a su protección a los explotadores locales y a los traficantes ilegales de licor, así como el ultimátum de los obreros miembros de la Federación contra la venta de licor, hicieron que el gobernador instigara acciones vindicativas en contra de los obreros, siendo hábilmente asistido por la Federación Católica, la Liga Patriótica de Chile y la prensa, así como por el mayor Paradas y otras autoridades civiles y militares.

La infame masacre era demasiado, incluso, para el editor del periódico burgués "The Daily Magellian"[10] y tuvo que nombrarse a un nuevo editor antes que el diario pudiera publicarse; mientras tanto, los obreros de toda la región se declaraban espontáneamente en huelga general en protesta por y en memoria de las víctimas de la burguesía chilena, durando esta huelga cuatro días.

Como pueden ver con lo anterior, compañeros, somos víctimas de la más infame reacción imaginable. Ni los nombres de los obreros encarcelados en diferentes localidades de Chile ni los de aquellos deportados han sido hechos públicos; en esta misiva solamente mencionamos aquellos a los que conocemos personalmente, o mediante otros camaradas.

Por estar en una gran desventaja en nuestra lucha contra los perpetradores de estos terribles crímenes, pedimos la solidaridad de todos los trabajadores del mundo. Sugerimos que en cualquier lugar y en cualquier momento en que sea posible, se haga publicidad a los crímenes de la burguesía chilena, y que se realicen mítines de protesta.

Les rogamos, además, que se esfuercen por realizar un boicot a todo lo que venga de o vaya a Chile, mientras nuestros camaradas estén tras las rejas, y mientras continúe la pérfida persecución en contra de quienes buscan un mejor sistema social y un futuro más radiante para la humanidad.

Compañeros: ¡qué la solidaridad sea la consigna!
¡Contra la tiranía criminal de la burguesía chilena opongamos la solidaridad internacional del proletariado!

La IWW y los Anarquistas de Chile
Valparaíso, Chile
28 de Septiembre, 1920

Pd. Les solicitamos especialmente un boicot a los miembros de la burguesía chilena que viajen a su país, por parte de los choferes, de los trabajadores de hoteles y restoranes, etc., que se encuentren organizados. No envíen ningún periódico ni correspondencia a nuestras antiguas direcciones; esto es válido para todos los periódicos y organizaciones revolucionarias de Chile, ya que nuestras oficinas han sido cerradas y toda la correspondencia enviada a nuestras direcciones, al ser conocidas, es confiscada por la policía. Envíen periódicos y correspondencia a Luis Pirson, Correo 2, Valparaíso, Chile.

The One Big Union Monthly, *USA, Enero 1921*

Cosas y Hechos de Bolivia (Parte I)

Tupiza

Después de haber dejado atrás: Oruro, y Uyuni y los grandes establecimientos explotadores de las minas de estaño, plata y plomo de Atocha y Oploca, cuyos relaves han transformado el agua clara de unos arroyuelos en un espeso y viscoso líquido, ya negro, ya rojo oscuro, cual sangre machucada, que emanara la tierra al desgarrarle las entrañas la loca avaricia del hombre que nunca sacia su sed de riquezas, la soledad melancólica de La Puna vuelve a ser de nuevo el desierto de tierra gris que nos rodea. Una suave pendiente nos conduce hasta encontrarnos en el vértigo de ella, por donde silencioso se desliza un riachuelo que casi extingue el sol del verano. Este es el alma del valle, que allí se inicia. Es la savia de Tupiza que más allá nos espera.
El lecho hondo y plano del río, es el sendero más viable en medio de aquellas colinas y montañas áridas y ariscas. Sauces melenudos y cantucas (1) silvestres perfuman y decoran el fresco lecho del río, el camino del agua y de los hombres.
La vegetación del pequeño valle de Tupiza es magnifica. Es un oasis de verdura en medio de la miseria vegetal del altiplano. Al lado mismo de la ciudad se inicia la tierra labrantía y en ella los quechuas están en plena faena agrícola. Mientras el indio guía el arado que arrastran mulos o bueyes,

SERIE PAPEL LUSTRE Colección Papeles para armar

Colección Papeles para cambiar

la resignada compañera del indio, con el hijo a cuestas va depositando la semilla a lo largo de los surcos. Se cultivan todos los ribazos que deja el río y los lomajes suaves susceptibles de riego.
La familia del indio está toda presente en la sagrada y solemne labor: desde el mocetón hasta el pequeñín que duerme atado a la espalda de la madre por el aguayo (2) multicolor.
La ciudad es pequeña, melancólica, mística si se quiere. Sus calles son como todas las calles de la ciudad de Bolivia: rebeldes al nivel y a la simetría. Esta ciudad apartada de los centros del apresurado vivir moderno, es ajena a todas las innovaciones y comodidades de la civilización, no se inquieta con la soberbia burocracia gubernamental de La Paz, ni con la ambición desenfrenada de Oruro y sus cerros de estaño o con el orgullo de Potosí con su cerro de plata. Tupiza es modesto, es un pequeño valle agrícola con una ciudad apacible, cuyos caserones coloniales conservan todo el encanto de los años y de los siglos.
Y dejamos Tupiza y su valle pequeño, sus cerros y barrancos fieros en donde las lluvias y el viento han entretenido sus ocios modelando fantásticas y grotescas figuras. Al alejarnos alcanzamos a ver los vivos colores de los vestidos que lucen las mujeres en las faenas agrícolas. Y pensamos en los amos que en La Paz hacen cubileteos políticos, se emocionan con los gruesos juegos de bolsa, o, en parís se refocilan en la falda de alguna cocote.

Inti

La ciudad pre-incásica de Tiwanaco, cuyas ruinas se alzan en la Puna, no lejos de la ciudad de La Paz, nos canta su pasado esplendor que el hombre de hoy es incapaz de comprenderlo, de imaginarlo.
A través de sus monolitos vemos cómo firmaban, cómo rubricaban en la piedra su lógica adoración al Sol.
El culto a Inti, al sol, al creador impasible de todo lo que vemos y sentimos; al padre, al luminoso y quemante animador de los animales y las cosas.
Inti ha sido olvidado por los hombres, pero él se manifiesta impasible ante el olvido. Y ahí están los restos de piedra de su culto y sus rayos luminosos que no nos conmueven, que no comprendemos.
Inti ha sido suplantado por Dios, ese sustantivo abstracto que la imaginación egolátrica del hombre ha creado para masturbarse ante el enigma del pasado. Inti cayó en olvido y hoy se recuerda y se tiene siempre la palabra perversa en los labios: Dios.
Dios es un "hombre" abstracto, una concepción del flaco cerebro humano. Dios es el taparrabo de la ignorancia del hombre. Es vengativo. Reparte privilegios y miserias; premia y castiga. Es tan canalla como los hombres

que lo han creado para la satisfacción a sus dominadoras ansias.
Inti nos sonríe. Nos sonríe su culto primitivo e ingenuo que no hacía hoscos herederos ni infelices desheredados. Todos eran hijos de Inti. Eran hijos del Sol y fraternalmente compartían la labor y sus frutos. Y todos saludaban, bajo los umbrales de piedra de los templos, a Inti, al padre, que los besaba luminosamente.

El Panóptico

Es un edificio tétrico. Todas las cárceles son tétricas, aunque su arquitectura sea afectuosa, optimista; son cárceles, son cementerios...
Y todas las cárceles son inquietantes; sudan pavor, indignación.
Pero la cárcel de La Paz, en Panóptico, es algo que nos sobrecoge de espanto, es un escalofriante edificio feudal de una manzana cuadrada. Su color: amarillo. Sus murallas lisas, planas, sin un adorno. Su altura varía de ocho a quince metros.
Hasta los pajarillos se asustan ente la mole, desvían el vuelo.
La fachada es huérfana de líneas decorativas. Los únicos torreones y troneras que posee dan frente a la plazuela Sucre; son anchas, lisas, semejan la dentadura de un monstruo que amenaza morder la libertad de que se dispone en Bolivia.
El busto de Sucre, en la plazuela, parece temblar...

Armando Triviño

(1) CANTUCA es la flor nacional de Bolivia.
(2) Tejido de lana que sirve a la mujer indígena para envolver a su hijo u otros objetos y llevarlo sobre la espalda.

Humanidad. *Revista Libertaria (Buenos Aires), Marzo de 1928*

Crónicas y hechos de Bolivia (Parte II)

El Illimani

Muy cerca, más bien al borde mismo de aquella carie que rompe la uniformidad monótona de La Puna y en cuyo fondo, aconchada, se extiende la ciudad de La Paz, se alza imponente el Illimani. Allí, al pie del monte soberbio y en el fondo de la hondonada que fertiliza el río Chequellapu, el aventurero, el conquistador hispano construye la ciudad de La Paz, para eterno recuerdo de una avenencia, de un breve paréntesis de paz en las riñas, constantes, intestinas y despreciables, habidas entre los secuaces de Almagro y Francisco Pizarro, descubridores y conquistadores del imperio de los Incas, quienes se disputaban la posesión del oro del Cuzco y la plata del Potosí.

Colección Papeles para armar

Colección Papeles para cambiar

Y fundaron la ciudad de La Paz, le dieron un nombre y un escudo inspirado en aquel minúsculo motivo histórico.

La grandeza del Illimani fue mudo testigo de todas aquellas pequeñas cosas y en el escudo de La Paz está su panorama, el Illimani al fondo, frente a la campiña verdegueante que divide un río, el Choquellapu. A un lado de este, un león, al otro y al frente, un cordero. Ambos se miran fraternalmente...

Mayor ingenuidad o picardía no cabe.

El león en aquella época no era tal, era un lobo, el lobo hispano que mordía, que no cesaba de sacrificar al manso y tímido indio Aimará o Quechua. El cordero de siempre, desde aquel entonces.

Y esta lucha se prolonga hasta hoy, o el blanco o el mestizo, que heredó el privilegio de ser dueño, de ser el nuevo amo de Bolivia, cuando fueron expulsados por la revolución de la independencia americana los antiguos amos de la vieja España.

Como en aquel entonces, y como aquellos, están hoy divididos en dos hidrofóbicos partidos de lobos, de bandoleros que de continuo se dan mordiscos y asaltos: Liberales y Republicanos. Luchan por la posesión del mando, por las riquezas del altiplano, por el privilegio de esquilmar a los indígenas, los corderos de ayer y de hoy, el cordero del escudo.

Y peor que los lobos (los lobos se muerden cuando el hambre les enloquece), Republicanos y Liberales, se muerden de ambición. No hay paz entre ellos, y menos todavía entre ellos y los indígenas, como se deduce del escudo mentiroso de La Paz.

La carnicería continúa como hace siglos, el león del escudo es como era ayer el lobo hispano. Hoy es el mulato adinerado, engreído y soberbio, que cree que el engrandecimiento de Bolivia está en acabar con el indio. Lo que hace asesinándole continuamente. Se siente fuerte ante la debilidad del indígena, carne fácil de esclavitud.

No obstante, se habla del pueblo libre, se blasona de libertades, de igualdad, de democracia y patriotismo, pero quien levante su voz, quien emita un pensamiento nuevo y libertario y no se someta al yugo del mulato, para él entonces, será la deportación o la muerte. Y el escudo de La Paz, continúa ostentando a quien quiera verlo, el sarcasmo de su simbolismo de paz.

Y no hay paz, ni en la ciudad ni en la campiña; solo hay el sacrificio de una raza, de una vieja raza humilde y laboriosa, víctima de la absorción y la rapiña del civilizado, que civiliza eliminando al tímido sobreviviente de un pueblo que sonreía en un relativo bienestar, pues en su florecimiento le era desconocido el hambre y el pillaje.

Y el Illimani inmenso, e inmutable como un dios, es mudo testigo de toda la tragedia de este pueblo y su gigantesca mole de granito azul y su corona de eterna nieve, decora el anfiteatro trágico del altiplano de Bolivia.

A Pulso!

En La Paz, hay servicio de alcantarillado para la calle y de las residencias de los ricos. Ah, me olvidaba: La Paz es la capital de la república y es el orgullo de los bolivianos.

Las casas, piezas o cuartos en que vegeta el obrero y el empleado boliviano no tienen servicio de alcantarillado. ¡Sería un gasto hasta cierto punto crecido, inoficioso, para la clásica tacañería de los dueños de propiedades de La Paz!

Así como las casas, piezas o cuartos, no tienen ventanas ni pisos de madera, con igual criterio no se les dota de W.C.

¿Para qué? Sería un gasto crecido que el dueño no está dispuesto a hacer. Eso queda para las residencias de los ricos.

¿Y para qué? Cuando el arrendatario no sabe, poco le importa esta comodidad.

El está en el sistema primitivo, nada le cuesta andar seis o siete cuadras, cuando las circunstancias físicas lo requieren y llegar hasta un muladar de los muchos que rodean la ciudad de La Paz.

Y allí, en cuclillas, a pulso, al aire libre, es más natural.

Esto es un ejercicio que puede ser saludable, pero es un tormento para pituitaria.

Y es así como un muladar de La Paz es un sitio de reunión social tan concurrido como en la plaza Murillo a la hora en que las bandas militares ejecutan música.

En los muladares se reúnen todos los vecinos de los alrededores, de todas las edades, condiciones y sexos, es una reunión social que huele mal, pero es muy original, pintoresca y hasta cierto punto democrática...

El escrúpulo, el pudor, allí no existen.

La chola (1) no usa esa incomoda y antipática prenda interior que le impida en cualquier momento dar curso a sus necesidades.

La municipalidad tiene varias letrinas en la ciudad, con las cuales suplir esta necesidad. Estas letrinas son atendidas por veteranos de la guerra del año 1879. Es poco honroso y poco simpático el puesto, pero es necesario. Y como a los veteranos no se les puede exigir una atención muy esmerada es así que el horario de servicio, es tan restringido como el horario del los Bancos para el público.

Y al ver una letrina municipal se puede decir: esto no matará el clásico muladar boliviano.

Biblioteca Popular Lustre
Colección Papeles para armar

Colección Papeles para armar

Y el muladar está triunfante, oloroso, concurrido de defecadores al aire libre y a pulso!...

La Puna

La Puna. Así es llamada la altiplanicie andina. Está en una altura que fluctúa de los tres mil a cuatro mil metros sobre el nivel del mar. Pequeños y suaves lomajes y algunos arroyos cristalinos, la cruzan caprichosamente, y como exabruptos se levantan a más de mil metros, los conos eternamente nevados del Illimani, del Illampu, del Guayatilli, del Sajama, del Mururata; envueltos en tules de neblina o en albas nubes que reflejan luz, más luz a la tierra gris de La Puna.

La Zayaña, con su agricultura raquítica e insipiente se extiende sobre la tierra avara, desnuda y sobre ella, se levanta el rancho minúsculo del Aimará legendario, que no lejos pastorea el ganado de llamas, alpacas u ovejas que se nutren de un escaso y mísero musgo que apenas mancha de verde la tierra plomiza.

El indio tranquilo, abstraído, triste, hila los vellones del ganado y las vicisitudes de su vida opaca y apacible, turbadas de vez en vez por la caricia del viento glacial que sopla obstinadamente.

Es triste, impregna tristeza el panorama desolado de La Puna; huérfana de oxígeno, árboles y trinos, más en su seno está la perversa alegría del oro.

En su seno está el manantial inagotable de la plata, del cobre, del estaño, que nunca sacian y que acrecientan la infinita e inmisericorde ambición del acaparador de riqueza amasada con la sangre del indio manso, narcotizado por la coca que se escurre como un gusano por las entrañas de la tierra y fomenta así las riquezas, las ambiciones, las crueldades estupendas de los Patiños, Aramayos, Escalieres, Montes, Tahorgas, Saavedras, Asiles, etc., sus amos de ayer y hoy.

La Puna es triste como una vieja avara.

La Puna: sus casas, hombres y paisajes son tristes, inmensamente tristes.

Armando Triviño V.

(1) Mujer del pueblo

Humanidad. *Revista Libertaria (Buenos Aires), 1° de Mayo de 1928*

Cosas y Hechos de Bolivia (Parte III)

El Pongo - La Mitani

El indio campesino, para tener derecho a una hectárea de terreno en Bolivia, debe trabajar gratuitamente en las faenas agrícolas del amo tres días de cada semana y los restantes para él, y también hacer el servicio de "pongo".
El "pongaje" es gratuito y se hace una vez al año, durante un mes, sin remuneración alguna en la casa del amo en la ciudad, hasta allí debe ir el "pongo" costeando todos los gastos de, a veces un largo viaje, llevando las provisiones para el mes de servicio y algunos jergones en que dormir.
Si el hacendado quiere, puede arrendar aquellos servicios del "pongo" al mejor postor. Es así, como es corriente encontrar en la prensa de provincias avisos como este: "se arrienda un pongo".
En la Paz parece tener escrúpulos la prensa para publicarlos.
El trabajo de "pongo" en la casa del amo, o donde se le designe, generalmente es el de mucamo y cuanto trabajo se le ordene hacer. Tiene que dormir al lado adentro de la puerta de la calle; pues durante la noche debe hacer de portero. Si por algún motivo desobedeciere, será azotado sin compasión y si se fugare reducido a prisión por la policía.
La "mitani" es otro servicio como el anterior, un resabio, o manifestación atrofiada de la esclavitud medioeval, de aquel clásico derecho de pernada. Esta obligación es gratuita como la anterior y debe cumplirla la mujer o la hija del campesino en la casa del mayordomo o administrador de la hacienda. El cura también tiene los beneficios de la "mitani" aunque no tenga tierra. Los creyentes tienen que proporcionar dichos servicios al representante de Cristo que elige, por lo general, a la más joven y simpática.
Los beneficios de la esclavitud del indio en Bolivia, se extienden desde el cura hasta el capataz verdugo!
Y sufren el fustazo de la esclavitud, que viola y veja al indio, su desgraciada compañera de infortunio y los hijos. ¡Las hijas!...
Bolivia, tierra de desdicha indígena.
Hasta el amor es un sorbo amargo, un fruto deforme, incoloro y ácido...

Ciudad de Piedra

La ciudad de La Paz, es la ciudad de los artífices de piedra.
Piedra en sus calles, piedra en las fuentes, piedra en los palacios de los hombres, piedra en los templos de dios.
En los caserones coloniales los patios andaluces son de piedra, desde el piso hasta las columnas y arcadas moriscas de sus corredores.

Colección Papeles para armar

Las iglesias son de piedra y lo son desde los cimientos hasta la cúspide de sus torres. Ante la iglesia de San Francisco con su fachada esculpida primorosamente como un cofre del Renacimiento, me sentía admirado, no por dios o San Francisco, a quien han eregido aquel templo, que no merecen ni necesitan; sino por el hermosos trabajo realizado por obscuros e ignorados picapedreros aimarás; que han dejado aquella herencia de arte sin la firma al pie, sin el aplauso, sin la envidia de sus contemporáneos, que absorbidos por la mayor gloria en el cielo, se olvidaban de la mayor miseria y amargura de los hombres en la tierra.

Y hoy, ante el dolor cotidiano del indio, los hombres con la hipocresía de la leyenda de Cristo en los labios, se mueven como arañas en su red, en las iglesias de piedra y los cristianos soberbios, poderosos y privilegiados de los caserones coloniales, amos y señores de Bolivia, tienen el corazón frío de indiferencia, frío de crueldad..., de piedra también!...

Armando Triviño V.

***Humanidad**. Revista Libertaria (Buenos Aires), Julio de 1928*

Notas

1 Se ha actualizado la ortografía y en ciertos pasajes se han modificado algunas palabras ilegibles o incoherentes aparecidas en los originales. Cuando fue necesario se alteró el orden de las mismas para comprender mejor las ideas expuestas. Se han mantenido las cursivas y se ha procurado no distorsionar el sentido de las frases y del documento.

2 El sabotaje no figura en nuestros principios aprobados en la convención de 1921 que son los que sostenemos y propagamos. No se incluyó porque no perseguimos la destrucción sino la socialización de la maquinaria.

3 Nos ha defendido a mi y otros compañeros en varias ocasiones de los abusos de los magistrados que tratan de acallar con injusticias nuestras ideas, pisoteando el sagrado derecho por para ellos instaurado: la libertad de opinar

4 Triviño se refiere a la Federación Obrera de Chile (FOCH) que, desde la Convención de 1919, encaminó su marcha junto a la del PC, adhiriéndose luego a la Internacional Sindical Roja de Moscú. (N. del T.)

5 Deseábamos en un primer instante transcribir las respuestas de D.A. así como las de Gregorio Ortúzar, en las polémicas con Triviño, más, no lo hemos hecho esperando que aparezca un trabajo que analice con la profundidad debida tal confrontación. Nota del autor.

6 Traducción de José Gutiérrez

7 Obviamente se refiere a la Federación de Estudiantes de Chile, FECH. Nota del Traductor.

8 Del asalto a la FECH. Nota del Traductor.

9 Esta parte entre paréntesis, es una estimación de lo que debiera haber dicho en el original. Por un error de tipeo, esta parte repite, en el original, algunas líneas del párrafo anterior. Nota del Traductor.

10 Obviamente, el autor se refiere al periódico “The Daily Magellian”. Nota del Traductor.

SERIE PAPEL LUSTRE Colección Papeles para armar

Siglas

ACAT: Asociación Continental Americana de Trabajadores
AGP: Asociación General de Profesores
AOAN: Asamblea Obrera de Alimentación Nacional
CGT: Confederación General de Trabajadores
FOCH: Federación Obrera de Chile
FOIC: Federación de Obreros de Imprenta
FOL: Federación Obrera Local
FOM: Federación Obrera de Magallanes
FORA: Federación Obrera Regional Argentina
FORCH: Federación Obrera Regional Chilena
IMA: Internacional del Magisterio Americano
IWW: Industrial Workers of the World (Trabajadores Industriales del Mundo)
URE: Unión en Resistencia de Estucadores
wobblie: Afiliado a la IWW

Libros de Armando Triviño

- *Lo que oyó y dijo Juan Pueblo*, Agrupación La Batalla, Santiago, 1917.
- *La IWW en la Teoría y en la Práctica*, Editorial Lux, 1922 (2 ediciones).
- *Arengas*, Editorial Lux, Santiago, 1923.
- *Cancionero Revolucionario*, Editorial Lux, Santiago, 1925 (3 ediciones).
- *Los Cuervos* (Obra de Teatro Social), Ediciones IWW, Santiago, 1937.
- *Cantares de Chile. Vals, tonadas y cuecas*, Imprenta Chile, Buenos Aires, 1952.

Indice

Presentación 3
A modo de prólogo 7

Parte Primera: Armando Triviño: *wobblie*
Hombres, ideas y problemas del anarquismo en los años veinte 9
Pregón 11
El hombre y el anarquista 15
El *wobblie* 22
La Idea se divide 31
Las asonadas militares y los inicios de la odisea
del anarquismo criollo 38
La dictadura de Ibáñez y la desaparición de Triviño 41
Posdata a Triviño y los anarquistas de los años veinte 46

Parte Segunda: Arengas
Editorial Lux, Santiago, 1923 55
Arengas 57
¡Crisis!! ¡Hambre!! 58
La Carestía de la Vida 59
¡Atreveos! ¡Atreveos! 60
Perseguidos, Encarcelados 61
En la Cárcel 62
El Cartel de la Cárcel 64
Libres 66
¡Comunismo!! ¡Comunismo!! 67
¡Bárbaros! ¡Bárbaros! 68
El Momento 70
Primero de Mayo 71
Hermano Elector 72
Alessandri y su feria electoral 73
Tiempos Sucios 74
La Reacción en Auge 75

Biblioteca Nacional Colección Papeles para armar

¡Rusia!! ... 76
Reforma Universitaria ... 77
La Gira ... 78
El Suburbio ... 79
Hambrientos ... 80
Rebosio en Libertad ... 83

Parte Tercera: Cuentos, críticas y cuadros anarquistas ... 87
La Tierra. Episodio verídico ... 89
De Aconcagua ¡A la expropiación! ... 90
Del natural ... 92
El ladrón ... 93
Nuestro calendario ... 94
En el margen de un libro (de la biblioteca de la cárcel) ... 96
La gran nueva: la venganza ... 96
Ante la vida; Ante la muerte. Cuadros de Hospital ... 98
Para los guerreros ... 99
En el escorial humano (cuadros de Hospital) ... 101
En la cárcel (fragmento) ... 103
Refutación al folleto de Carlos Vicuña Fuentes ... 104
Carta a Omer Emet (Presbítero Emilio Vaise) ... 108
Carta a un compañero ... 110
L. Armando Triviño responde a la encuesta ... 111
Temas Obreros. Divagaciones sobre Organización ... 113
Mi réplica última a D.A. ... 115
Mi réplica última a D.A. (Conclusión) ... 118
Arenga. Ley de Jubilaciones ... 119
Arenga. Movimiento de arrendatarios ... 122
La IWW chilena bajo el "Terror Blanco" de la burguesía chilena ... 125
Cosas y Hechos de Bolivia (Parte I) ... 129
Crónicas y hechos de Bolivia (Parte II) ... 131
Cosas y Hechos de Bolivia (Parte III) ... 135
Notas ... 137
Siglas ... 138

Colecciones Quimantú

AGENDA HISTÓRICA
Para todos los llamados...
Quimantú de la A a la Z
CON-FIANZA:
Argentina:
Cuando cruje el mate
Movimiento de Trabajadores Desocupados de Solano, Luis Mattini, Colectivo Situaciones
Dispersar el poder
Los movimientos como poderes antiestatales
Raúl Zibechi
Autonomías y emancipaciones. América Latina en movimiento
Raúl Zibechi
Nosotros somos la Coordinadora
Oscar Olivera, Raquel Gutiérrez y muchos otros
Mujeres
El género nos une, la clase nos divide
Cecília Toledo
CLÁSICOS QUIMANTÚ
10 días que estremecieron al mundo
John Reed
CREANDO EN-SEÑAS:
Alto Hospicio
Rodrigo Ramos Bañados
El Tango de Edipo
Mario Rojas
Los Inquilinos
Marco Fajardo
CABROCHICO
El Cristal
Ada Augier Miyares
EDICIONES ESPECIALES Q
Hablar de Cuba, Hablar del Che
Eddy Jiménez Pérez
La Revolución de los Camaleones
Eddy Jiménez Pérez
Hugo Chávez y el Socialismo del Siglo XXI
Heinz Dieterich
POESÍA A TODA COSTA:
Palabras hexagonales
Verónica Jiménez
In memoriam
Pavel Oyarzún
Memorial del confín de la tierra
Sergio Rodríguez Saavedra
Orgasmos
Mauricio Torres Paredes
Habitante Inconcluso
Hernan Viluñir
RE-SABIOS:
Memorias para olvidar
Manuel Paredes Parod
Rastros de mi pueblo
Manuel Paiva
Contra Bachelet y otros
Marco Fajardo
Postales
Marco Fajardo
Conmigo Frente a Frente
Raúl Brito
Rolando Alarcón
La canción en la noche
Carlos Valladares M.
Manuel Vilches P.

BIBLIOTECA NACIONAL ILUSTRE
Colección Papeles para armar

"Pretendéis acabar con los que piensan ir más allá, podéis con manos mercenarias, hundirles vuestras bayonetas, perforarles a tiros los cráneos; pero el pensamiento, el ideal, estará libre, conquistando adeptos, tramando contra vosotros; haréis víctimas y héroes, sembraréis vientos y cosecharéis la tempestad que se avecina y que os sepultará junto con todas vuestras lacras, vicios y privilegios.

¡Bárbaros! ¡Bárbaros! Saliváis al sol; pero no mataréis el pensamiento renovador. Mientras haya dolor que calmar, odio que dulcificar, injusticia que concluir, y una verdad que proclamar, habrá hombres en la tierra que olvidando hasta los hijos, harán del corazón una tea y del pecho un baluarte a vuestras bayonetas y contraídos en un supremo esfuerzo de legar a la humanidad del mañana una era de amor y de luz, irán como alguien ya lo dijo: *"Al triunfo o al martirio"*.

Armando Triviño, 1923

COLECCIÓN PAPELES PARA ARMAR

PAPELES PARA ARMAR:
Serie Papelear
Miguel en la MIRa Uno, Dos y Tres
Che: Recuerdo del Futuro
Ernesto Guevara
EZLN
Abajo y a la izquierda
Serie Papel Lustre
Manifiesto Comunista
K. Marx y F. Engels
Cómo hicimos la Revolución Rusa
León Trotsky
7 ensayos de interpretación de la realidad peruana
José Carlos Mariátegui
18 Brumario
Karl Marx
La conquista del pan
Piotr Koprotkin
Historia del movimiento obrero chileno
Humberto Valenzuela
Historia y conciencia de clases
György Luckács
Armando Triviño: wobblie.
Hombres, ideas y problemas del anarquismo en los años veinte.
Víctor M. Muñoz

RETROVISOR
Memorias de La Victoria.
Relatos de vida en torno a los inicios de la población
Grupo Identidad de Memoria Popular
Construyendo la población.
Hallazgos y testimonios de la población Boca Sur (San Pedro de la Paz, Concepción)
Varios Autores

TEATRO DE LOSOTROS
El Evangelio según San Jaime
Jaime Silva
Ceremonia Negra
Víctor Faúndez Godoy
La palabra sucia
Varios Autores

A-PROBAR
Literatura & afines
Varios autores
La crisis educacional en Chile
Varios autores

HISTORIETAS Q
La revolución de los Pingüinos
Juan Vásquez
Alto Hospicio
La novela gráfica
Carlos Carvajal
Weichafe
Juan Vásquez

PERIÓDICO
¡Y que jue!
Un intento de historia de los tres años del Gobierno Popular